



VOCES POPULARES UNIVERSITARIAS. PAREDES, PODER Y RESISTENCIAS

Víctor Molina, Arnulfo Hurtado, Elkin Vergara



Colección
Asoprudea
No. Catorce

VOCES POPULARES UNIVERSITARIAS.
PAREDES, PODER Y RESISTENCIAS



Colección
Asoprudea

Bloque 22 Oficina 107 Ciudad Universitaria
Teléfono: 219 53 60
Fax: 263 61 06
E-mail: asoprudeal@gmail.com

© Voces populares universitarias. Paredes, poder y resistencias
Victor Alonso Molina Bedoya
Arnulfo Hurtado Cerón
Elkin Vergara Marín

© Colección Asoprudea, No Catorce
Primera edición, noviembre de 2019, 1.000 ejemplares
ISBN: 978-958-59282-4-4

Asociación de profesores de la Universidad de Antioquia
Junta Directiva
2019-2020

Portada: Los autores

Comité Editorial:
Juan Esteban Pérez Montes
Magister en Ciencias Básicas Biomédicas, Universidad de Antioquia, Colombia

Maria Rocío Bedoya Bedoya
Doctora en Gobierno y Administración Pública, Universidad Complutense de Madrid, España

Sara Yaneth Fernández Moreno
Doctora en Ciencias en Salud Colectiva, UAM, México

Lucía Stella Tamayo Acevedo
Doctora en Ciencias Médicas, Universidad de Colima, México

Editor:
Mauricio Hoyos Muñoz

Comunicadora:
Sara Castro Gutiérrez

Impreso por: Todo Gráficas Ltda. Tel. 411 50 46,
correo electrónico: todograficas92@gmail.com

Las posturas expresadas en este texto son responsabilidad exclusiva
de los autores y no representan o comprometen el pensamiento ni la opinión de ASOPRUDEA.

VOCES POPULARES UNIVERSITARIAS.
PAREDES, PODER Y RESISTENCIAS

Víctor Alonso Molina Bedoya

Arnulfo Hurtado Cerón

Elkin Vergara Marín

Universidad de Antioquia

Medellín

2019.

Datos de los autores

Víctor Alonso Molina Bedoya

Profesor de la Universidad de Antioquia

Integrante del grupo de investigación Ocio, expresiones motrices y sociedad.

Arnulfo Hurtado Cerón

Profesor de cátedra de la Universidad de Antioquia

Integrante del grupo de investigación Ocio, expresiones motrices y sociedad.

Elkin de Jesús Vergara Marín

Profesor de cátedra de la Universidad de Antioquia

Integrante del grupo de investigación Ocio, expresiones motrices y sociedad

Docente Institución Educativa Campo Valdés.

Contenido

Presentación	
Introducción.....	9
El mural, la pared universitaria.....	12
La universidad arrebatada	13
El movimiento estudiantil	16
Las primeras apariciones del movimiento estudiantil	16
El movimiento estudiantil en Francia y sus repercusiones en la cultura, los derechos humanos y la concepción universitaria	19
El contundente movimiento estudiantil alemán y la defensa de libertades, participación y derechos.	27
El silencioso pero aguerrido movimiento estudiantil de Japón.....	31
Graffiti. Expresión política universitaria.....	35
Hay un error en el sistema.....	55
Ideologías y luchadores populares.....	85
Iridiscencias, identidades y territorio.....	125
Juntando nuestras rebeldías	155
La educación como arma	185
La lucha sigue.....	211
Ni reina ni princesa, guerrera y luchadora.....	243
Organizaciones estudiantiles, sociales y políticas	275
Referencias.....	299

Presentación

Esta publicación, Voces populares universitarias. Paredes, poder y resistencias, realizada por los profesores Víctor Alonso Molina Bedoya, Arnulfo Hurtado Cerón y Elkin Vergara Marín, es una obra en la que los autores nos muestran una reinterpretación de formas de expresión que han sido cuestionadas y cuyo abordaje conceptual, siempre suscita controversias. La reinterpretación presentada en el texto, se hace a la luz del contexto social de la Universidad latinoamericana actual.

La necesidad de comunicación del humano ha estado anclada a su vida como parte activa de una comunidad, es así como el desarrollo de la historia de la humanidad va en paralelo a las formas de expresar las ideas, plasmarlas y darles la potencia para que resistan el paso del tiempo y la fragilidad de la memoria; para que perduren y trasciendan, aunque en el caso de los grafiti, la higiene institucional les torna lábiles. Hemos construido lenguajes y los hemos consolidado con sus propias grafías, siendo particular la potencia que da la imagen como depositaria del código y de su interpretación. Así, plasmar la idea en un material trasciende la simple transcripción y más allá del mensaje puede convertirse en arte.

Cabe anotar que, desde hace muchos años, las pinturas de protesta han formado parte del imaginario político de los pueblos, podemos decir que lo que callan los gobiernos o los medios lo gritan las paredes. Otras visiones sin embargo, consideran a los grafiti como una forma de contaminación visual, sobre todo los escritos menos armónicos y los menos elaborados visualmente. Se abre la discusión. Finalmente, prepárese el lector para encontrarse y disfrutar de un trabajo juicioso, metódico, en que la mirada de los investigadores lleva a propuestas y conclusiones que desvelan nuevas interpretaciones de obras que habitan los espacios de nuestra Universidad, obras que, en algunos casos, debido a que no conocemos su contexto, no apreciamos como arte o como mensaje. Este último punto puede ser el principal, que no único valor de esta obra, que nos explica y en esencia nos impregna del sentido de las pintas universitarias, así como de la coherencia de la construcción física, la espacialidad y el simbolismo. Adicionalmente, y como parte estructural de la obra, en conexión con la descripción de los movimientos

sociales, y como soporte contextual, los autores nos presentan una síntesis de eventos que marcan la historia de nuestras universidades públicas colombianas. Es esta una obra para el disfrute visual, para contrastar idearios e imaginarios, y, sobre todo, para releer nuestro ecosistema universitario en su diversidad, intensidad y potencia.

Juan Esteban Pérez Montes

Presidente

Junta Directiva

ASOPRUDEA

Introducción

La investigación que dio origen al texto que se presenta, tuvo su condición de posibilidad en el año 2003 durante la participación de uno de los investigadores en un evento académico realizado en la Universidad Nacional, sede Bogotá, siendo vicerrector de la misma el Arquitecto Fernando Viviescas.

En aquella ocasión, durante un receso del evento antes nombrado, llamó la atención del investigador una escena en la cual, un grupo de estudiantes encapuchados hacían pintas en las paredes de la universidad y a su paso un par de trabajadores de la misma institución se desplazaban pintando de blanco lo que antes habían hecho los universitarios.

Este acontecimiento suscitó una reflexión, y fue, que siendo vicerrector una persona reconocida por su posición crítica y cuestionadora de la realidad nacional del momento, a partir de varios escritos suyos -referidos a la frágil relación entre los equipamientos urbanos, el espacio público y la recreación, entre otros, que elaboró siendo profesor de la seccional Medellín-, resultaba incomprensible esta práctica bajo su gobierno pues representaba una forma de malgastar los ya de por sí exigüos recursos públicos; pero más allá de eso, evidenciaba una clara posición política de acallar la voz crítica de los universitarios y de menguar el espacio público como posibilidad comunicativa.

Para elucidar la contrariedad en las formas de proceder del profesor Viviescas, presentamos aquí una parte de uno de sus textos, a propósito del espacio público urbano.

No asumimos su sentido comunicativo, somos sordos a sus llamados a la interlocución, no escuchamos los mensajes con los cuales, desde la potenciación de la diferencia que ellas encarnan, nos convocan a la conversación, al intercambio, a la reflexión colectiva, al pensamiento. Por ello, también de manera inconsciente, aparte de aceptar el atentado cotidiano contra el arte y de ignorar diariamente el juego de sus símbolos, tendemos a naturalizar la interrupción que en ellas se hace de la fiesta que es la vida (Viviescas, 1998, 246).

Tal desacierto, para nosotros, ha permitido desde aquella práctica, cuestionar precisamente el rol que asumen profesores que, por cualquier razón, fungen en un determinado momento de la vida institucional como administrativos y se transforman en opresores de sus colegas de base o de los sectores que dicen representar.

Esa realidad observada en la escena descrita, sigue vigente en las instituciones de educación superior de hoy, pues los murales graffiti universitarios continúan siendo atacados por los administradores en su afán de higienizar las paredes y las conciencias de las juventudes críticas, que no es otra cosa, que vaciar a la universidad de la realidad que le subyace y la determina.

Con este antecedente, en el año 2014 se configura la investigación Voces Populares Universitarias por tres integrantes del grupo de investigación Ocio, expresiones motrices y sociedad de la Universidad de Antioquia, la cual tuvo como objetivo realizar una lectura crítica de los mensajes plasmados en las paredes universitarias.

Ubicados en la perspectiva crítica latinoamericana, opción epistémica, ontológica y social del grupo, se significó el mural- graffiti como un registro importante de la crítica y de la cultura política universitaria por el cual se expresan las tensiones y las articulaciones con contextos sociales más amplios.

El ejercicio se apoyó en referentes teórico- conceptuales de la imagen desde la fotovoz como forma de acceder al mundo de los participantes (Borges y Colón, 2014), en este caso, de la comunidad educativa universitaria, y de la imagen como subversión, relato y violencia (Manguel, 2002).

Para Manguel (2002) la imagen como relato brinda información, no es un cuadro en estado inmutable. Para este autor, lo que vemos es una imagen traducida a nuestra propia experiencia. Como violencia, la imagen se construye desde el sufrimiento personal y deliberado para criticar una situación cruel o de agresión. Como subversión, invita a desconfiar de lo tangible y revela a su vez, mediante el ocultamiento.

Por fotovoz o fotografía participativa, se entendió una forma de utilizar la fotografía como lenguaje y medio de comunicación de la realidad de un grupo determinado. En especial se consideró importante dispositivo de los sectores marginados para, desde la foto, reconocer sus problemáticas y visualizar posibilidades de cambio. Por ello ha sido ampliamente promovida desde la Investigación Acción y desde la Educación Popular.

Desde la fotovoz como estrategia metodológica para explorar y procurar soluciones a situaciones problemáticas, en este caso, del mural graffiti como expresión

política, se pudo reconocer el carácter de resistencia y contestación que adquiere la pared en el territorio universitario público estatal.

El mural graffiti universitario se convierte en memoria de la politicidad que envuelve a las Instituciones de Educación Superior, permitiendo leer las tensiones, las disputas, las luchas que definen, que caracterizan la relación saber poder.

El mural hace parte importante del acervo cultural formativo, por el cual -entre lo provisional y lo permanente- adquiere actualidad la historia, incluida aquí la historia de los tiempos presentes. De tal modo, las paredes universitarias recrean la imagen de una sociedad que se edifica desde las contradicciones y las disputas sociales. Así, a la pared le subyace una potencialidad comunicativa a partir de la cual se recrea la historia de los sectores populares, subalternados, excluidos y ninguneados. Es de esta forma, testimonio de la historia de los de abajo, hecha al calor de las relaciones conflictivas, desde un pasado, que más que ser narrado y explicado, requiere de su crítica en dirección a la transformación social.

Potencia de tal suerte la memoria colectiva el mural graffiti, que, al situarnos como sujetos de conocimiento, de poder y de la política, lo que resulta importante a la hora de analizar al estudiantado como categoría y como sujeto histórico, adquiere la condición o de movimiento o de activismo estudiantil.

A nivel metodológico, el estudio implicó en un primer momento llegar a acuerdos internos del equipo investigador respecto al problema de indagación y al papel de la foto como centro de la investigación y no como apoyo de otro tipo de fuente. Seguidamente, se realizó un primer registro fotográfico de los murales y graffiti durante el año 2014. Estos registros fueron observados de manera individual y luego colectivamente por parte del grupo de investigadores varias veces, procurando un ejercicio de lectura en la sospecha del dato. Posterior a esto, se decide realizar nuevos registros entre los años 2015 y 2019.

De este conjunto amplio de datos, se seleccionaron solo registros que tuvieran un contenido político social, fueran explícitos o implícitos. De tal suerte, el material fue observado y seleccionado de acuerdo a la calidad de la imagen y a los propósitos del estudio, luego se hizo un ejercicio de clasificación en bloques temáticos desde la mirada de los investigadores.

Inicialmente se construyeron grupos de imágenes por similitud en el tema o mensaje, en esa primera aproximación se forman 21 grupos, luego se hace un segundo ejercicio en el que se construyen 11 agrupamientos, de los cuales se hace una tercera revisión configurándose 8 carpetas, posteriormente se ve la necesidad de reagrupar el trabajo hasta conseguir 9 bloques definitivos. En los más de cinco años que duró

la observación y recolección de los graffiti, se llegó a un total de 786 graffiti diferentes, de los cuales se seleccionaron para este texto 368 imágenes; con el tiempo muchos murales fueron desapareciendo, algunos fueron repintados, otros ligeramente modificados y ciertas imágenes o mensajes se repitieron de forma distinta en otros lugares. La observación y recolección se limitó a las diferentes sedes de la Universidad de Antioquia en la ciudad de Medellín, sólo uno de ellos es ajeno a la universidad, el graffiti de Eduardo Galeano de la contra carátula que pertenece a la Universidad Tecnológica de Pereira.

Consideramos importante destacar para el lector la dificultad que representó ocuparse de este tipo de fuente, pues es muy variable por la resistencia que genera en los administradores y su disputa también por este espacio-mensaje. De allí que, en muchos casos para corregir una toma por mala calidad, por ejemplo, y al tratar de ubicarla de nuevo, resultaba imposible pues la imagen ya había sido borrada. A uno de los murales, verbigracia, le atravesaron una papelera o basurera de cemento. La imagen se dejó tal cual, para respetar la manifestación de tensiones ideológicas que se asumen en el campus universitario. Advertimos esto, para que se comprenda el por qué se usaron registros, en algunos casos, de no muy buena calidad y que no obstante se consideró importante divulgarlos.

El mural, la pared universitaria

La pared es huella, es impronta, es contestación, es reclamo, es poder; es enunciación de los tiempos y de las acciones humanas en la institución universidad.

Las paredes universitarias hablan sin voz. Son registro y síntesis de las prácticas sociales que desbordan la institucionalización y materialización del conocimiento y se extienden hasta las problematizaciones de las formas mismas de la producción del conocimiento y sus articulaciones con las dinámicas sociales más amplias, en lo que se podría caracterizar, como un diálogo con la cultura, la política, la estética, la ética y lo social, que abarca los niveles local, nacional e internacional.

El mural universitario es comunicación y testimonio de un tiempo y de un lugar. Tiempos de la rebeldía y del descontento estudiantil que como facción social oprimida procura conciencia y se dispone como sujeto histórico en su reclamo por la contextualización de los procesos sociales de las acciones formadoras y transformativas. Denota así el mural, la necesaria articulación crítica con las problemáticas más vigentes de cada generación, de allí que la consigna sea afirmación de las ocupaciones-preocupaciones más sentidas del estudiantado como clase, movimiento o coyuntura.

El tiempo pasa por las paredes de la institución universidad dejando constancia de los intereses movilizados y activadores de los sujetos y los colectivos, organizados o no. Así la idea higiénica que procura las paredes blancas es portadora de intenciones, donde lo blanco habla, dice lo que dice la blancura. Es expresión del proyecto social y político de los administradores de turno que se asumen como amos y dueños de su casa: la universidad; misma que es apropiada y exhibida por ellos, como empresa o institución-empresa desprovista de cualquier proyecto social y de utopías *Otras* posibles.

La pared universitaria es de tal modo, como cualquier otro espacio social, expresión de la tensión, de la disputa de poderes entre los diversos intereses de sectores que se mueven al interior de la institución universidad. De un lado, la perorata y la comprensión de los administradores y su proyecto social, centrado en la defensa del *statu quo* y del debido funcionamiento, no obstante, que como funcionario todo funcione sin funcionar o sin función, o se gobierne sin gobernar.

Es la disputa entre un proyecto inmediateista, rentista, preocupado por sortear el momento, la ocasión, el instante del administrador instalado, institucional que busca reproducirse, defensor de la autoridad y el autoritarismo; y otros discursos que procuran reconocimiento, legitimidad social, poder emerger, tener condiciones de posibilidad, no ser más negados, ocultados, invisibilizados, ninguneados; son discursos de la emergencia, de la contestación, de la crítica, del reclamo, del poder ejercer la voz, la palabra, la pronuncia del mundo de los sin voz, de los acallados sociales. Las paredes universitarias hablan de los:

Contratos inestables, profesores temporales, flexibilización laboral, sobrecarga de trabajo, salarios injustos, escasa participación de la comunidad universitaria en la toma de decisiones, aumento de puestos administrativos y burocráticos, autoritarismo y exclusión, jóvenes sometidos a la presión de los créditos y las deudas, cursos superfluos, precios cada vez más elevados, estudiantes que se limitan a tomar apuntes y a recitarlos de manera literal a la hora de la evaluación. (Mendoza, 2016, 49)

Estas prácticas instaladas en las universidades le permiten con acierto decir al filósofo y activista norteamericano Noam Chomsky, que se encuentran atrapadas, asaltadas, precarizadas por la lógica empresarial neoliberal, con su consecuente impacto en la calidad de la enseñanza y el aprendizaje (Mendoza, 2014).

La universidad arrebatada

Hay un fantasma que ronda las universidades públicas, y es el fantasma de la globalización que camina a arrebatarse la educación superior del pueblo colombiano

para entregársela al sector económico. Una mano grande, que de manera invisible maquina políticas neoliberales para desdibujar lo público por el de la ideología corporativa, y de esta forma direccionar procesos educativos a favor de las demandas del sistema capitalista, que al modo de (Fernández, Sevilla y Urbán, 2013), consiste en cualificar ejércitos de profesionales tecnificados adaptables a la fuerza de trabajo precario que requiere la economía global.

Ante esta demanda, las universidades públicas están enfocando los procesos de formación profesional para las dinámicas que requiere el mercado. Puesto que:

En la universidad neoliberal la condición del saber ha cambiado. Ahora el saber ya no es tan importante. En el contexto de la globalización el saber es un producto de mercado, como otros productos. Su función es preparar a los jóvenes para trabajar en el mercado global. El papel principal de la universidad es formar a los estudiantes en destrezas flexibles y adaptables para sobrevivir en tiempos de cambio rápido y reciclaje constante. (Harris, 2008, p. 89)

En ese sentido, el saber se está orientando a la tecnicidad, a la mano de obra barata para resolver situaciones operativas requeridas por las industrias. Según María Rocío Bedoya, en la mayoría de países europeos y americanos, la educación superior la han enfocado en maximizar el crecimiento económico a través del privilegio de las universidades técnicas y de los departamentos científicos, desatendiendo las ciencias sociales (2014).

Tal situación es preocupante, puesto que el proyecto de educación superior que se está gestando en la actualidad, está basado en las visiones que dictaminan las universidades privadas norteamericanas, para que las empresas tengan injerencia en los programas de estudio y de esta forma misionar la universidad al régimen económico (Bedoya, 2014).

Esta dinámica neoliberal se refleja por una parte con la contratación de temporeros para el ejercicio de la docencia con el fin de reducir costos y de esta forma incrementar el servilismo laboral, el cual, es una estrategia para mantener obediente al empleado y ajustado a los parámetros de los administrativos para que se les garantice el empleo. Y para el logro de este propósito, se han aumentado la fuerza administrativa para vigilar al personal, el cual es una suerte de despilfarro económico, pero útil para el control y la dominación (Chomsky, 2004).

Por tal situación, la universidad como institución de la sociedad colombiana decae en la tensión, por un lado, de quienes luchan desde diferentes formas organizativas para no dejarse arrebatar el patrimonio público-social del debate político, del saber, del encuentro de los pueblos y de la producción académica crítica a favor

de las necesidades sociales, y por otro, quienes camuflados a su interior afianzan las políticas neoliberales a favor de las industrias con la anuencia de los gobiernos de turno a través de artimañas falsas para entregarles el alma mater al sector privado.

En ese sentido, se debe estar atentos a los asaltos de privatización engañosa y a la fragmentación social, que a través de estas tácticas desvirtúan el pensamiento de lucha de los movimientos sociales, para hacer más fácil la reproducción ideológica del propio poder del mercado que hace:

(...) que los problemas generales de la universidad estén cada vez más arrumbados y postergados –que no exista el más mínimo debate sobre el modelo universitario– y que toda nuestra fuerza se gaste en las salvadas de los problemas corporativos o en las situaciones estrictamente particulares, sin pensar en ningún momento en alternativas globales, cambios de modelo o posibilidades de pensamiento alternativo. (Alonso, 1997, p 56)

En tanto, hay la esperanza en los diversos movimientos estudiantiles que desde sus ideologías defienden el patrimonio público y, por otra parte, los pocos docentes que descolonizan los currículos hacia la formación crítica y contextualizada con la realidad sociocultural del país.

Por otra parte, el sentido de lo público se evapora, puesto que, en un espacio de todos, debería prevalecer la libertad de pensamiento sin estigmatización a las ideologías que cada quien entrañe en su visión política y en su forma de concebir la realidad social como sujeto cognoscente. Esta posibilidad es negada, la única opción de expresión para no ser estigmatizado y reprimido ha sido mediante el camuflaje de rostros para poder expresar los ideales y de esta forma resistir ante las diversas fuerzas del Estado, que la misma burguesía gubernamental en complicidad con los directivos de la universidad han instalado todo tipo de inteligencia para silenciar las voces del estudiantado mediante la persecución, juicio político y el exterminio.

Por lo anterior, hay la necesidad de repensar una universidad pública-autónoma y pluriversa, que abogue por el conocimiento propio que subyace en la diversidad cultural que entreteje el pueblo colombiano. Una universidad, en la que los programas de formación profesional sean construidos con la visión de los diversos pueblos, para que los procesos educativos respondan a las necesidades de la sociedad. Es el momento de darse el lugar, de re-significar, de revivir y de resistir al conocimiento eurocéntrico que por más de 500 años ha ninguneado y subalternado la ecología de saberes que existen en el contexto colombiano y latinoamericano, los cuales sustentan una visión holística a favor de la existencia.

El movimiento estudiantil

Se trata de mostrar grosso modo una panorámica de la participación del movimiento estudiantil en los acontecimientos académicos, políticos, sociales y culturales; así como su incidencia en los cambios que ha adoptado el mundo a raíz de sus críticas, análisis y propuestas. No se trata de hacer un relato de todos los movimientos dicentes, sino de identificar la fuerza que tienen sus ideas en la transformación de las prácticas sociales y políticas, fundamentalmente. Pero también explicitar las características de su lucha y el costo que tienen las ideas de los jóvenes, en términos de vidas humanas, persecución y presidio.

El propósito es identificar cómo sus ideas, consignas, graffiti, marchas y revueltas tienen eco en los ámbitos de la vida pública, incluso en la privada; y cómo, las supuestas despreciadas ideas de los jóvenes logran penetrar o irrumpir en los cambios más radicales de la sociedad, incluso transformarlos. Para ello se hace una breve reseña del origen del movimiento estudiantil y se recogen como ejemplo los movimientos estudiantiles de Francia, Alemania y Japón, tanto por los cambios que generaron para el mundo como por la contundencia de su lucha, cuyo mérito estriba no sólo en sus ideas sino en desafiar contextos sociopolíticos tremendamente adversos. No sin antes destacar los invaluable aportes de movimiento estudiantil de la Universidad de Córdoba y sus repercusiones en las universidades de América Latina, como Nieto (2018) afirma:

Quizás no resulte exagerado decir que, sin esta enorme ventana abierta por la Reforma Universitaria de 1918, no hubiera sido posible la irrupción de nuevas epistemes y saberes o formas de conocimientos otros que conforman las llamadas epistemologías críticas latinoamericanas, opuestas a esos dogmatismos que en nombre de la modernidad matricial eurocéntrica invitan a la repetición de experiencias y saberes ajenas a nuestra propia realidad y experiencia histórica. (p. 14)

Resaltando entre sus logros el rechazo al despotismo, la independencia colonialista, la autonomía universitaria, la democracia, un cambio en los valores de la sociedad, entre otros aspectos que hoy caracterizan la universidad moderna.

Las primeras apariciones del movimiento estudiantil

Las primeras universidades que aparecen en el mundo, están caracterizadas por un doble control: el de la iglesia y el de los reyes, ambos poderes ejercen el gobierno de las universidades que se extiende durante varios siglos. En todo el entramado universitario las críticas del movimiento estudiantil van a oscilar entre: la geopolítica, las políticas estatales y la defensa de la universidad pública, las cuales se

traducen en los siguientes cuestionamientos: la estructura de la universidad, el gobierno universitario, la falta de democracia, el papel que cumple la universidad en la sociedad, la libertad de cátedra, el bienestar universitario, la calidad docente, los contenidos de enseñanza, la autonomía universitaria, la desfinanciación de la universidad pública, la privatización, el sistema capitalista, las políticas imperialistas, la globalización, los tratados de libre comercio, el neoliberalismo, y en general las desigualdades sociales que emanan de los gobiernos de turno.

La historia del movimiento estudiantil está ligada a la historia misma de las universidades, a continuación, se reseñan las más antiguas de occidente, empero, son muy pocas las referencias que sobre los movimientos estudiantiles dan cuenta los historiadores.

- Universidad de Bolonia, Italia. (1088). Es considerada la más antigua del mundo.
- Universidad de Oxford, Reino Unido (1096). No se conoce la fecha exacta de su fundación.
- Universidad de París – La Sorbona, Francia (1150). Estrictamente pierde su continuidad de universidad.
- Universidad de Palencia, España (1208 a 1212). Primer centro de enseñanza superior de la España cristiana.
- Universidad de Cambridge, Inglaterra (1209).
- Universidad de Salamanca, España (1218). Algunas de sus escuelas catedráticas datan del año 1174.
- Universidad de Montpellier, Francia (1220). Pierde continuidad de universidad.
- Universidad de Toulouse, Francia (1229). Pierde continuidad de universidad.
- Universidad Autónoma de Santo Domingo, República Dominicana (1538). Su fundación es objeto de discrepancias.

La Universidad de París jugó un papel bastante destacado en el Gran Cisma de Occidente o Aviñón, que tuvo lugar entre 1378 y 1417, cuando 2 o más obispos se disputaban entre sí la autoridad pontificia. Durante la Guerra de los Cien Años (guerra entre Francia e Inglaterra que duro 116 años) la Universidad apoyó a Inglaterra. Un dato curioso es que la universidad apoya la ejecución de Juana de Arco en 1431, joven campesina que habría dirigido el ejército francés durante la Guerra de los Cien Años contra Inglaterra, fue capturada por los Borgoñones y entregada a los ingleses, quienes la quemaron viva el 30 de mayo de 1431. Dicha universidad se declaró en huelga para defender sus beneficios fiscales en dos oportunidades: por 3 meses en 1443 y por 6 meses entre septiembre de 1444 y marzo de 1445. De lo que no se tienen rastros es del nivel de participación del movimiento estudiantil en estos hechos históricos de la universidad francesa.

No hay que ser muy perspicaces para entender que la Revolución Francesa también inundó de vientos libertarios la concepción universitaria, de tal modo que, en 1793, se cierra la universidad de París y se sustituye por escuelas superiores especializadas, lo cual constituye un golpe trascendental para la universidad medievalista, que pasa de manos de la iglesia a manos del Estado, transformándose por ende la enseñanza en los centros universitarios, uno de los giros importantes es pasar de la universidad privada confesional a la universidad pública laica pagada por el Estado.

Sobre el origen del movimiento estudiantil y el papel de éste en la dinámica universitaria pocas son las referencias que se han podido encontrar, sin embargo, la historia del movimiento estudiantil estará ligada a la historia de las universidades, haciendo parte de su crecimiento y por ende de su desarrollo. Uno de los momentos reseñados sobre su origen es el que tiene que ver con la guerra de liberación contra Napoleón entre 1808 y 1814, y la presión a Federico Guillermo III de Prusia, uno de los reinados alemanes, para que permitiera un gobierno universitario representativo:

El movimiento estudiantil, quizá por primera vez en la historia moderna, aparece en forma bastante organizada y juega un papel importante en el proceso revolucionario. Nace como consecuencia de la guerra de liberación contra Napoleón y para exigir que Federico III de Prusia, ofrezca a las universidades y sus estudiantes un gobierno representativo y responsable, cuando se alcance la liberación de reino. (UPTC, 2009, p. 3)

Otro acontecimiento importante que da lugar a las primeras apariciones del movimiento estudiantil, es la participación en las revoluciones de 1848, llamada la “primavera de los pueblos”, la cual se extiende desde París hasta el resto de Europa. En el Imperio Austriaco confluyeron levantamientos de milicias, obreros, estudiantes y pequeña burguesía; las manifestaciones estudiantiles son erigidas por la libertad de cátedra, contra el dogmatismo jesuita y la participación en la caída del príncipe Klemens Metternich. Aunque los objetivos no eran los mismos, lograron constituir una monarquía constitucional que terminó con el mandato de Metternich.

Austria, donde los estudiantes juegan un rol importante, produciendo la caída de Meternich “que encarnaba a la reacción más oscura e intransigente de la Santa Alianza”, donde los estudiantes actuaron con decisión a favor de la lucha revolucionaria, que fuera desencadenada por un ataque de las “tropas imperiales contra miles de estudiantes y egresados que realizaban una marcha pidiendo la libertad de cátedra y política de la universidad, dirigida por el dogmatismo jesuita”. (UPTC, 2009, p.4)

Así las cosas, Francia se convierte sin lugar a dudas y desde “muy temprano” en un escenario político que gesta grandes cambios para el mundo y para la universidad, un ejemplo de lucha y unidad de acción, un epicentro de revoluciones donde se conciben y disputan los más elementales y trascendentales derechos de la humanidad.

El movimiento estudiantil en Francia y sus repercusiones en la cultura, los derechos humanos y la concepción universitaria

Mayo francés o mayo del 68, realmente es una secuencia de manifestaciones que van desde 1967 y antes, hasta mediados de junio de 1968, es considerada la mayor huelga de la historia de Francia, fue un movimiento iniciado por estudiantes al que luego se sumaron obreros, sindicatos, intelectuales, y el Partido Comunista Francés, convirtiéndose de esta manera las reivindicaciones estudiantiles en una lucha social. Momento que enfrentó varias cosas a la vez:

(...). Gracias a la prosperidad de la posguerra germinó una cultura juvenil rebelde a la par que una sociedad de consumo americanizada se abría paso y configuraba una cultura del ocio insólito hasta ese momento. En Estados Unidos los beatniks encarnaron el nuevo espíritu individualista, pero las protestas se gestaron para defender las libertades y los derechos civiles. (...). (Dusster, 2018, párr. 4)

La revuelta del azul, blanco y rojo se extendió desde París a toda Francia y desde allí a todo el mundo, empero su origen no es exactamente el 68 ni tampoco el fervor revolucionario estudiantil le pertenece sólo a Francia, pero aquella llama revolucionaria alcanzaría a muchos países del mundo entre ellos: Alemania, Gran Bretaña, Italia, Holanda, Suiza, Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, España, EEUU, Japón, México, entre otros.

La protesta concentraba sus esfuerzos contra el presidencialismo y el carácter vertical de la universidad francesa, destacada por su actitud centralista y autoritaria, los estudiantes poco podían participar del gobierno y sus decisiones no tenían eco en el poder universitario, producto de ello, el mayo del 68 cuestionaba el manejo del poder en todas sus formas y la autoridad en cualquiera de sus manifestaciones, la siguiente descripción resalta el espíritu de las reclamaciones juveniles:

(...). Mayo de 68 expresó la inconformidad y el disconformismo se nutrió para confrontar muchos vejámenes, políticos y morales, de una juventud cansada de la falsedad y de la hipocresía, de los valores morales de su tiempo. Unido a un cuestionamiento radical a los modelos de vida suscitados por el mercado y la sociedad capitalista, pero igualmente, fue un movimiento contestatario, se constituyó en franca lid, como una rotunda oposición al totalitarismo comunista y sus gulags, a la guerra, al dominio imperialista y a las nuevas formas de colonización por las potencias económicas de la época. (Muñoz, 2018, p. 4)

El cuestionamiento a toda autoridad también estaba dirigido al modelo familiar, a los gobernantes, a los patrones y a los profesores, en tal sentido Perilla (2018) precisa que:

El modelo familiar conservador de la Francia de postguerra estuvo en la mira. Y, a partir de allí, toda figura de autoridad empezó a ser cuestionada. Padres y madres, patrones, gobernantes, policías, profesores. Y estos últimos, en la universidad, fueron los primeros que sintieron la embestida. (párr. 4)

El inconformismo juvenil obedecía al ejercicio de verdaderas prácticas antipedagógicas, despóticas y autoritarias, en las que el estudiante era un simple recipiente de lecciones, aquí un ejemplo del horror académico de la época: “el profesor se ponía un traje medieval, daba su conferencia en la mitad del salón, le llevaban un vaso de agua y los estudiantes después le podrían preguntar a la asistente” (Tirado, 2018, párr. 8). Con toda razón mayo del 68 se convierte en un movimiento general.

Una muestra de las ideas que inspiraron el mayo del 68 fueron los graffiti y consignas, que luego se plasmaron en los cambios que provocó aquella gesta revolucionaria, estos son algunos de ellos: “Prohibido prohibir”, “La imaginación al poder” (célebre frase de Jean Paul Sartre), “Sed realistas, pedid lo imposible”, “Ni Dios ni amo”, “El coctel Molotov tiene la palabra”, “La humanidad empezará a ser feliz el día en que el último burócrata haya sido colgado con las tripas del último capitalista”, “Mira tu trabajo: la nada y la tortura participan en él”, “Haz realidad tus deseos”, “La belleza está en la calle”, “No a la orden que mata”, “Haz el amor y no la guerra”, “Bajo los adoquines, la playa”, “Elecciones: Traición”, “El voto no cambia, la lucha continúa”, “Viva la Comuna”, “Abolición de la sociedad de clases”, “Para mantener salarios bajos, el Capitalismo necesita el desempleo”, “Los que trabajan se aburren cuando no trabajan. Los que no trabajan no se aburren nunca”, “La fuerza está en la huelga”, “Corre camarada, el viejo mundo está detrás de ti”, “La publicidad te manipula”, “El fútbol para los futbolistas”, etc.

Los levantamientos estudiantiles estuvieron rodeados de una crisis económica bastante preocupante, mientras los años sesenta eran considerados tiempos de cosecha promisorias para la sociedad francesa según el gobierno, lo que vivió el pueblo francés con el paso de los años fue muy diferente: aumentaba el desempleo, las condiciones laborales se volvían precarias, los obreros se quejaban del acoso laboral, del ruido, del calor y de la suciedad en los puestos de trabajo, de las largas jornadas de trabajo y el poco descanso, además del salario mínimo que era insuficiente. La época de bonanza sólo alcanzó a las clases altas, contrario a ello, las clases bajas perdieron calidad de vida y credibilidad en la promesa de tiempos mejores, lo que causó el descontento general y desembocó en la parálisis del mayo francés.

Desde el punto de vista político, diversos factores internacionales alentaban la rebeldía estudiantil, la guerra de Vietnam, el desarrollo de la Revolución Cultural China de Mao Tze-tung, el auge de los movimientos de izquierda en América Latina, la creación de la teología de la liberación, el Che, Fidel y el triunfo de la revolu-

ción cubana le impregnaron fuerza al movimiento dicente europeo, tanto como los movimientos estudiantiles radicales de Berlín, Boon, Ámsterdam, Varsovia, Argel, Roma y Berkeley.

Los fenómenos políticos que se tejían especialmente en Europa y en América, como la guerra en Argelia, verbi gracia, aunados al repudio del asesinato de Martin Luther King el 4 de abril de 1968 y el atentado al líder estudiantil más carismático de Alemania Rudi Dutschke el 11 de abril del mismo año, propició una sumatoria de gran solidaridad de muchos movimientos sociales del mundo y un rechazo al imperialismo norteamericano. Bonilla (2015) a manera de analogía explica la conciencia que había despertado en los estudiantes el carácter fascista del colonialismo francés:

(...). Lo que fue la Guerra de Vietnam para el movimiento estudiantil norteamericano fue la Guerra de Argelia para el movimiento estudiantil francés. Al igual que Vietnam sirvió para que la juventud norteamericana observara el verdadero rostro del poder de su país, la guerra de Argelia había despertado las conciencias de los jóvenes franceses, menos embriagados que sus padres por el triunfalismo de posguerra y el nivel de vida de la población. Ellos eran conscientes de lo mucho que el colonialismo francés en Argelia se parecía al fascismo. La guerra de Argelia forjó en gran medida las luchas antiimperialistas, descolonizadoras y los movimientos de liberación nacional que proliferaron a lo largo de las décadas del cincuenta y sesenta por toda Francia y el Mundo. (párr. 4)

También rodeó el inconformismo francés del 68, la crítica al consumismo, las críticas de Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron al sistema educativo, el apoyo al movimiento estudiantil de Jean Paul Sartre, Bernard Dot, Henri Lefebvre, Louis Althusser y el sociólogo Alain Touraine, el rechazo al racismo, al sexismo, a los valores de la cultura occidental, los recientes acontecimientos de las guerras de Indochina y Argelia, que habían provocado una gran polarización de la sociedad francesa, creando por un lado, grupos civiles y militares de ultra derecha que apoyaban la Argelia francesa y por el otro, movimientos de obreros y estudiantes que se oponían al colonialismo francés.

El descontento sigue sumando, en París, en octubre de 1961 se da el asesinato de más de 200 personas a manos de la policía, mientras participaban en una protesta pacífica de argelinos en contra de la guerra, muchos de esos cuerpos arrojados al río Sena; el asesinato de 9 manifestantes en febrero de 1962; la huelga minera de 1963; las huelgas en 1964 de Renault y los astilleros de Nantes; la celebración de las seis horas con Vietnam el 28 de noviembre de 1966 y las manifestaciones antiimperialistas de 1966 y 1967; hechos que avivaron sin lugar a dudas la llama del mayo del 68. Según Suárez (2018) el detonante del mayo inolvidable fue el autoritarismo académico y la guerra contra Vietnam que describe de la siguiente manera:

El detonante de mayo del 68 ocurrió en marzo, dos meses atrás. Un grupo de estudiantes no estaba de acuerdo con el autoritarismo académico de la época. El ejemplo puntual estaba en la imposibilidad de circular libremente por los dormitorios. Hombres por un lado y mujeres por el otro. En otras palabras, segregación sexual.

Los estudiantes, cansados de lo que consideraban un régimen, se formaron para protestar y terminaron tomándose el edificio administrativo del claustro. Sus consignas revolucionarias también incluyeron una postura en contra de la Guerra de Vietnam y de las formas de poder del imperialismo.

(...).

Los estudiantes, cada vez más en número, ahora peleaban contra el sistema capitalista. Cuestionaban el orden del mundo. Se negaban a ser los futuros ejecutivos que fueran a explotar las clases obreras y campesinas. (párr. 1,2,4)

El 20 de marzo de 1968, los estudiantes de Nanterre se convocaron para realizar una protesta en contra de la guerra de Vietnam, la violencia de la policía y el arresto de seis de sus compañeros hizo que prepararan una toma de la universidad. El 22 de marzo, los estudiantes se toman la Universidad de Nanterre, esta vez exigiendo el respeto a la protesta, rechazando la guerra de Vietnam y contra la norma institucional que prohibía que hombres y mujeres compartieran los mismos dormitorios universitarios, ¡abajo el puritanismo! era la consigna.

El 13 de abril, cinco mil manifestantes protestaron en París y se enfrentaron a la policía; el 22 de abril, 1.500 estudiantes de Nanterre se manifiestan en contra de la detención de varios estudiantes del Comité Vietnam Nacional, acusados de atentados contra empresas de los EEUU; el 28 de abril, los estudiantes organizan un boicot a los exámenes parciales como respuesta al cierre de la Facultad por parte del decano, este lamentable hecho enfrentó a los manifestantes con integrantes de la Federación Nacional de Estudiantes de Francia, organización de corte derechista, los que luego el 02 de mayo acusarían a sus compañeros de terroristas.

El 02 de mayo, la Sorbona enfrentaba el segundo cierre de su historia, la decisión del decano estaba motivada en impedir que una movilización de estudiantes que se desplazaba desde Nanterre se la tomara, ante el cierre, los alumnos de la Sorbona se convocan al día siguiente a un mitin y son atacados por la policía, el enfrentamiento dura 6 horas; ese mismo 03 de mayo, son llamados a declarar los líderes de Nanterre ante el Comité de Disciplina de la Universidad, en apoyo a los sindicatos una nueva protesta tiene lugar, la cual es reprimida brutalmente por la policía; el mismo 03, el decano Pierre Grappin, ordena el cierre de la Facultad de Nanterre.

La sumatoria de los acontecimientos hace que los estudiantes ganen la simpatía de la mayoría de la sociedad francesa; producto de estos hechos, la Unión Nacional

de Estudiantes y el Sindicato de Profesores declararon la huelga, exigiendo el retiro de la bota militar de las manifestaciones, la liberación de los compañeros detenidos, el rechazo a las represalias de 8 estudiantes de Nanterre y la reapertura de la Sorbona.

El 06 de mayo, los estudiantes se enfrentan con la policía durante una manifestación que realizan cerca de la Sorbona; el 07 de mayo, las manifestaciones se repiten y llegan hasta los Campos Elíseos. El 10 de mayo, en el Barrio Latino se da “La noche de las barricadas” a la cual acuden miles de estudiantes, los que son dispersados violentamente por la policía, provocando los enfrentamientos más feroces y dejando en mil el saldo más grande de heridos de ese mes, así como una imagen de libertad que le daba la vuelta al mundo y ganaba la simpatía de los estudiantes de todos los rincones del planeta.

El 13 de mayo, es convocada una huelga general a la que acuden unas 200.000 personas entre obreros, estudiantes, profesores, intelectuales y partidos de izquierda; el mismo 13, una suma entre nueve y diez millones de obreros estaba lista para la huelga en toda Francia; ese mismo día, el primer ministro Georges Pompidou, ordenó que se reabriera la Sorbona y que se liberara a los manifestantes detenidos; el 14 de mayo, los obreros empiezan a ocupar sus fábricas y a resistir dentro de ellas.

El 16 de mayo, los estudiantes marchan hasta las fábricas de Boulogne-Billancourt a encontrarse con los obreros encerrados; el 17 de mayo, se crea el Consejo por el Mantenimiento de las Ocupaciones; el 18 de mayo, los estudiantes pegan una imagen gigante del líder Mao Tse-tung en la fachada de la Sorbona; en los días posteriores se suman a la huelga los transportadores, las enfermeras, astilleros, los trabajadores ferroviarios, de los bancos, los del aseo, los agricultores, los trabajadores del gas, del carbón, de la electricidad y los controladores aéreos.

Francia estaba en caos, muy pocas cosas funcionaban, los carros casi no circulaban, el festival de Cannes fue interrumpido, escaseaban los productos básicos, la Bolsa de París se incendiaba y la radio y la televisión públicas apoyaban a los manifestantes.

El 20 de mayo, es deportado el líder estudiantil Cohn-Bendit quien era de origen judío alemán, como represalia a su activa participación en el movimiento de Nanterre, el 24 de mayo, el gobierno De Gaulle, convoca a un referendo para definir la continuidad de su mandato, al caer el día, se da la segunda noche de las barricadas, en esta ocasión con más fuerza y ferocidad que la anterior; El 25 de mayo, se da comienzo a las negociaciones, las cuales terminan el 27 de mayo con los Acuerdos de Grenelle, en los cuales se incrementa el salario mínimo industrial en un 35% y

se establece un 12% de media para todos los trabajadores, el acuerdo es rechazado por la mayoría de huelguistas, en las localidades los trabajadores acuerdan pagar los días de huelga; con la negociación muchos trabajadores fueron regresando a sus puestos de trabajo, sin embargo, en muchos lugares las huelgas continuaron.

El 06 de junio, muchas de las huelgas habían cesado, El 07 de junio, la policía se dirigió a desocupar las fábricas de Flins, provocando brutales enfrentamientos contra los huelguistas que habían tomado las fábricas. El 10 de junio, muere el estudiante de secundaria Gilles Tautain, durante los enfrentamientos con la policía, en ese mismo mes es asesinado un joven obrero en Peugeot, esto enardece la lucha estudiantil. El 11 de junio los estudiantes vuelven a protestar a las calles de París, se generan barricadas, 1.500 manifestantes son detenidos, abundan los heridos y hay carros particulares y de la policía incinerados.

El 12 de junio, el presidente Charles De Gaulle decreta la ilegalidad y disolución de los grupos de izquierda, prohíbe las manifestaciones durante varios meses, prohíbe sus publicaciones y detiene a algunos dirigentes; el 15 de junio, son amnistiados 50 militares presos condenados por asesinato; el 17 de junio, los estudiantes que llevaban más de un mes en la toma de la Sorbona la desalojan; el 23 y 30 de ese mes, se dan las elecciones legislativas en las que sale fortalecido el gobierno. Gaulle renuncia el 28 de abril de 1969 tras haber perdido un referendo para reformar el parlamento francés.

La victoria gobiernista no pudo opacar ni desaparecer las ganancias que dejó el mayo del 68 para la sociedad francesa, logros que aún desvelan a muchos miembros de la sociedad conservadora como Nicolás Sarkozy, quien en su campaña para las elecciones de 2007 (...) “lo identificó con la fuente de todos los males: el relativismo moral, la confusión de valores, la pérdida de autoridad, el cinismo, la irresponsabilidad y la especulación.” (Sahagún, 2018, párr. 11). Muy a pesar de los intereses de la derecha francesa, Olivier Fillieule (como se citó en Granados, 2018) afirma que las manifestaciones triunfaron y las describe así:

Toda la sociedad se benefició de ese movimiento y de lo que logró. En primer lugar, las condiciones de los trabajadores cambiaron completamente, se aumentó el mínimo en más de un 30% y se crearon nuevos derechos para los sindicatos, pero en el aspecto social; se hicieron los avances con los que se evoca el espíritu de Mayo del 68: la libertad de expresión, la liberación sexual y la transformación del lugar de la mujer en la sociedad. (párr. 15)

Lo cierto es, que la trascendencia de la revuelta francesa está expresada además de la conquista de libertades, en la capacidad de imaginación de los jóvenes, en el derecho a cuestionar la autoridad, ampliar la democracia y adoptar en el largo tiem-

po muchos de los postulados que allí nacieron. Uribe (2018) plantea que: “mayo del 68 nos dejó esa fuerza para tomar las decisiones que tienen que ver con la propia vida, para que las decisiones no sean de los padres, ni de la universidad, ni de la iglesia, ni del Estado, sino de cada quien” (párr. 7).

Otros derechos tardaron un poco más y estuvieron dirigidos a fortalecer la participación de la mujer en la vida social y política de la sociedad, después de aquel mayo inolvidable, se hace masivo el consumo de la píldora anticonceptiva (iniciada su comercialización en EEUU el 18 de agosto de 1960), las mujeres ya no le tenían que pedir permiso al esposo para trabajar ni para abrir cuentas bancarias, y pocos años después se aprobó el derecho al aborto; se dio el derecho a la igualdad profesional entre hombres y mujeres; se redujo la jornada laboral y se incrementaron los días de vacaciones; se crearon garantías para el empleo y la jubilación; se ganó el derecho a crear sindicatos en las empresas; nació la libertad de cátedra; los estudiantes ganaron representación en los Consejos de Facultad y se crearon los consejos estudiantiles. Algunos historiadores plantean que la riqueza generada por las protestas estudiantiles obedece a toda la década del 60, sobre la cual expresan que:

La que sí es fundamental es la década del sesenta que generó una movilización alrededor del mundo y que influyó en la cultura, el aparato educativo, los derechos civiles con inclusión racial, el papel de la mujer y de las minorías sexuales, la moda, el arte, la música, la ilicitud de la guerra de agresión, la irrupción del tercer mundo y la transformación demográfica. (Tirado, 2018, párr. 1)

Precisando aún más las distintas connotaciones culturales, sociales y políticas que dejan los años sesenta Otero (2008) afirma:

Los años sesenta del siglo XX fueron el momento del esplendor de la antipsiquiatría y del triunfo de la escuela de Fráncfort, de la mano de Marcuse y su crítica del hombre unidimensional de la sociedad de consumo. Movimiento intelectual que floreció de la mano del mayo del 68, donde nuevos actores sociales emergieron al primer plano de la actualidad: los jóvenes rebeldes, el feminismo, el ecologismo, el pacifismo, el hippismo, la contracultura, lo underground, el rock and roll y el culto a los nuevos paraísos escapistas ofrecidos por la droga. Revolución de las costumbres y los valores, que con el estallido de la crisis de los setenta se conjugó con la crisis de la ideología del Progreso. (p. 52)

Todo ese esfuerzo por la construcción colectiva, con el paso de los años se fue diluyendo y el capitalismo fue sembrando una nueva historia sellada por el individualismo y distorsionada con una democracia que sólo le alcanza a los poderosos y a los amos del mundo, democracia en la que los excluidos no son más que ingenuos útiles que no deciden nada, como lo asevera Martínez (2008):

Los países son gobernados no ya por las dictaduras militares, sino por los intereses de las grandes corporaciones, a las que los votantes no eligen ni controlan. Así como las ilusiones y el afán de combatir por un mundo mejor eran el pan cotidiano de los jóvenes de 1968, la atmósfera que respiran hoy está hecha de escepticismo.

Da la impresión de que, conquistadas la democracia y la modernidad, ya no hubiera nada que soñar. La injusticia sigue ahí, más saludable que nunca. Pero la injusticia es un valor que se siente, no que se piensa. (párr. 18, 19)

Algunos críticos y estudiosos plantean que las debilidades del movimiento francés estuvieron rodeadas de la fragilidad de las alianzas entre los obreros y los estudiantes, ya que los primeros exigían reformas inmediatas y los segundos se planteaban reivindicaciones a más largo plazo acompañadas de una revolución, también el apoyo de algunas organizaciones de izquierda fue vacilante y los sindicatos no querían una revolución, sino pequeñas reformas del Estado, a ello se suma como contrapeso los movimientos estudiantiles de derecha y la clase conservadora que apoyaban a De Gaulle, los obreros no tenían una dirigencia beligerante y los estudiantes carecían de una única plataforma de lucha. El periodista Antonio Caballero levanta una radiografía de los problemas del movimiento en los siguientes términos:

No era una revolución, sino un espíritu. De rebeldía, de contestación (la palabra empezó a usarse entonces), de insatisfacción y de protesta. Su inspiración de izquierda le venía del anarquismo libertario y utópico, y no del socialismo científico, instalado y formal. Más del Paul Lafargue del Derecho a la pereza que de su suegro Karl Marx, el del Manifiesto Comunista. Se encarnó en toda suerte de grupúsculos ultraizquierdistas –trotskistas, guevaristas, maoístas, situacionistas: “gauchistas”. Nunca leninistas. Cincuenta años antes, Lenin había diagnosticado que el gauchismo era “la enfermedad infantil del comunismo”. Y lo de mayo fue, en efecto, bastante infantil: una revuelta de estudiantes privilegiados que se aburrían del autoritarismo y la seriedad de sus padres y de sus profesores, y se levantaban contra la autoridad y contra el orden: contra la seriedad. (...). (Caballero, 2018, párr. 4)

El mayo francés es sin lugar a duda una rica posibilidad para los sueños de quienes creen en la utopía, un punto de partida que puede repetirse, una herramienta para entender la importancia de la unidad de clase, un símbolo de las libertades individuales, la pesadilla de las mentes retardatarias y esclavistas de los estratos altos, la inspiración de un nuevo amanecer.

El contundente movimiento estudiantil alemán y la defensa de libertades, participación y derechos

El movimiento estudiantil alemán aparece justo después de terminarse la segunda guerra mundial, el primer momento es en 1946 cuando participan de la elección de los Consejos Estudiantiles, en 1948 protestaron contra la expulsión de los estudiantes por parte de la oficina de educación popular, producto de la situación, el 23 de abril de 1948 se reunieron más de 1.000 estudiantes exigiendo una universidad nueva y libre, la cual a finales de 1948 empezó sus actividades académicas con 2.140 estudiantes matriculados; en 1958 estudiantes de diversas agrupaciones realizaron el Congreso Atómico en contra del armamento nuclear; entre 1958 y 1964 los claustros entraron en diferentes discusiones acerca de la actividad política en la universidad.

En 1960, el movimiento estudiantil alemán salió a las calles, movilizándose contra el autoritarismo del gobierno de la Alemania Occidental, en contra de las precarias condiciones de vida de los estudiantes y la demagogia de sus gobernantes; fuertes protestas enfrentaron la brutalidad policial alemana, las cuales eran alentadas por la ola revolucionaria que vivía el mundo en ese momento; en diciembre de 1964 se manifestaron en contra de la visita de Moisés Chombé, a quien consideraban lacayo de los intereses imperialistas Belgas; en 1965 protestan enérgicamente contra la decisión rectoral de impedir que los estudiantes organizaran la conmemoración del aniversario número 20 de la victoria sobre el fascismo alemán; en el verano de 1966 el semestre de exmatriculación forzosa llevó a graves contradicciones la relación estudiantil y rectoral:

(...) Las reivindicaciones estudiantiles de reforma de los estudios, que querían transformar precisamente la estructura material y organizativa de los planes y las materias de estudio, recibían así de la autoridad académica la respuesta de una tremenda presión sobre los resultados administrativos del trabajo. El rector prohibió con una argumentación jurídico-formal el medio democrático, aunque meramente declamatorio, que se quiso esgrimir contra aquella restricción intolerable, a saber, una votación plebiscitaria en asamblea general de los estudiantes. La pugna se agudizó al reprochar el rector, durante la fiesta de apertura de matrícula, a las palabras del presidente del ASTA “semiverdades y falsedades”; la representación estudiantil, apoyada por los estudiantes presentes, abandonó la sala en señal de protesta. Los profesores miembros del senado universitario habían decidido ya, en una sesión celebrada sin convocar a los representantes universitarios, no asistir a la solemnidad; los miembros estudiantiles del senado universitario dimitieron entonces en protesta contra ese comportamiento. (Bergmann, 1976, párr. 43)

El movimiento estudiantil alemán no es ajeno a las múltiples luchas juveniles gestadas en el mundo, participó activamente del mayo del 68, de la fundación de

la Universidad Libre en 1948, de las protestas en contra del gobierno federal en los años 60 y de las protestas que en el nuevo siglo han tenido como protagonistas a los estudiantes alemanes. Las nuevas exigencias giran en torno al rechazo de la declaración de Bolonia por considerar que aquella es una declaración tendiente a facilitar la privatización y la mercantilización de la educación en toda Europa, rechazan la política de rescate a los empresarios producto de la crisis económica, la miseria del sistema educativo, el recorte del gasto en escuelas y universidades, un rechazo total a que sean los obreros y los jóvenes los que paguen el costo de la crisis.

En el campo secundario denuncian que el sistema educativo alemán es el más selectivo socialmente y el más atrasado de toda Europa occidental, el cual está basado en el viejo sistema prusiano de 3 clases implementado desde hace 150 años, en el cual está demostrado que los hijos de las familias obreras son los más marginados. El sistema de 3 clases consiste en que después de los 10 u 11 años (cuarto grado) los estudiantes se dividen en 3 institutos diferentes, sólo los que logran pasar a la escuela superior de secundaria pueden ir a la universidad. De la siguiente manera se resumen las exigencias de la “Huelga Educativa” del 2009, en la que participaron más de 250.000 estudiantes alemanes:

Las principales reivindicaciones de los estudiantes universitarios en las protestas iban dirigidas contra el proceso de reestructuración de las universidades. Principalmente exigían la retirada del sistema Bachelor/Master y la eliminación de las tasas universitarias. Pero no terminó la historia para la mayoría de los estudiantes, también añadieron más reivindicaciones, como la democratización de las universidades. Formalmente los estudiantes de la universidad alemana pueden participar en sus órganos de dirección con delegados elegidos por los alumnos, pero en realidad nunca pueden tener la mayoría en estos órganos. De ahí que pidan que en las universidades existan comités formados por estudiantes, trabajadores universitarios y personal educativo en proporciones iguales. Pero además se exige más dinero para educación. Desgraciadamente, la debilidad de la lista de reivindicaciones era la enorme diversidad y la falta de concreción de las reivindicaciones. No hay una cantidad concreta de dinero ni de profesores, algo que habría servido como una medida inmediata exigida al gobierno. (Dirmier, 2009, párr. 8)

El mayo del 68 alemán, realmente se extendió desde 1967 hasta 1969, los estudiantes veían con indignación que antiguos nazis ocuparan altos cargos de gobierno y que las reformas de Estado fueran antidemocráticas, los historiadores plantean que era un cuestionamiento a casi todo: a la autoridad, al sistema educativo, la universidad, la iglesia, los medios de comunicación, los partidos políticos, la justicia, la policía y los bancos entre otros, sin embargo, fue un momento que permitió grandes avances en materia de derechos fundamentales:

(...), sin las fuerzas liberadas en aquel entonces casi no hubiera sido posible el cambio de mentalidad, los estilos y planes de vida, la formación de normas de la sociedad civil o la liberalización de las nuevas clases medias. La sociedad debe agradecer, en parte, a la generación del 68, elementos que hoy nos parecen naturales, como una democracia moderna, las libertades individuales y la autodeterminación sexual. (Kraushaar, 2018, párr. 5)

En el mismo sentido Günter Wallraff (como se citó en DW-WORLD.DE, 2008) precisa otros alcances de las revueltas del 68 en Alemania occidental: “Fueron otorgados más derechos y libertades a las mujeres y los niños, se consiguió uno de los objetivos de los estudiantes que consistía en una representación más democrática, se produjo la liberación sexual (...)” (párr. 7). En efecto, son derechos que hoy en día nos parecen naturales, pero en realidad son el fruto de la sumatoria de muchas luchas y de la determinación de un movimiento que consideró en su momento hacer contrapeso a la burguesa y anticuada sociedad alemana.

Otras características y consignas también acompañaban al movimiento alemán del 68, el cual se autoproclamaba antiestadounidense, antiautoritario y se oponía a la guerra de Vietnam, lo cual dio paso en febrero de 1968 a la manifestación internacional de Berlín a la que acudieron estudiantes de diferentes países europeos.

Lo más destacado de las revueltas era el espíritu antinazi y el desprecio total al presidente Heinrich Lübke, a quien acusaban de haber diseñado algunos de los campos de concentración del régimen nazi durante la segunda guerra mundial, Wallraff (como se citó en DW-WORLD.DE, 2008) lo dice así: “Una generación de criminales gobernaba el país después de la guerra y nadie hablaba sobre lo que habían hecho. Tampoco en las escuelas se discutía sobre tales crímenes” (párr. 13). Sólo los estudiantes se atreven a cuestionarlo y lo hacen público a partir de las revueltas de 1967. Un ejemplo de ello lo constituye el condecorado policía nazi Hans-Ulrich Werner, jefe en 1967 de la policía de Berlín, quien habría ganado sus honores por la participación en la política de tierra quemada en Ucrania y en la lucha contra los partisanos en Italia durante la Alemania Nazi.

Desde hacía años el movimiento estudiantil había sido hostigado por uno de los medios de comunicación de Berlín, luego por el asesinato de uno de sus líderes y posteriormente por el atentado a otro de ellos. Bild-Zeitung es el periódico más popular de la Alemania occidental, su papel reaccionario se ejerció desde muy pronto, después de la segunda guerra mundial, Bild se ocupó de aislar la protesta estudiantil, de demonizarla y tildarla de excesos ideológicos que habían ocasionado graves daños a la nación; el enfrentamiento más fuerte entre la prensa y los estudiantes tuvo lugar en la aprobación de las leyes sobre el estado de emergencia, que le daba el poder al gobierno de suspender las garantías constitucionales.

En medio de las tensiones y durante una protesta contra el Sah de Persia había sido asesinado el estudiante evangélico Benno Ohnesorg quien recibió un disparo por detrás en la cabeza, por el policía vestido de civil Karl-Heinz Kurras, luego fue herido en Berlín el líder estudiantil Rudi Dutschke, quien al salir de una farmacia escucho que le gritaban: ¡Cerdo comunista!, era el joven trabajador (albañil) Josef Bachmann, simpatizante de la extrema derecha, el que acto seguido le propino 3 tiros. Después de varias intervenciones y cuidados Dutschke le gana la pelea a la muerte, pero queda con muchos problemas de salud y muere 11 años más tarde. Reggiani (2018) relata los momentos más tensos del movimiento estudiantil:

El 2 de junio de 1967 el estudiante de arquitectura Benno Ohnesorg fue asesinado por la policía de Berlín occidental durante una manifestación contra la visita del Sah de Irán a esa ciudad. Un año más tarde, el 11 de abril de 1968, un simpatizante ultraderechista disparó contra el líder de la Unión de Estudiantes Socialistas Alemanes (SDS), Rudi Dutschke. Esa misma noche unos dos mil estudiantes marcharon desde la Universidad Técnica (TU) a las oficinas del imperio mediático de Axel Springer, propietario del periódico más popular de la República Federal, Bild Zeitung... Portando pancartas que exigían la expropiación del diario y acusaban a su dueño de ser el instigador del ataque contra Dutschke, los manifestantes intentaron, sin suerte, ingresar al imponente edificio de 19 plantas. Los enfrentamientos con la policía produjeron dos muertos, 400 heridos y varios vehículos incendiados (...). (párr. 1)

El uso desmedido de la fuerza y el abuso por parte de los organismos policiales en el mundo, ha provocado un generalizado repudio hacia estos organismos, en especial, cuando en casos particulares ese uso irracional de la fuerza pone en una encrucijada la conciencia popular, generando en medio de la rabia y la impotencia respuestas de la misma contundencia, así en Alemania por ejemplo, ante el brutal proceder policiaco fueron expuestas propuestas que evidencian la indignación de la gente y que plantean responder de la misma forma con la que fueron atacados:

Tras la muerte de Ohnesorg, los estudiantes se reunieron en asamblea. Una joven tomó la palabra para gritar: “¡A la violencia sólo se puede responder con contraviolencia. Ésta es la generación de Auschwitz y con ellos no se puede argumentar!”. Incluso llegó a proponer asaltar una comisaría de policía para apoderarse de las armas. No le hicieron caso. La joven se llamaba Gudrun Ensslin y, pocos años después, sería la líder de la Fracción del Ejército Rojo (RAF), el grupo Baader-Meinhof. Se suicidó en la cárcel de Stammheim al fracasar los intentos de rescate con secuestro de aviones y asesinatos de sus camaradas de la llamada segunda generación terrorista. (Comas, 2007, párr. 4)

Lo cierto es que esas respuestas populares tienen una causa que las genera, ellas no nacen por sí solas, son producto del arrinconamiento provocado por los poderes, de la falta de garantías ciudadanas, de la violación de los derechos fundamentales,

del manejo ventajoso del Estado por parte de las clases dominantes, de las políticas de empobrecimiento, de la falta de oportunidades para el grueso de la población y la frágil práctica democrática de los gobernantes entre otras; todos esos son factores que irritan a los ciudadanos y hacen que se generen reacciones contra los poderes del Estado; es precisamente en eso en lo que consiste una protesta, en la manifestación de una inconformidad, si a eso se le suma violencia por parte del Estado, pues la respuesta natural no puede ser otra distinta que la hecatombe social.

Los gobiernos son expertos en aprovechar el poder y los medios de comunicación para distraer la atención sobre las causas que provocan las protestas, y concentran su carga ideológica contra el que tira una piedra, o el que se pronuncia a través de una pared, para hacerle creer al ciudadano desprevenido que ellos son los causantes de la violencia, ocultando de esta manera la verdadera responsabilidad que los gobiernos tienen en el inconformismo de la gente.

Como se dijo en un principio, los estudiantes alemanes siguen atentos a las luchas de todo el mundo, y siguen librando una gran batalla interna en contra de la privatización y la mercantilización de la educación pública, por mayor democracia universitaria, mejoramiento de la calidad educativa y la reestructuración de la enseñanza secundaria entre otras.

El silencioso pero aguerrido movimiento estudiantil de Japón

La historia del movimiento estudiantil japonés empieza con el siglo XX, acompañando al explotado campesinado y la lucha obrera en general. La clase trabajadora nipona sufre por largos períodos de la historia la barbarie de las dinastías y la represión de éstas, sin embargo, es un pueblo que se mantiene en permanentes revueltas llevando en alto sus banderas de lucha y la defensa de sus intereses.

El pueblo japonés pasa por difíciles momentos, las cargas de impuestos son bastante altas a lo largo del siglo XVIII, llegando a finales de éste al 80%, sólo el arroz tenía un impuesto hasta del 50%, se generaron hambrunas y muchas revueltas sociales a lo largo de ese siglo y del siguiente, de las cuales se destacan las de 1780, 1830 y 1860.

Después de la mitad del siglo XIX se genera un proceso de modernización, el cual reposa sobre los hombros del campesinado, que ahorcado por los tributos emprende desde 1873 protestas contra las medidas económicas, y durante toda la década de 1880 se dan rebeliones permanentes, en 1877 aparece la primera universidad en Tokio, el siglo XX comienza con múltiples dificultades, pero con la participación activa del movimiento estudiantil; la represión contra el proletariado es enorme y

la vida bastante precaria para la mayoría campesina; sólo a partir de 1946 cambia drásticamente la situación de los campesinos con la implementación de la reforma agraria, que reduce del 30% al 5% el número de labriegos sin tierra.

En 1960, el estudiantado liderado por el Bund (movimiento de estudiantes radicales de izquierda), gesta levantamientos masivos en contra de la ratificación del tratado de seguridad con los EEUU –ANPO- y gana bastante simpatía en el movimiento social, son millones de personas las que apoyan el movimiento anti tratado, los enfrentamientos son feroces y es asesinada una estudiante, sin embargo, el tratado es firmado por Japón.

En 1964, los estudiantes rechazan la llegada de un submarino nuclear estadounidense al puerto de Yokosuka.

En 1965, los estudiantes japoneses protestan contra el gobierno conservador y luchan contra la privatización de las universidades y contra del alza en las tasas de las matrículas, del mismo modo se organizan y deciden manifestarse en contra de la guerra de Vietnam, es de recordar que Japón se convierte en la retaguardia del ejército estadounidense, cuyos aviones que bombardean a Vietnam salen de las islas de Okinawa (sur de Japón). Liderados por los Zengakuren (abreviatura de la expresión japonesa que indica Federación Japonesa de Asociaciones Estudiantiles) se enfrentan a la policía y se producen violentos choques.

En 1966, los estudiantes se toman la Universidad de Waseda y llenan de barricadas el acceso a ella.

En octubre de 1967, los estudiantes se enfrentan con la policía en los alrededores del aeropuerto Haneda de Tokio, e intentan evitar que el primer ministro japonés volara a Vietnam del Sur. Los estudiantes llevaban palos y cascos para la construcción, implementos que les sirvieron para vencer a la policía, las confrontaciones dejan un nuevo muerto, pero la heroica lucha de los estudiantes gana simpatía multitudinaria. Cabral (2018) afirma que Japón es el país donde en algunos casos el mayor número de heridos pertenece a la policía:

Pero también es cierto que a menudo se tienen en cuenta estas imágenes de estudiantes que cargan contra la policía en filas apretadas con cierto éxito (Japón es el único país en el 68 en el que, en algunos casos, hubo más heridos entre los policías que entre los manifestantes), con cascos y llevando pancartas, armados con largos bambúes (¡bastante puntiagudos!) y, por decirlo todo, organizados militarmente. En resumen, ¡el espíritu Samurai! Donde obviamente nunca desapareció el riesgo de caer en clichés, incluso alrededor del 68. (párr. 3)

En enero de 1968, los estudiantes protestan contra el arribo de un porta aviones nuclear, la universidad es ocupada y los enfrentamientos en el puerto dejan más de 450 heridos, esta vez la violencia policial no tuvo límites. En el mismo enero, los estudiantes se dan cuenta que dos mil millones de yenes son saqueados de la Universidad Nichidai, situación que se convierte en el detonante de nuevas protestas estudiantiles; pasados los meses y enterados de “la noche de las barricadas” del 10 de mayo en Francia, proponen como consigna: “Transformemos Kanda en el Barrio Latino”, Kanda era el distrito académico de Tokio.

En marzo, los estudiantes se solidarizan y se unen a las protestas de los campesinos, que luchan en contra de la construcción de un nuevo aeropuerto que los despojaría de sus tierras.

En junio, las protestas de los estudiantes giran alrededor de la libertad académica, el monopolio de los profesores sobre los laboratorios, departamentos e institutos de investigación, las matrículas, los contenidos, el número de estudiantes por curso, las metodologías de enseñanza, la corrupción, las libertades personales y la falta de democracia. En la medida que crecen las razones de las movilizaciones, se expanden y se fortalecen los creados Zenkyoto (abreviatura de la expresión japonesa que traduce Consejos Universitarios de Lucha Conjunta) en los diferentes colegios y universidades de todo el país. Los levantamientos con palos y cascos de construcción duran alrededor de 6 meses, en los cuales el cierre de las universidades, la ocupación y las huelgas no cesan. El inconformismo de los estudiantes nipones es descrito por un activista estudiantil que según Katsuyuki y Tadashi (como se citó en Eiji, 2018) escribió:

(...). Todos teníamos grandes esperanzas cuando ingresamos en la universidad... pero el producto que recibimos era extremadamente malo... El abrumador aumento en los estudiantes ha disminuido en gran medida el estatus social de los graduados universitarios y tener un título universitario ya no garantiza conseguir un empleo en una gran empresa. (párr. 26)

El 22 de octubre, los estudiantes deciden participar en el Día Internacional de Acción Unificada Contra la Guerra, mediante una actividad que han denominado el asalto de Tokio, se cree que alrededor de unas 800.000 personas participaron, y las confrontaciones se expandieron por distintos puntos de la ciudad, una de las acciones más recordadas son los famosos “Disturbios de Shinjuku” (saqueo a la estación de Shinjuku en el centro de Tokio).

En 1969 el edificio de la Universidad de Tokio continúa ocupado, la policía arremete contra los manifestantes con helicópteros, gases lacrimógenos, cañones de

agua y bolillo, los estudiantes rodean la universidad y se desata una batalla campal en la que son heridos 600 policías y detenidos 800 estudiantes.

La represión del Estado contra los movimientos universitarios se impuso a través de fuertes medidas legislativas, en especial de la llamada “ley de administración universitaria” que habilitaba ampliamente a la policía para reprimir las protestas en los campus académicos, esto hizo que el movimiento estudiantil empezara a dispersarse, además factores como el crecimiento económico que repercutió directamente en la población, las divisiones de las sectas estudiantiles y el debilitamiento de los movimientos radicales.

Tres ejemplos en los que el movimiento estudiantil ha sido protagonista de cambios importantes, no sólo derrumbando las viejas y verticales relaciones de conocimiento que se establecieron durante muchos años en las universidades, sino también, replanteando el gobierno universitario, y exigiendo participación en las decisiones que afectan al estudiantado, de la mano de un reproche a la educación confesional, cuestionamientos al currículo, los contenidos de los cursos, las prácticas pedagógicas y el costo de las matrículas entre otros.

Tan importante como los anteriores logros o más, es el cambio de mentalidad que provocaron sus críticas y reflexiones a la vieja sociedad conservadora, al comportamiento moralista, el atraso de la ciencia, la falta de libertades individuales y la autoridad desbordada en los diferentes niveles de la sociedad.

Graffiti. Expresión política universitaria

Se expresan a través del graffiti,
aquellos mensajes que no es posible incluir
en otros circuitos de comunicación,
por incapacidad de poseer un medio.

Humberto Eco.

Graffiti: Papel del que no calla.

María Andrea Peñaloza Romero.

Yo soy un gran lector de paredes,
que es la imprenta de los pobres,
el periódico abierto a todos.

Eduardo Galeano.





















Este capítulo muestra como la tendencia del movimiento graffitero también se inserta en el ámbito reivindicativo universitario y se convierte en una expresión de las ideas políticas estudiantiles.

Los graffiti en términos generales son el arte de pintar las paredes, en el que los autores dejan su firma para identificarse. Frente a los graffiteros hay diversas opiniones, algunos alaban su ingenio y la agudeza de las pintas que hacen, especialmente cuando tienen un tinte político y mordaz, de crítica frente a las acciones y regulaciones represivas del Estado y de denuncia frente a actos de corrupción, otros en cambio los repudian porque consideran que con sus trazos y su pintura lo único que hacen es dañar la “propiedad privada” y los lugares públicos y finalmente, algunos los consideran artistas y piden que el Estado no los persiga y les disponga lugares donde puedan realizar sus trabajos.

En la actualidad los graffiti son todo un movimiento que se caracteriza por la creación de grupos, la evolución de la letra, haciéndola, si cabe la expresión, más artística, por el uso de muchos colores y por el reto de hacer sus trabajos en zonas visibles de difícil acceso. Esto último, la osadía para llegar a lugares peligrosos para hacer sus trazos, le confiere a quien lo logra un estatus importante tanto dentro de su grupo como de los grupos externos. La proliferación de los graffiti desde la década de los 60 obligó a algunos académicos a ocuparse de investigar, definir y caracterizar esta experiencia. Para Silva (1986):

La inscripción urbana que llamamos graffiti corresponde a un mensaje o conjunto de mensajes filtrados por la marginalidad, el anonimato y la espontaneidad y que en el expresar aquello que comunican violan una prohibición para el respectivo territorio social dentro del cual se manifiesta. Es de este modo entonces que el graffiti corresponde aun en nuestro tiempo, a una escritura de lo prohibido. (p.28)

En el sitio web Definición MX (2014) se expone el significado de los graffiti como: “Una pintada en una pared que puede contener texto o una imagen y que intenta transmitir un mensaje determinado. Los graffiti han existido como medio de comunicación de posturas políticas o como forma de expresión urbana y anónima que carece de mayor trascendencia” (párr. 1).

Toner (2012), historiador inglés, especialista en antigüedad clásica, se refiere a los graffiti como medio de comunicación, herramienta poderosa por la que el pueblo (en este caso se refiere al romano) expresa sus frustraciones en los muros de la ciudad.

Abarca (2010), artista, investigador y docente español, especializado en graffiti y arte urbano, define los graffiti como: “Marcas gráficas y/o textuales ejecutadas sistemáticamente e ilegalmente sobre superficies públicas, que utilizan un código concreto y se dirigen por tanto a una audiencia concreta, de forma que sirven como sistema de comunicación interno de una escena subcultural cerrada” (p. 239). Por lo tanto, los graffiti, que utilizan un lenguaje gráfico y un conjunto concreto de símbolos y códigos, forma parte del folklore de una subcultura determinada.

En Graffiti (2012) se plantea que el término graffiti, “tiene su origen en la palabra griega *graphein* que significa escribir” (párr. 2). Silva (1987) dice, en cambio, que graffiti procede “del griego *graphis*, carbono natural” (p. 20). Al parecer ambos términos evolucionaron hasta la palabra latina *graffito*, carbón, que era el material empleado para sus trazos y dibujos y con el que se fabrican las minas de los lápices. Por lo tanto, Aristizabal (1993) aclara: “Hablamos en plural de graffiti y no de graffiti-tis como correspondería a un plural en habla castellana, pues el origen de la palabra es italiano y ya la palabra graffiti es de por sí plural” (p. 5). En nuestro idioma el término sería: los graffiti, no los graffiti-tis ni el graffiti.

Algunos autores ubican los orígenes de los graffiti en la prehistoria, afirman que las pinturas en las paredes de las cavernas, como las de Altamira y Niaux, representaban la cotidianidad de la comunidad, otros ubican sus orígenes en los principios de la era cristiana (A.C) como una manera de denuncia, de ejercer presión política. Toner (2012) se ha especializado en el estudio de los graffiti que se conservan de la época en las ruinas de la ciudad de Pompeya, para dar a conocer cuál era realmente la situación del pueblo en esos momentos. Manifiesta que lo que conocemos de la Antigüedad nos ha llegado a través de los textos, restos y ruinas de lo que podríamos llamar alta sociedad, un porcentaje ínfimo de esa realidad que ningún estadista admitiría como representativo. Él se pregunta en cambio *¿cómo era la gente de a pie? ¿Qué pensaban? ¿De qué se reían?* Y concluye que la respuesta a estas preguntas está más cerca de los **graffiti de Pompeya** que de los tratados de Cicerón, acercándose al mundo romano “desde abajo”, y los graffiti nos muestran **un lado de la cultura romana diferente** al de la élite. Estos tenían un contenido político, como: “*La vida es incierta para un pobre cuando un rico codicioso vive cerca*”, también sexual, romántico o estaban referidos a la vida cotidiana.

En América Latina, durante la colonia, la lectura y la escritura eran propiedad de la clase gobernante y de las minorías procedentes de España y era utilizada solamente para promulgar ordenanzas y pregones que eran fijados en las paredes, reglamentando la vida del pueblo.

En México, los enemigos de Hernán Cortés pintaban romances, injurias o sarcasmos para burlarse de él... lo cual inauguró una costumbre que ha persistido hasta la fecha... como no había periódicos ni libertad de expresión, las paredes se utilizaban para desahogar rencores o protestas, amparados los vecinos en el anonimato y la impunidad. (Hernández, 2008, p. 28)

Los graffiti surgieron en la clandestinidad en el seno del pueblo marginado y oprimido, como rechazo y oposición al sistema colonial imperante.

Por la pared en que se inscriben, por su frecuente anonimato, por sus habituales faltas ortográficas, por el tipo de mensaje que transmiten, los graffiti atestiguan autores marginados de las vías letradas, muchas veces ajenos al cultivo de la escritura, habitualmente recusadores, protestatarios e incluso desesperados. (Rama, 1998, p. 50)

Se consideró un delito la elaboración de los graffiti, pero esto no desalentó su producción ni su condición política; también se encontraban algunos graffiti de contenido sexual, otro de los aspectos duramente reprimidos por la iglesia.

Los graffiti reviven y se expanden en la década de los sesenta por todo el planeta. En el mayo del 68, el movimiento estudiantil mostró al mundo sus problemáticas “mediante pintas de protesta, estencil y propaganda de mano en mano” (Hernández, 2008, p. 28). Algunos de los escritos más recordados: “Prohibido prohibir”, “Hagamos el amor y no la guerra”. La ciudad de Nueva York se destaca en la producción de graffiti, estos se acompañan con el surgimiento de expresiones musicales como el hip hop y el rap, que también se extienden por todo el continente.

En Colombia se observaban durante la época de la confrontación entre los partidos liberal y conservador mensajes insultantes, amenazantes, cuyo propósito era ejercer presión política y sembrar el terror entre los contrarios. En la década de los sesenta, los graffiti son un dispositivo de expresión, de confrontación a las políticas lesivas del Estado y las paredes se convierten en el sitio preferido para hacer las denuncias.

Los movimientos y marchas socialistas empezaron a decorar las paredes de las ciudades con imágenes del “Che Guevara”, del “Cura Camilo Torres”, como también las siglas de los movimientos políticos. Ante estas manifestaciones, la sociedad urbana y común empezó a identificar el graffiti como un acto de vandalismo ejecutado por vagos e inadaptados sociales a los que les importaba más plasmar sus pensamientos particulares. (Utadeo, 2015, párr. 2)

La producción de los graffiti, en muchas ocasiones, se considera como un acto de vandalismo que transgrede las normas de protección de la propiedad privada y

de los espacios urbanísticos públicos, logrando que en muchos países existan disposiciones legales que penalizan los graffiti. En Colombia esto se ha hecho efectivo con el nuevo Código de Policía (Ley 1801 del 29 de julio de 2016), que en el Artículo 140 se refiere a los comportamientos contrarios al cuidado e integridad del espacio público y las prohibiciones en este sentido, el numeral 9 dice:

Escribir o fijar en lugar público o abierto al público, postes, fachadas, antejardines, muros, paredes, elementos físicos naturales, tales como piedras y troncos de árbol, de propiedades públicas o privadas, leyendas, dibujos, grafitis, sin el debido permiso, cuando éste se requiera o incumpliendo la normatividad vigente. (Congreso de la República, 2016, p. 80)

Situación lesiva para un gran número de ciudadanos que consideran los graffiti una actividad artística, lo que se evidencia en la evolución que se ha dado en lo que tiene que ver con su diseño.

Antes de la expedición del Código, fue asesinado Diego Felipe Becerra Lizarazo, el 19 de agosto del 2011, en la avenida Boyacá de Bogotá, por efectivos de la policía, mientras pintaba un mural, muerte que pretendieron justificar con el argumento de que estaba armado y se le había dado de baja en un enfrentamiento. Esto deja ver que la producción de graffiti sigue siendo una tarea peligrosa. Muchas personas abogan por que desde la administración pública se destinen espacios para la realización de graffiti, para evitar que se les decomisen los implementos y se maltrate a los grafiteros. Algo similar a lo que se hizo en la Comuna 13 de la ciudad de Medellín, donde los jóvenes utilizaron las paredes del barrio para escribir la historia de violencia, represión, desaparición y muerte sufrida con la tristemente famosa Operación Orión, graffiti que se han convertido en un atractivo turístico para extranjeros y nacionales.

En la universidad pública los graffiti han adquirido legitimidad entre la población estudiantil, es un medio válido y representativo de expresión y denuncia de las condiciones sociales de la institución, del país, del mundo y de las clases marginadas. En ese sentido, la universidad adquiere una apertura importante tanto para tolerar las formas de los graffiti como para respetar esa tendencia expresiva de los jóvenes, la cual ha tomado fuerza en los últimos años como opinión universitaria y contribuye con sus ideas al debate social y político, y en especial al debate por la defensa de la universidad pública y por lo público.

Varias son las características que se pueden leer de los graffiti universitarios, en algunos casos los mensajes se destacan tanto por su forma como por los colores, siendo estos elementos los que le dan robustez a su presencia; en otros se destacan las imágenes que reivindican el concepto de pueblo, en cuyo caso se establece una

relación directa entre la política y las necesidades sociales de quienes integran ese conglomerado denominado pueblo; presente también está la imagen del lápiz como símbolo de la educación, a partir del cual se gestan múltiples análisis, críticas y maneras de concebir la educación y las universidades, el lápiz también interpela como sustancial el ejercicio democrático de los estudiantes, los cuales reclaman espacios y medios propios para la organización estudiantil, en el sentido de que la universidad debe generar condiciones suficientes para la participación de los estudiantes y para hacer realidad la democracia universitaria, espacios que son reivindicados a su vez para el encuentro, la discusión, la cátedra libre, el cine independiente, el estudio y el debate de las ideas entre otros, lugares que los estudiantes demandan como necesidad básica para poder materializar desde allí su dinámica política, ideológica, académica, pedagógica y social.

Muchas de las expresiones murales del graffiti están asociadas a la idea de combate estudiantil, una manera de expresión política que los dicentes conciben como respuesta a las imposiciones del sistema, al modo represivo y a la violación de los derechos sociales y políticos. De igual modo, la expresión de combate explicita la tensión que existe entre el modelo económico y político impuesto y las aspiraciones ideológicas que optan por otro tipo de relaciones productivas, sociales y políticas; entendido el modelo impuesto, según Galeano y Ziegler en RTVE.es (2006), como un orden económico y político que es criminal y somete a las más grandes desigualdades sociales.

Otra lectura manifiesta en los graffiti, es la crítica que los estudiantes realizan sobre los medios de comunicación, indicando el papel de adormecimiento, desinformación y parcialización que los caracteriza en defensa explícita de los intereses privados; críticas que dejan al descubierto la intención ideologizante de estos, el atropello mental y la guerra mediática contra el pensamiento contra-hegemónico. Del mismo modo emerge una crítica muy fuerte a la falta de libertad de expresión, la cual es imposibilitada por la carencia de condiciones y garantías que favorezcan su ejercicio, así como la censura y el ataque incluso contra la vida de quienes cuestionan y denuncian las intenciones perversas del pensamiento oficial o dominante. Consideran además los estudiantes, que la libertad de expresión es condicio sine qua non de la universidad pública y por lo tanto punto de partida para la manifestación de las ideas y para el debate público de ellas.

Los estudiantes exigen que haya lugares para el encuentro, que permitan reunirse, organizarse, expresar ideas, analizar, discutir, planear sus cosas. La intención no es sólo reclamar un espacio, sino generar conciencia en torno a la relación directa que existe entre la libertad de expresión y la defensa de los espacios públicos universitarios, como condiciones de posibilidad para un ejercicio verdadero de la

democracia universitaria. Advierten los estudiantes en sus consignas y murales, que las oficinas estudiantiles son muy pocas, pese a que es un espacio que se ha peleado desde siempre, espacio exigido para que el estudiantado pueda potenciar su dinámica política, ideológica, reivindicativa y de crítica a la misma academia universitaria.

Abrir la cabeza para extraer el quiste adormecedor de los medios de comunicación que carcome el cerebro de niños, jóvenes y adultos; otra fuerte crítica a las mentes que han sido gobernadas por la televisión, la radio, los periódicos, etcétera. La extracción craneal es un contundente cuestionamiento a la enajenación y alienación que producen los medios masivos de comunicación, provocando por ende la carencia de reflexión, análisis y lectura crítica de la realidad económica, política y social. Las expresiones faciales dan cuenta de los rostros atónitos ante la perplejidad que produce las macabras prácticas comunicativas; caras desconcertadas, rostros que gritan libertad, hombres que perecen, estudiantes que se resisten contra el silencio cómplice o contra la industria mediática mutiladora del pensamiento.

Paradójicamente, la capacidad del ser humano es inhibida por los medios de información, los individuos invadidos por ideologías que los medios de comunicación repiten permanentemente, medios que han sido creados para reproducir y no para producir, al servicio de una ideología de privilegios, exclusiones, explotación y racismo.

Los medios de comunicación se ocupan todos los días de generar estrategias e información especial conducente a reafirmar la idea de cómo es que la sociedad debe pensar, inhibiendo la capacidad de razonar de los sujetos; todos los días se repiten bombardeos de información sesgada, cuya explicación de los fenómenos es unimodal; oleadas gigantes de propaganda comercial que invitan al consumo desmedido; telenovelas que invaden los hogares con chismes y contenidos superfluos. Prácticas en las que el hombre se inhibe de la posibilidad de pensar y se destina solo a obedecer y repetir.

Con los graffiti se propone combatir ese tipo de marasmos intelectuales en los que se encuentra la sociedad, rechazar las prácticas paquidérmicas enajenantes de los periódicos, la televisión y la radio; combatir esa manera sesgada de explicar los fenómenos históricos, culturales, sociales, económicos y políticos del mundo. Son un llamado a combatir esos absurdos ideológicos, una denuncia de cómo los medios influyen en la forma de pensar de la sociedad, cuyos cerebros son mutilados por el poder mediático imperante.

Hay algo a punto de estallar, un detonante alrededor de la libertad de expresión, una manifiesta inconformidad frente a la falta de libertades de conciencia, debate y expresión de las ideas, lo cual es *per se* una característica de la universidad pública, y los estudiantes se ven reflejados en esa idea, la libertad de expresión es la mejor manera de juntar las pluralidades, incluso de caracterizar al estudiante universitario.

“Poder al pueblo”, es un graffiti de una tremenda perspectiva social, una reivindicación de lo popular, de los de a pie, planteándose la lucha como medio para conquistar los derechos del común, de los empobrecidos del mundo, no como violencia degradada y lumpen, sino como fuerza necesaria y constituyente de la liberación y transformación de la sociedad, estableciendo un orden social en beneficio de los de abajo, sin clases dominantes; un llamado para que las ideas se pongan al servicio de todos y no sólo de la ideología dominante; pasar de la palabra como poder al poder de la palabra, el mundo se construye a partir de la palabra.

Graffitis que critican los procesos de paz sin condiciones, sin eliminación de las verdaderas causas responsables de la violencia y sin castigo para los autores de la injusticia social, murales que intentan que la resistencia permanezca y sea el punto de partida del cambio esperado de las cosas. Paredes que gritan en contra de los asesinatos de líderes sociales, expuestos también a las amenazas, la represión y la persecución; una manera de resistir es llevando esa palabra a los demás, a los otros.

Hay un error en el sistema

(...) pero la buena suerte no llueve ayer,
ni hoy, ni mañana, ni nunca,
ni en lloviznita cae del cielo la buena suerte,
por mucho que los nadies la llamen
y aunque les pique la mano izquierda,
o se levanten con el pie derecho,
o empiecen el año cambiando de escoba.

Los nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada.
Los nadies: los ningunos, los ninguneados, corriendo la
liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos:
Que no son, aunque sean.
Que no hablan idiomas, sino dialectos.
Que no hacen arte, sino artesanía.
Que no practican cultura, sino folklore.
Que no son seres humanos, sino recursos humanos.
Que no tienen cara, sino brazos.
Que no tienen nombre, sino número.
Que no figuran en la historia universal, sino en la crónica Roja de la
prensa local.
Los nadies, que cuestan menos que la bala que los mata.

Eduardo Galeano.





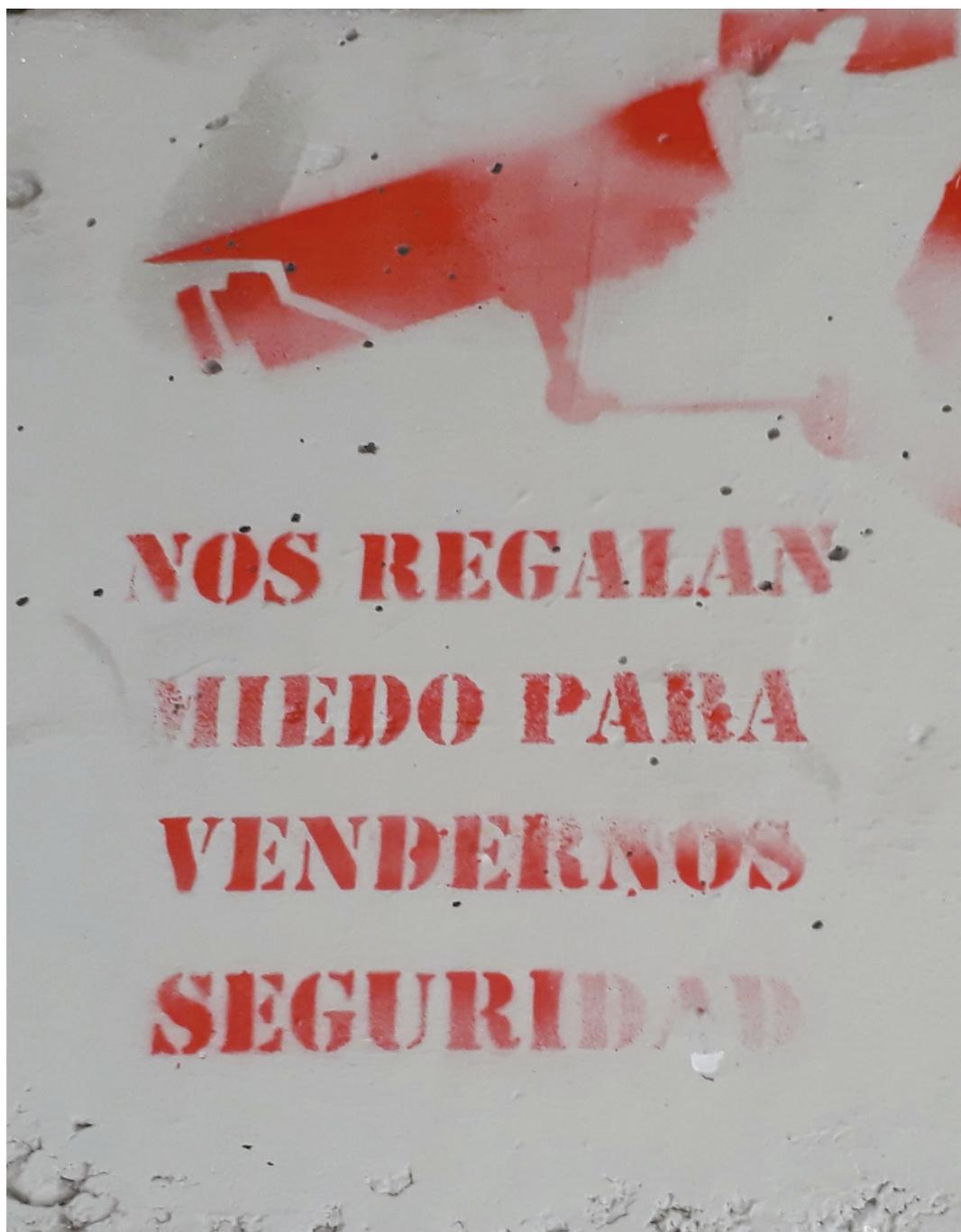












LA LIBERTAD
MUERE CON LA
SEGURIDAD

¡En Un País de Mentiras
La Verdad es
TERRORISTA!

<http://aliciaintoxicada.blogspot.com>

MIL MÁQUINAS
JAMÁS PODRÁN HACER
UNA FLOR.

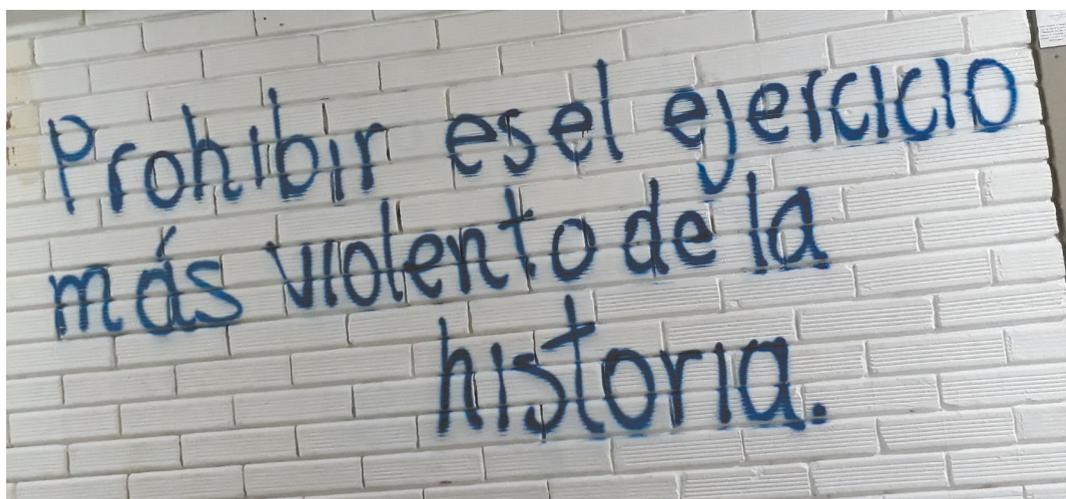












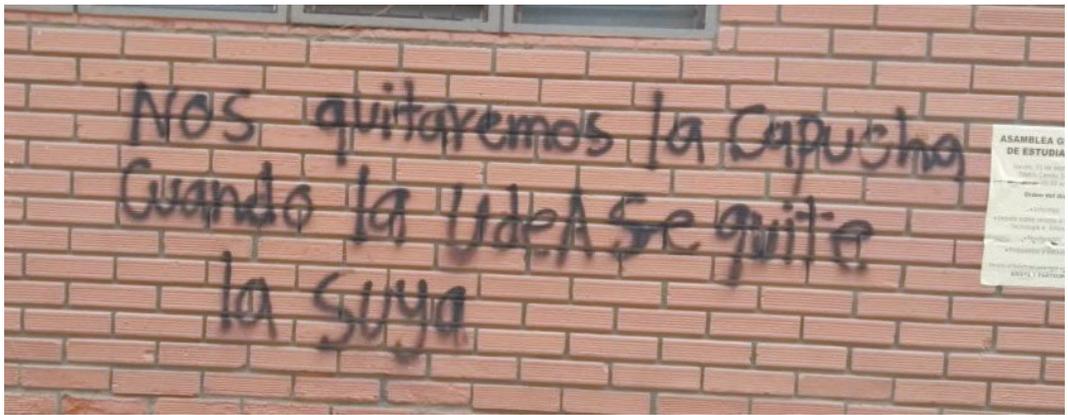
No los mató' la guerra,
Los mató' "La Paz":
Más de 200 líderes
sociales.





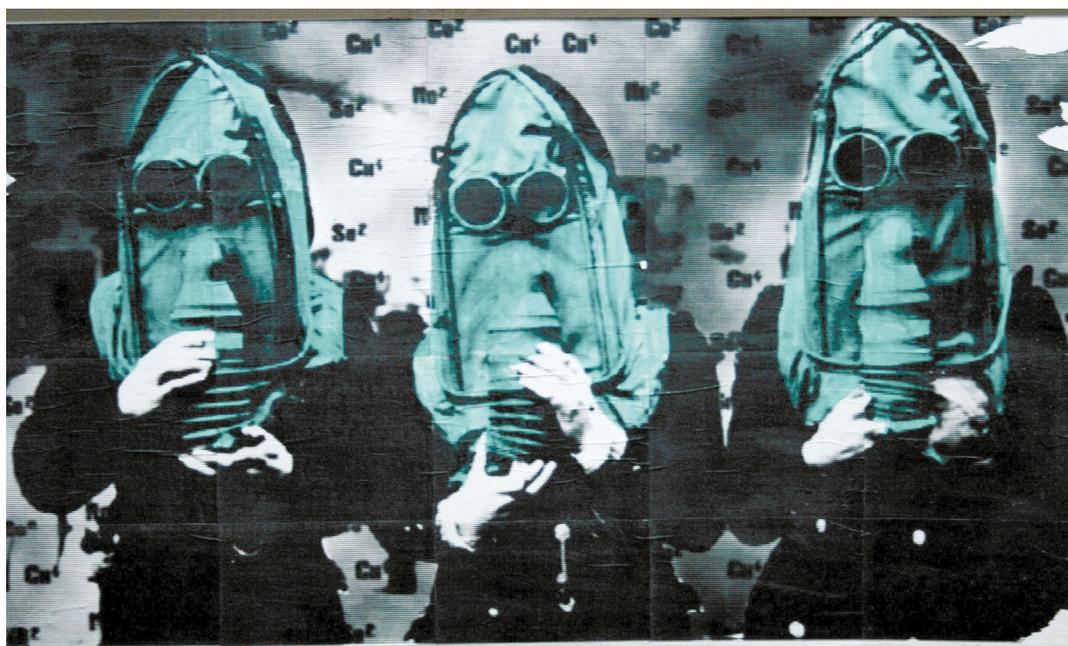












El título de este apartado no pudo resultar más adecuado para los graffiti recogidos en este capítulo. El nombre se tomó de una imagen registrada en el bloque 23 de ciudad universitaria muy cerca del Teatro Popular Comandante Camilo Torres Restrepo.

De forma general, este conjunto de imágenes expone la inconformidad con los nefastos resultados del actual orden imperante para la vida de las amplias mayorías del país. Como se puede apreciar en los murales, el sistema capitalista global es criticado como un orden criminal, injusto y causante de miedo. Es un sistema cementerio, esto es, de muerte y al servicio de la muerte, en el cual las personas no importan sino quien lo domina y sus beneficios, acentuando el fascismo social. Para Santos:

Ya sea por la exclusión de muchos de quienes estaban anteriormente incluidos, o porque a aquellos que en el pasado eran candidatos a la inclusión se les impide ahora ser incluidos, el problema de la exclusión ha venido a acentuarse terriblemente, con un número creciente de personas arrojadas en un auténtico “estado de naturaleza. (citado por Escobar, 2013, p. 55)

Como cementerio de sueños -se habla en un pasaje particular- de una crítica a la falta de oportunidades sociales que permitan la realización de los sujetos, y donde, por el contrario, se alimenta el sueño y la ilusión como mundo posible. Pero, por lo que sí se caracteriza este orden, y que bien queda representada en otra imagen del documento, es en la figura del amo pisoteando al trabajador. En una estructura vertical en la cual unos pocos se adueñan del producto del trabajo de vastos sectores de la sociedad.

De este modo adquiere presencia la reflexión sobre el trabajo, no ya como un factor para dignificar la vida, sino para precarizarla y debilitarla. El trabajo se expone, así como un dispositivo social para que los poderosos usurpen la capacidad y la potencialidad de los obreros.

En el mismo sentido, se ubica la explotación de los asalariados en los tiempos de no producción por parte del régimen de acumulación por la vía del consumo, en lo que algunos han dado en llamar, el tiempo administrado; necesario para la constitución del mercado del ocio (Rodrigues y Peixoto, 2010, p. 33). Tanto el trabajo como el tiempo de no producción en el régimen de explotación y acumulación no permiten la realización de los sujetos y su potencialidad creadora.

Muy ligada a esta práctica de consumo por excelencia promulgada por el sistema, se encuentra la deuda infinita usada como estrategia importante para dominar

y controlar a los demás. Desde ella se fortalece y reproduce el sistema por la vía del consumo desmedido, a partir del dinero plástico.

Las tarjetas refuerzan los comportamientos consumistas en los tiempos de la no producción, con lo cual se exagera el consumo y se afianza la doble explotación, esto es, la explotación por la vía del trabajo y la explotación por la vía del consumo. Se impone de tal forma el paradigma de la deuda infinita y permanente, promovido por los medios masivos de comunicación e información.

Estar endeudado no solo es la nueva forma de estar en el mundo, sino y, sobre todo, representa la forma moderna del control social, de allí que en el sistema capitalista resulte difícil hablar de tiempo libre pues lo que se configura desde estos aparatos de control es un tiempo administrado, como ya ha sido comentado anteriormente. Los medios juegan así, un papel muy importante para afianzar la cultura del consumo y la dependencia. De igual forma cercenan el pensamiento y encierran las libertades.

El mismo rol desempeña la educación que, como aparato de reproducción, refuerza el deseo de consumo. La escuela educa, entre otras cosas, para que entendamos que somos propiedad de otro, promoviendo e incorporando la idea y el sello de la propiedad, de ahí la idea del currículo oculto, que como máquina de adaptación promueve unos determinados comportamientos en favor de las lógicas de la gubernamentalidad instalada. Educar es entonces, una predisposición social a unos específicos comportamientos, formas de ser, hacer, estar y hacer para que la sociedad funcione.

De aquí la crítica sustantiva de Renán Vega Cantor a la universidad pública colombiana convertida en el nuevo centro del conformismo político e intelectual que elimina todo pensamiento crítico de estas instituciones. Según él:

En estas circunstancias “quienes se dediquen a la educación para el crecimiento económico no querrán un estudio de la historia centrado en las injusticias de clase, casta, género, etnia o religión, pues eso generaría un pensamiento crítico sobre el presente” [5]. En esa “universidad emprendedora” no sólo se persigue y reprime a los estudiantes, sino también a los profesores y académicos que piensen distinto, ya que según las concepciones neoconservadoras hay que erradicar el “mal” de raíz, y para eso se debe evitar que circulen ideas peligrosas, que cuestionen las verdades establecidas. (Vega, 2014, p. 42)

Tanto los medios masivos como la escuela reactualizan el discurso de la globalización presentado como una fase relevante para el desarrollo de los pueblos, encubriendo los nefandos efectos de la dominación del mercado internacional por

intermedio de las empresas transnacionales. El sistema desarrolla así estrategias sutiles de dominación para saquear a los pueblos de todos sus recursos.

Ante esto, viene bien el llamado que hace Mafalda -en una imagen presente también en un mural de la universidad- de que no se trata de romper estructuras sino de saber qué hacer con los pedazos. Es un llamamiento a tener consciencia de las variadas formas cómo funciona el sistema de dominación. Advierte que no es una cuestión de conceptualización sino de develar las lógicas de sometimiento y opresión del modelo social.

Dentro de estas lógicas de dominación adquiere significación la ciudad como escenario de emplazamiento del orden de la acumulación y la explotación. Así, por sobre la ciudad añorada, del encuentro y la solidaridad, se nos impone la ciudad negocio, ciudad mercado que instrumentaliza las relaciones sociales vaciándola de intenciones humanas y solidarias.

El régimen de acumulación adquiere cuerpo en la ciudad. Ciudad que se vende a extraños para ser consumida desde el turismo y los servicios. Ciudad expoliada a sus habitantes, ciudad sin planificación, hiperaglomerada, contaminada, separada, ensuciada, vaciada, excluida, de allí que en un grafitti se hable de Medellín como tacita de mugre, otrora tacita de plata.

Medellín es modelo de esta tendencia global. Vendida como ciudad de progreso e innovación, oculta las distintas ciudades que hay en su interior, pero, sobre todo, esconde las condiciones indignantes en que viven las mayorías en sus periferias. Amplios sectores sociales que no tienen oportunidades y que al no hacer parte del sistema de la producción son convertidos en los nadies, los ningunos, los invisibles, los ninguneados de los que habla el escritor uruguayo Eduardo Galeano.

Al lado de la ciudad como aparato de reproducción del sistema, se encuentra la noción de terrorismo. Hecho objeto de control y dominación de los poderosos para mancillar cualquier intento de emancipación social o de desobedecimiento de las lógicas de opresión del sistema.

Terrorismo es todo aquello que se instituye en contra del régimen de acumulación y explotación vigente. No por acaso, el mundo contemporáneo se organiza internacionalmente en su lucha, justificando en muchas ocasiones la eliminación de conquistas históricas, así como la soberanía de naciones enteras. De acuerdo con Escobar:

(...) el imaginario del terrorista puede tener un amplio campo de aplicación (lo ha sido ya a los militantes vascos y a las guerrillas colombianas, por ejemplo). Más aún, después de septiembre 11, todos somos terroristas potenciales, a menos que usted sea estadounidense, blanco, cristiano, conservador, y republicano –en realidad o epistemológicamente (esto es, en el modo de pensamiento)-. (2013, p. 65)

Este discurso alrededor del terrorismo encuentra su correlato en la seguridad hecha igualmente estratagema de control social que desde unas determinadas intenciones nos crean realidades inseguras y de miedo para vendernos la seguridad; uno de los importantes sectores de la economía mundial en los tiempos presentes. Valga aquí recordar la amplia oferta de artefactos de vigilancia en casas, negocios y ciudades; tales como cámaras de vigilancia, carnets, micro chips, dispositivos tecnológicos y comunicaciones satelitales, lo que da forma a las ciudades de control y de autorregulamiento.

Todo lo antes señalado tiene una fuerte implicación en la paz de los territorios, pues como ha aparecido en algunas imágenes, la paz que propone el actual modelo de organización social es una paz de mentiras. Es una paz quimérica, que en nada se sustenta en modificar las estructuras que generan conflicto social a partir de ordenaciones inequitativas y de desigualdades. Y hay de aquel o aquellos que se levantan en contra de las formas y los errores de funcionamiento del sistema de muerte, para ellos están la cárcel, el encierro, las rejas para corregir su desviación social.

Es una paz discursiva que usa la simbología para engañar sobre sus verdaderas pretensiones. No es una paz que se construye a partir de las necesidades de las personas y desde el respeto a las posiciones diferentes. Hay aquí uno de los principales errores del sistema y es acallar al diferente y eliminar a todo aquel que concibe un nuevo amanecer de verdad, resistencia y dignidad. La paz es una apuesta colectiva para superar las condiciones de inequidad y privación humana, social y ambiental.

Ideologías y luchadores populares

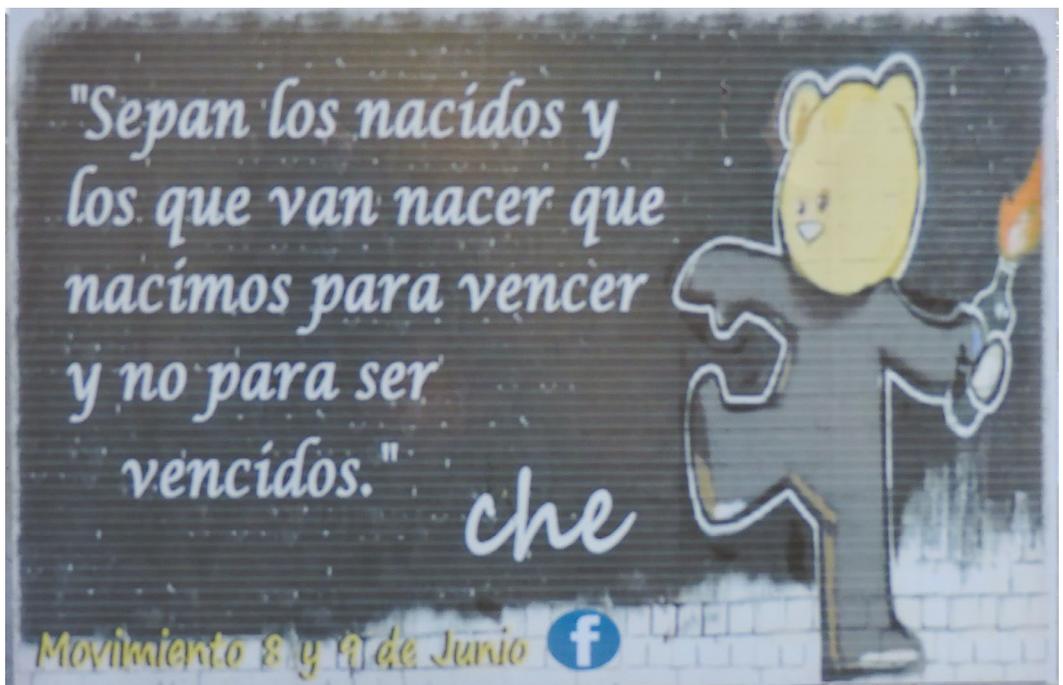
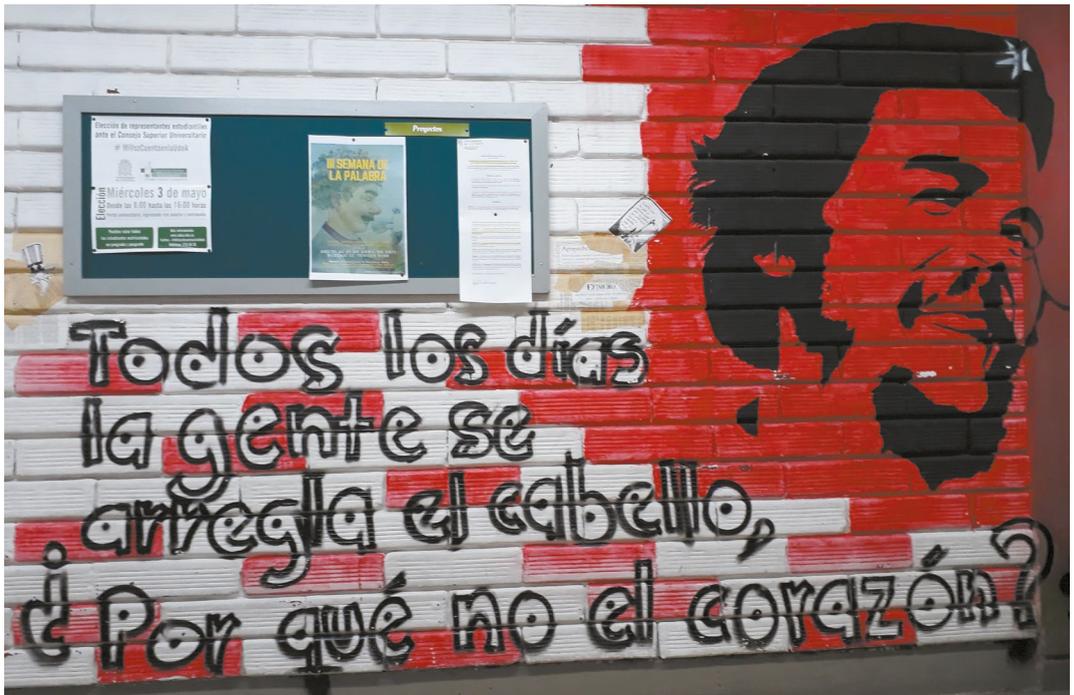
Sean capaces siempre de sentir, en lo más hondo, cualquier injusticia realizada contra cualquiera, en cualquier parte del mundo es la cualidad más linda del revolucionario.

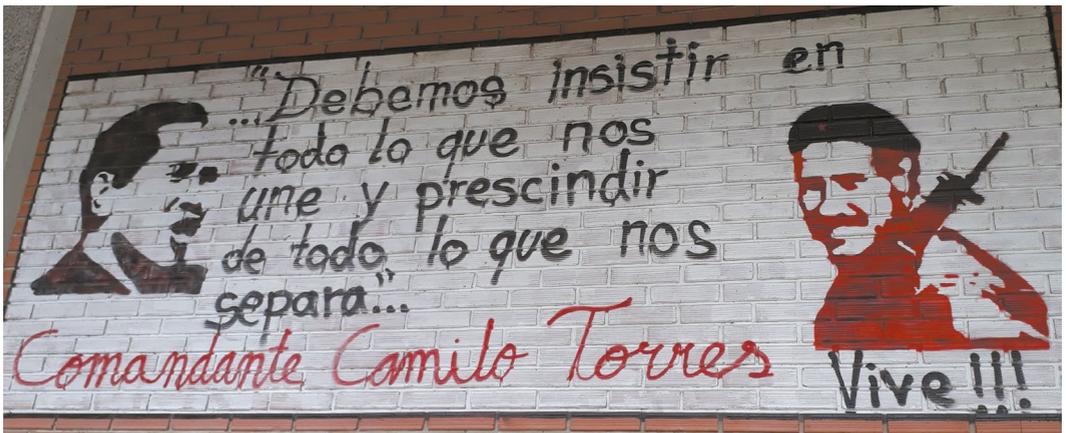
Ernesto Che Guevara.

Nuestros sabios están aquí,
en las selvas, en los ríos,
están pescando para sobrevivir
y a ellos es que debemos escuchar
para lograr lo que soñamos.

Mural universitario







ERNESTO GUEVARA

“EL VERDADERO
REVOLUCIONARIO ESTA
GUIADO POR GRANDES
SENTIMIENTOS DE AMOR.”

HASTA LA VICTORIA SIEMPRE

Che

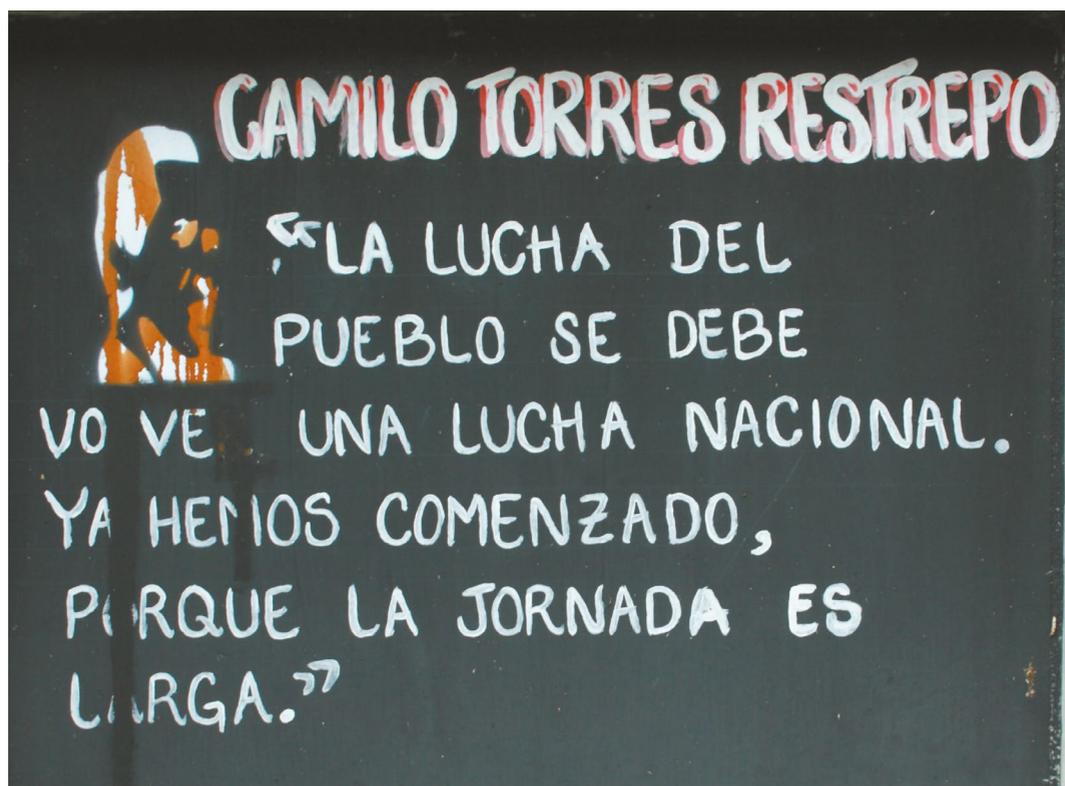


CAMILO TORRES RESTREPO



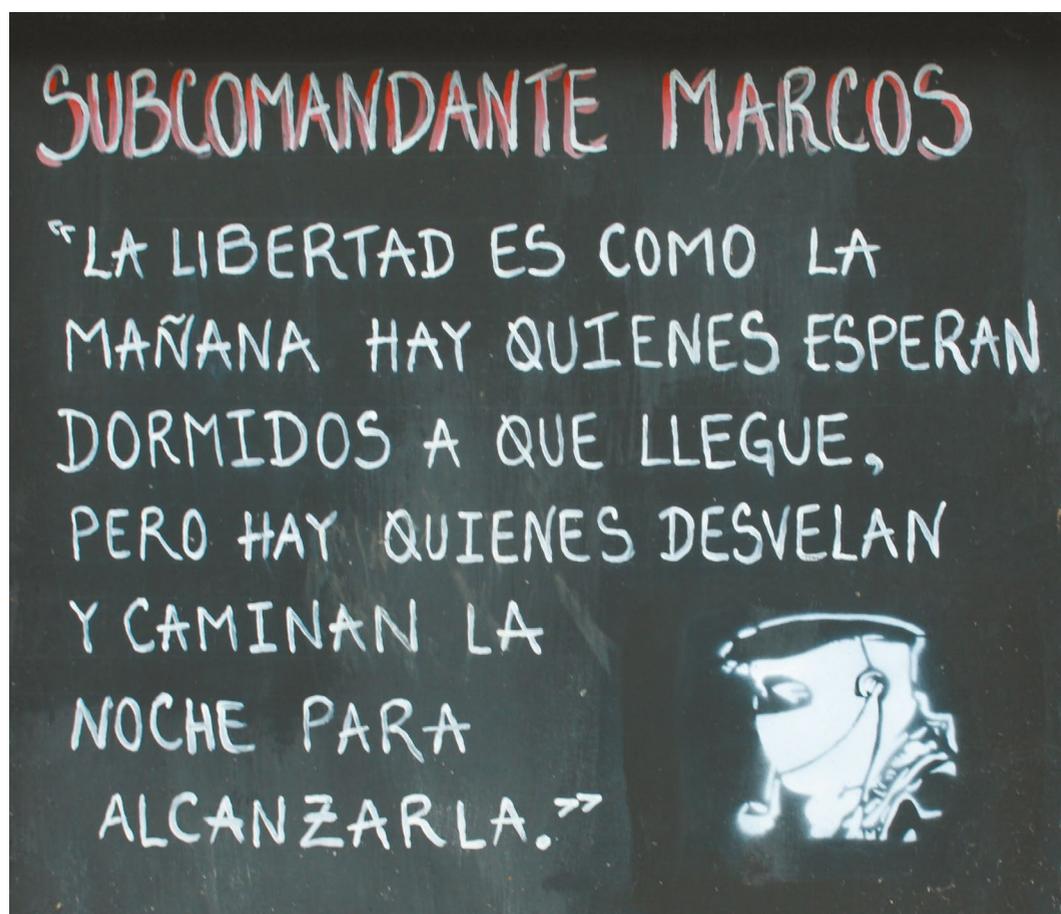
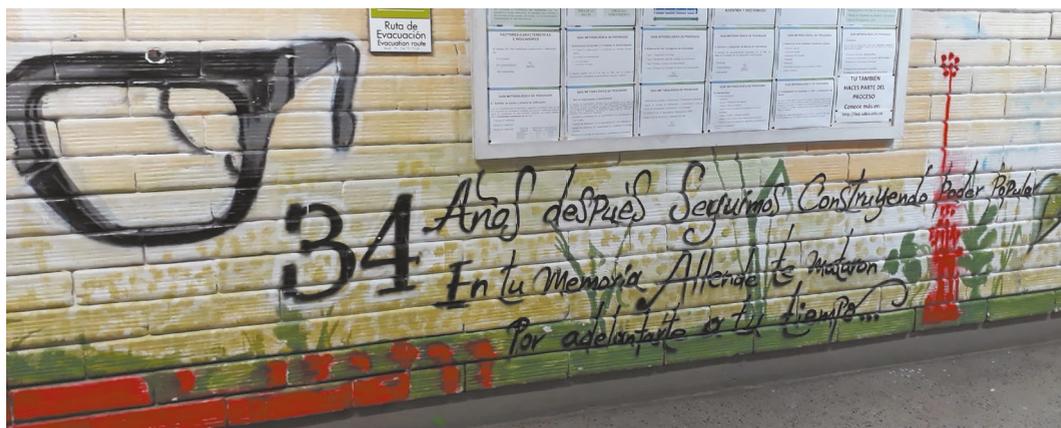
"El pueblo debe comprender que la solución de sus problemas no debe esperarla de sus propios verdugos, de los que crearon la violencia, de los que tiene hipotecado al país, de los que precisamente causan la miseria, sino que la solución está en manos de las mayorías"

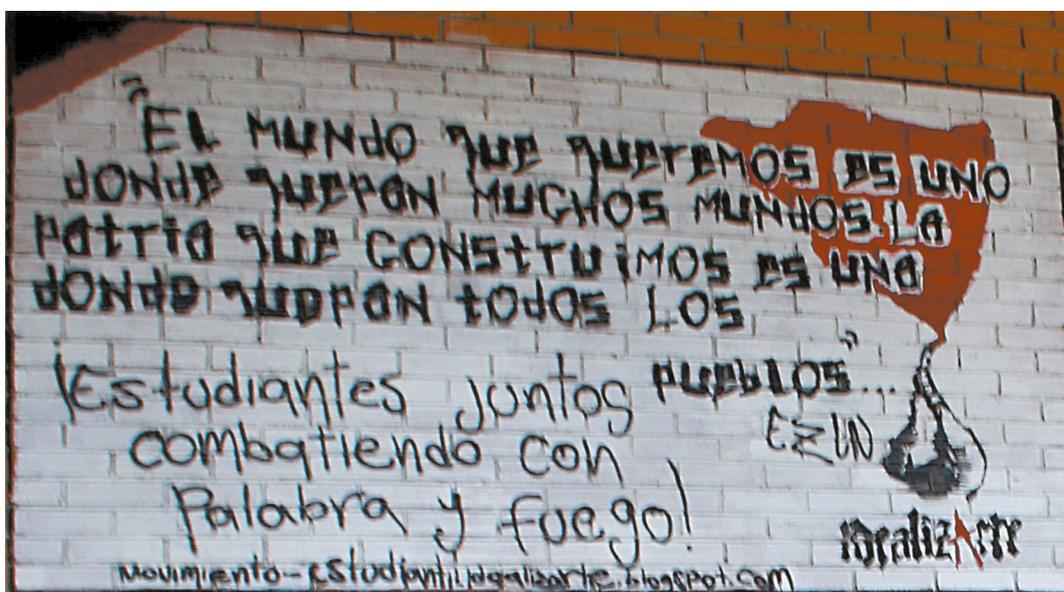














SIMÓN BOLÍVAR

“LA CONFIANZA
HA DE DARNOS LA
PAZ. NO BASTA LA BUENA
FÉ, ES PRECISO MOSTRARLA,
PORQUE LOS HOMBRES SIEMPRE
VEN Y POCAS VECES PIENSAN.”

Nos quieren quitar la Historia para
que en el olvido muera nuestra palabra...
Luchamos por el miedo a vivir la muerte
del olvido.

EZLN
Colectivo Con Memoria

EMILIANO ZAPATA

← YO ESTOY RESUELTO
A LUCHAR CONTRA TODO
Y CONTRA TODOS SIN
MÁS BALUARTE QUE LA
CONFIANZA Y EL APOYO
DE MI PUEBLO →



TUPAC AMARU

“LUCHO PORQUE NO
QUIERO QUE NOS
ROBEN LAS MIELES
DE NUESTROS
PANALES.”

“VIVAMOS COMO HERMANOS Y
CONGREGADOS EN UNA SOLA
LUCHA.”



JOSE MARIATEGUI



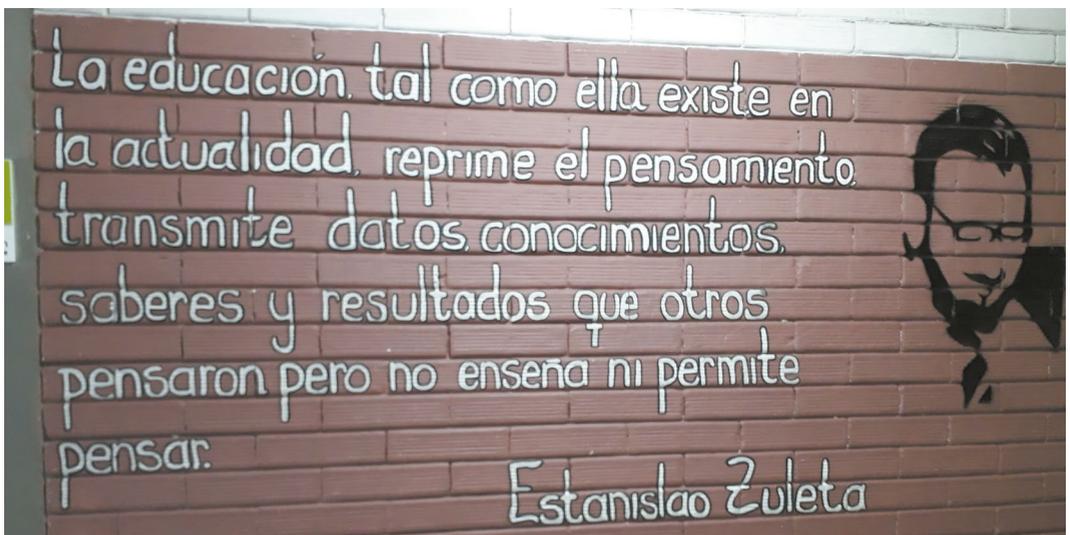
“ PUEDE EN FIN
DERRIBARSE TODO EL
EDIFICIO LEVANTADO POR SU
INTELIGENCIA; PERO UNA
COSA PERMANECERÁ INVULNERABLE
Y DE PIE, EL
HOMBRE.”

“Sueño con un Mundo Menos
estúpido e injusto que el actual;
con una Colombia Mejor
Organizada para Satisfacer
las Prioridades reales de todas sus
GENTES”



Héctor Abad Gómez

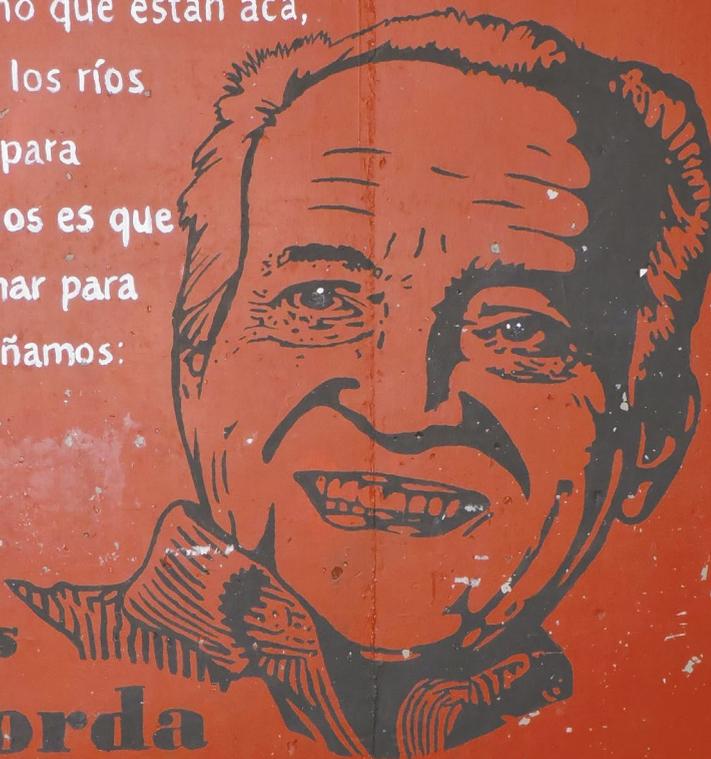
Red? CEPPIA *et al.*



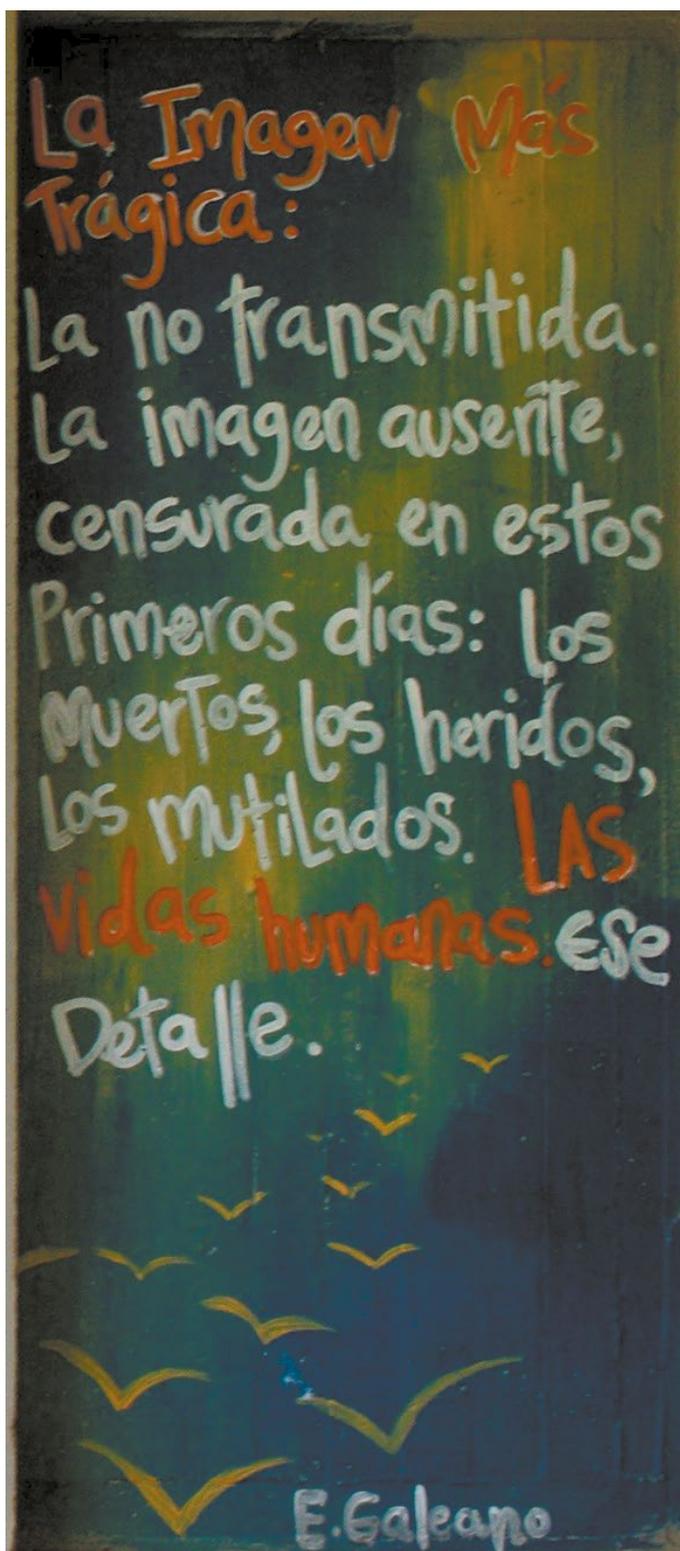
"Nuestros sabios no están en Europa, con los grandes pensadores políticos que hemos leído en la historia, sino que están acá, en las selvas, en los ríos están pescando para sobrevivir y a ellos es que debemos escuchar para lograr lo que soñamos:

LA UTOPIA"

**Fals
Borda**



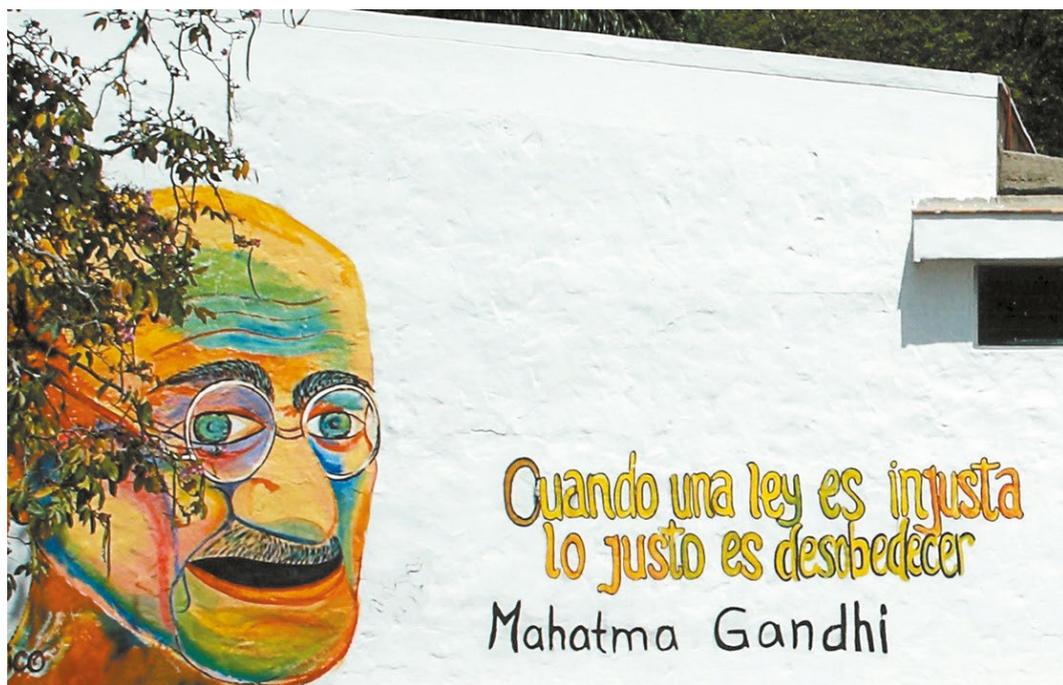


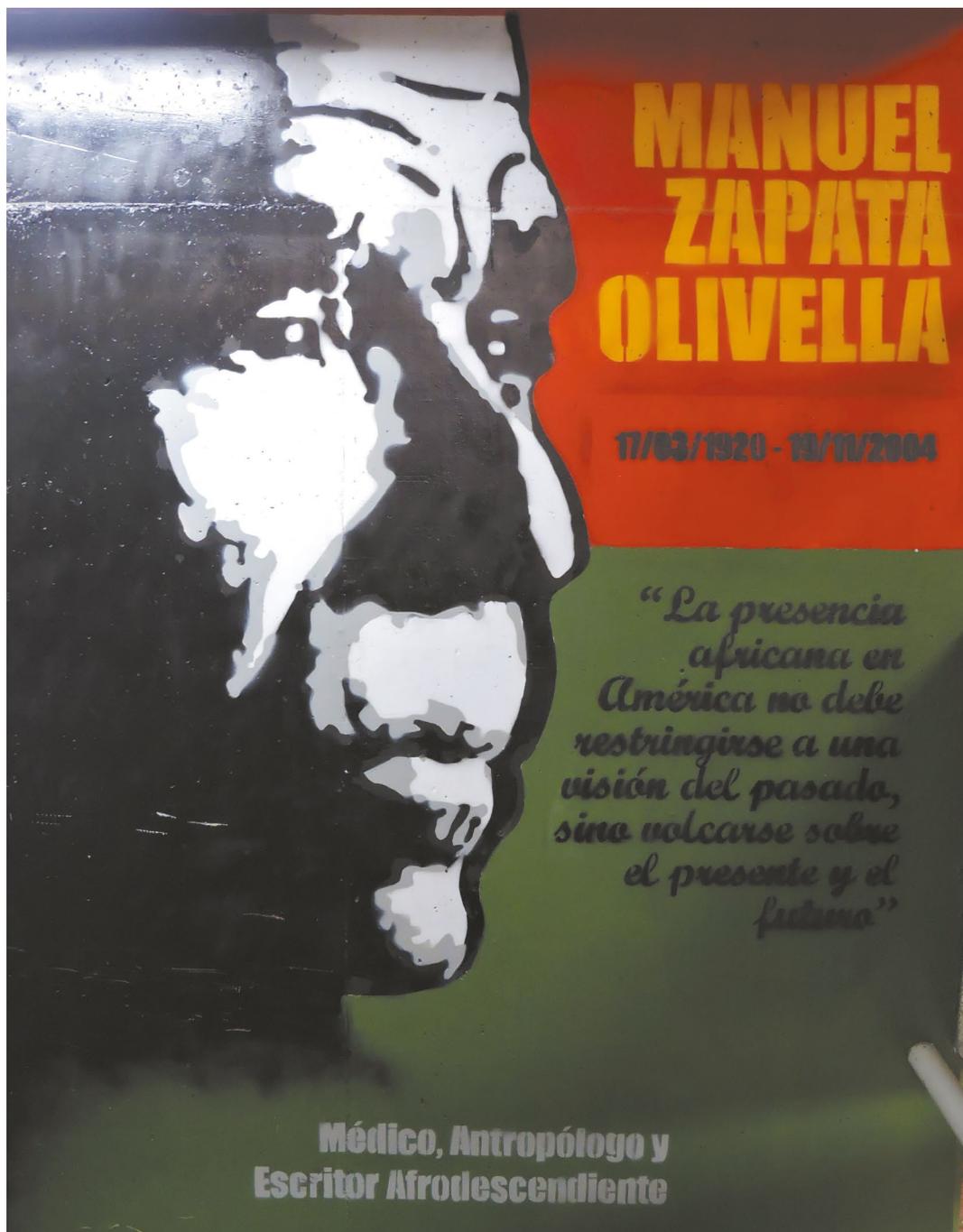












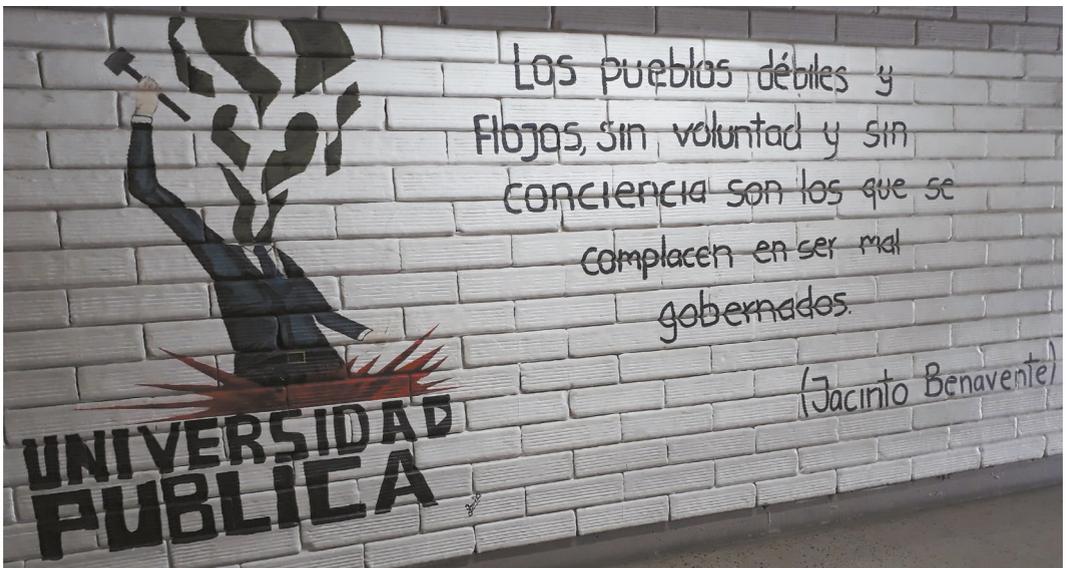
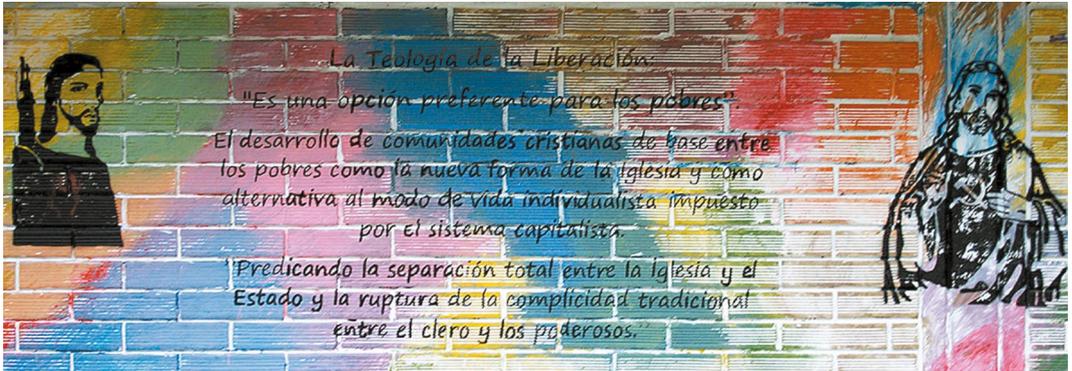
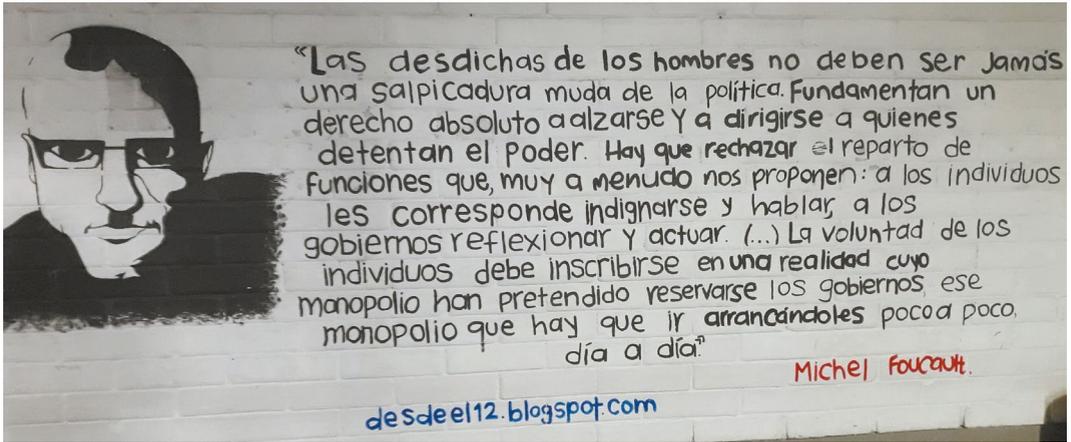
**MANUEL
ZAPATA
OLIVELLA**

17/03/1920 - 19/IV/2004

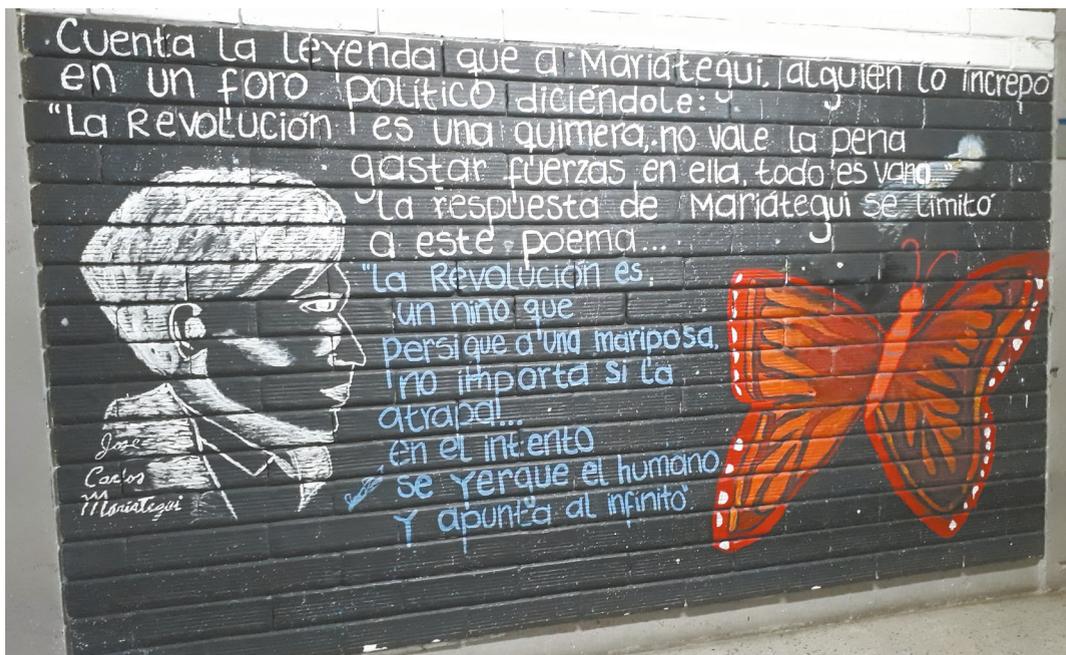
*“La presencia
africana en
América no debe
restringirse a una
visión del pasado,
sino volcarse sobre
el presente y el
futuro”*

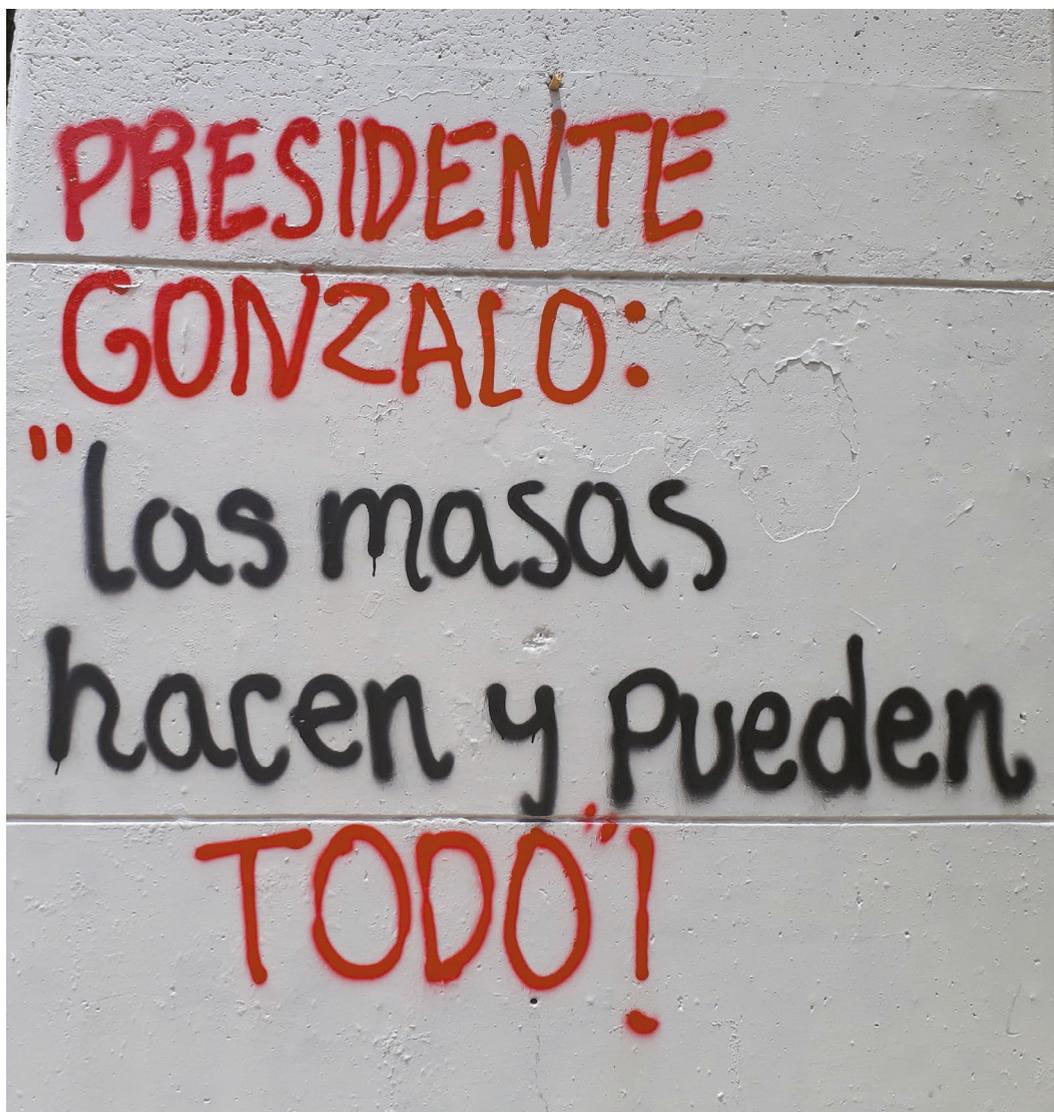
**Médico, Antropólogo y
Escritor Afrodescendiente**











viva el Presidente
GONZALO, gran líder
de la Guerra Popular
en el Perú!



El pueblo que antaño
obligado a obedecer
fue, obedece hoy a
su consciencia, reclama su
independencia y llama a
La Rebelión.

ROUSSEAU

LA VIDA ES MUY PELIGROSA, NO
POR LOS QUE HACEN EL MAL
SINO POR LOS QUE SE SIENTAN
A VER LO QUE PASA
MESA AMPLIA FCEN

EINSTEIN

“Les propongo entonces, con la gravedad de las palabras finales de la vida, que nos abracemos en un compromiso: salgamos a los espacios abiertos, arriesguémonos por el otro, esperemos, con quien extiende sus brazos, que una nueva ola de historia nos levante. (...) Solo quienes sean capaces de encarnar la utopía serán aptos para el combate decisivo, el de recuperar cuanto de humanidad hayamos perdido”

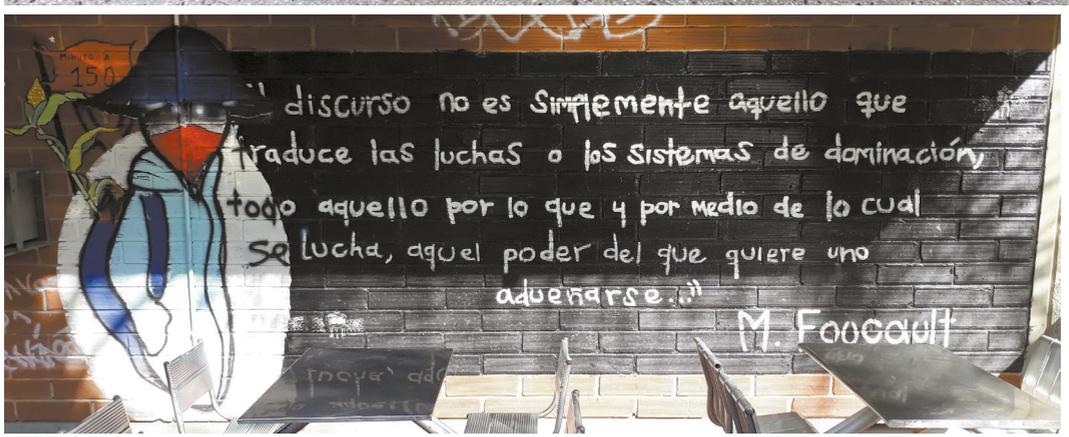
Ernesto Sábato

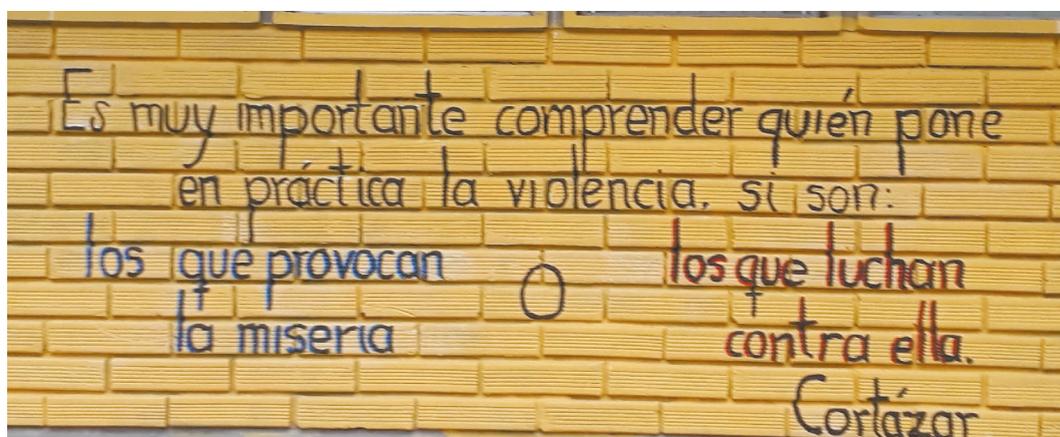
desde 12.blogs.pot.com

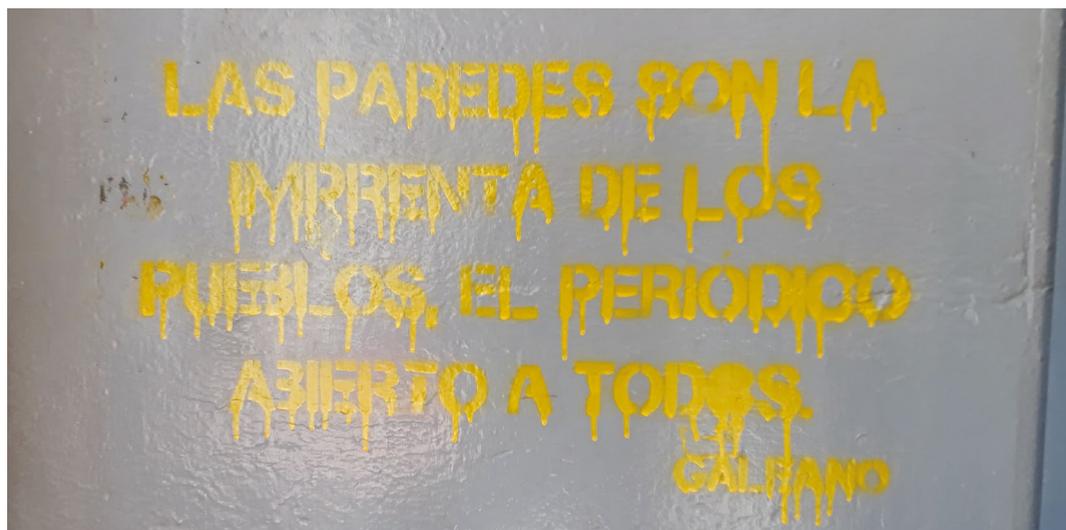


El discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse...”

M. Foucault







El epígrafe, extraído de uno de los murales y el texto: *es tiempo de retomar nuestro territorio y nuestra geografía; apreciar más nuestras culturas y vivir los valores fundamentales de nuestras naciones y comunidades* del sociólogo Orlando Fals Borda, también presente en una pinta universitaria, recogen de forma expedita las intenciones de este escrito sobre el pensamiento social y político que debe caracterizar, no solo a la universidad como ámbito de formación, sino al conjunto de la sociedad desde un compromiso real con su futuro y su deber ser.

Con la tesis de Fals Borda se pone en cuestión la relación, en muchos de los casos, inexistente entre academia y sociedad. Problematiza, la cada vez más borrosa articulación entre, el supuesto conocimiento científico y el saber de las comunidades -el que se produce en los propios territorios de la nación colombiana-.

El profesor Fals Borda fue crítico acérrimo de la profunda influencia de las grandes potencias en los métodos, las formas de investigación y de producción de conocimiento en esta parte del mundo. En su comprensión, tanto en Colombia como en América latina, existe un colonialismo intelectual que debe ser superado para beneficio de la sociedad en general y para poder establecer un estatuto científico propio.

De acuerdo con Ocampo López (2009), fue una preocupación permanente de Fals Borda la relación educación y ciencias sociales. “Necesitamos que los investigadores piensen en los estudios sobre Colombia y en general sobre América Latina con criterios científicos propios aplicados a nuestra realidad, que son diferentes a las realidades de Europa, Estados Unidos y el Mundo” (p. 27).

Consideraba el sociólogo colombiano que los investigadores sociales del continente suramericano deberían fortalecer la investigación autónoma e independiente, estimulando así el pensamiento creativo y original. “Esto es indispensable, porque las realidades encontradas son de un tipo conflictivo y diacrónico sobre el cual se conoce muy poco en los países avanzados de donde se difunden las pautas científicas” (Ocampo, 2009, 27).

Preocupados por recuperar la conexión entre el conocimiento y la realidad, emergen en las paredes universitarias, objeto de este estudio, otras figuras importantes del pensamiento nacional y latinoamericano como Camilo Torres Restrepo, Fidel Castro Ruz, Salvador Allende, Ernesto Guevara, María Cano, el Subcomandante Marcos, Simón Bolívar, Tupac Amaru, entre otros.

En Ernesto Guevara, figura destacada de este conjunto de imágenes universitarias, se haya una defensa de la universidad como un espacio de convergencia de la diversidad de pensamiento y de lo social. Un ámbito de análisis y construcción de

mundos otros a partir de su apoderamiento como institución del pueblo y para el pueblo.

Y, ¿qué tengo que decirle a la Universidad como artículo primero, como función esencial de su vida en esta Cuba nueva? Le tengo que decir que se pinte de negro, que se pinte de mulato, no sólo entre los alumnos, sino también entre los profesores; que se pinte de obrero y de campesino, que se pinte de pueblo, porque la Universidad no es el patrimonio de nadie y pertenece al pueblo de Cuba, y si este pueblo que hoy está aquí y cuyos representantes están en todos los puestos del Gobierno, se alzó en armas y rompió el dique de la reacción, no fue porque esos diques no fueron elásticos, no tuvieron la inteligencia primordial de ser elásticos para poder frenar con esta elasticidad el impulso del pueblo, y el pueblo que ha triunfado, que está hasta malcriado en el triunfo, que conoce su fuerza y se sabe arrollador, está hoy a las puertas de la Universidad, y la Universidad debe ser flexible, pintarse de negro, de mulato, de obrero, de campesino, o quedarse sin puertas, y el pueblo las romperá y él pintará la Universidad con los colores que le parezca. (Che Guevara, 1959)

Este discurso fue pronunciado al recibir el doctorado honoris causa de parte de la Universidad Central de las Villas el 28 de diciembre de 1959, procurando saldar un compromiso con los estudiantes sobre la función de la universidad.

Por su parte, Camilo Torres, imagen importante y siempre presente en las paredes universitarias, consideraba que en términos de lo social era prioritario atender los problemas nacionales. En tal sentido, eran ejes relevantes de su actuación y concepción política la confianza en los valores del pueblo, luchar contra el imperialismo norteamericano, aprender del pueblo, la fusión y movilización de los sectores populares (campesinos, obreros y estudiantes) y llevar la lucha hasta las últimas consecuencias (Villanueva, 2014). Encontraba en el colonialismo ideológico, al igual que Ernesto Guevara y Orlando Fals Borda, uno de los principales problemas para el desarrollo del país y de la región.

Camilo Torres encarna la defensa de los intereses de los sectores populares de la sociedad colombiana y latinoamericana. Reconoce como importantes sujetos de cambio a los pueblos indígenas, la población mestiza, los obreros, los campesinos, la clase media, los sectores empobrecidos, los hombres, las mujeres, los jóvenes, los partidos no tradicionales, las organizaciones sociales (Rauber, 2014).

Su llamado a construir un *Frente Unido de Movimientos Populares*, implicaba el reconocimiento del carácter diverso y plural de los actores sociopolíticos. Se procuraba con ello –relevante para el pensamiento universitario y de interés de este escrito– superar la raíz de la fragmentación entre lo político, lo social y lo académico.

...esto replantea la articulación entre las llamadas sociedad civil y sociedad política sobre nuevas bases: Supone la re-apropiación por parte del pueblo (“clase popular”) de la política y lo político constituyentes propios de su *ser ciudadano* plenamente capacitado y con derecho a decidir sus destinos además de construirlos. (Rauber, 2014,311)

En tal sentido exhorta a la izquierda partidaria y a los intelectuales a no depender de posiciones dogmáticas e importadas de Europa y en cambio sugiere pensar desde la realidad del pueblo y para el pueblo. Establece así una implacable crítica al colonialismo y la dependencia cultural y política de vastos sectores de la intelectualidad nacional.

Se piensa así a la universidad como un importante caldero de ideas y mundos posibles. Es esta su posibilidad pública, común, colectiva. Pero también esto la configura como un territorio de la política, de disputa, de lo cual hablan las paredes, sus murales, sus graffiti, sus interacciones, sus lógicas discursivas, sus prácticas enunciativas y también las regulatorias. Por este camino en la universidad se debate la reconstrucción social; importante ruta para posicionar un conocimiento situado, reflexionado y comprometido socialmente. De acuerdo con Lanni:

La mayoría de los científicos sociales reconoce que en el campo de las ciencias sociales la investigación posee implicaciones políticas (...). Claro está que las implicaciones políticas son más evidentes cuando se trata de investigaciones sobre los problemas de la actualidad, o de situaciones en las cuales los hombres de hoy están involucrados. (2005, p. 112)

La universidad, al pensar lo social y la sociedad se piensa y actualiza a sí misma; es esta su dinámica. Es consciencia de su tiempo, consciencia histórica, es devenir como potencia creadora y recreadora, es motor accionador de la sociedad. De tal forma, se constituye en una especie de autoconciencia de la realidad social.

Este pensamiento social y político presente en las paredes universitarias reivindica la educación –y allí a la universidad– como una opción ética y política de compromiso con la realidad de los pueblos a favor de lo público y del bien común. Es esta su posibilidad en tanto escenario de democracia social real a partir de la participación y la articulación de las particularidades culturales y los intereses de las colectividades para construir nuevos mundos.

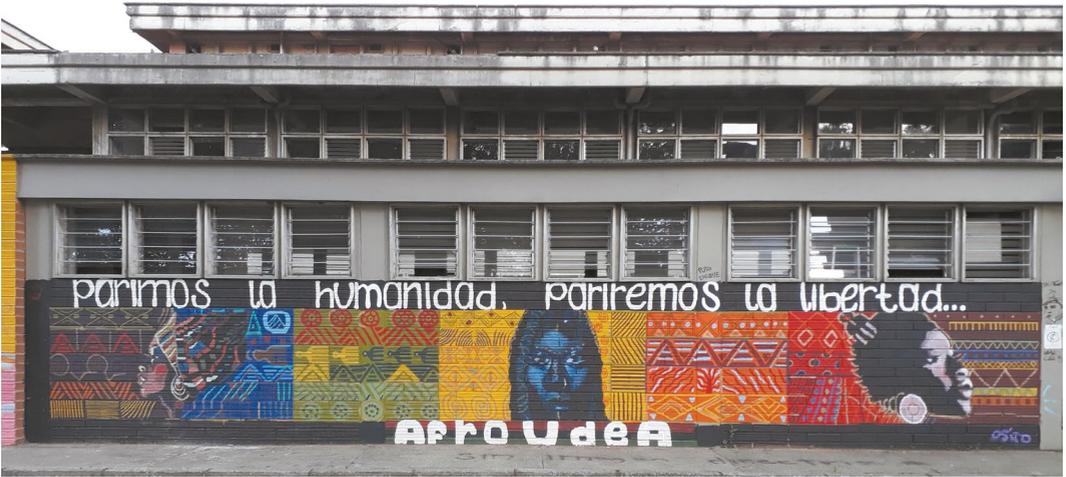
Iridiscencias, identidades y territorio

Pa' delante compañeros
dispuestos a resistir,
defender nuestros derechos
así nos toque morir...

Himno de la Guardia Indígena

De lo que se trata es de recuperar aquello que,
en mi opinión,
es la herencia más rica e importante
de lo que se podría llamar
pensamiento crítico latinoamericano:
la centralidad del pensar
desde-con-para nuestra realidad.

Boaventura de Sousa Santos

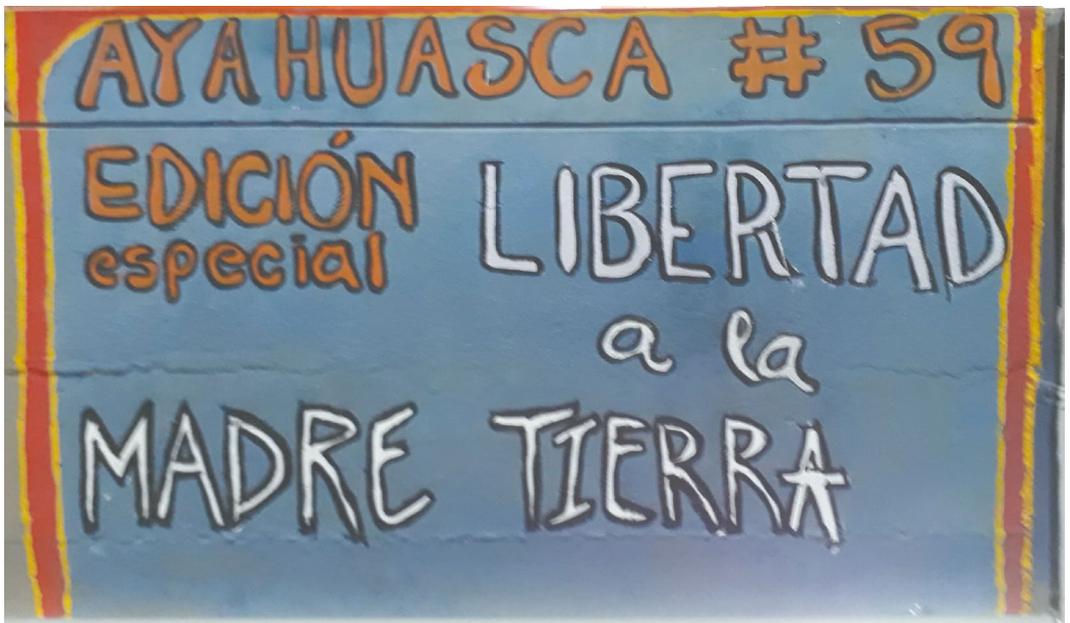


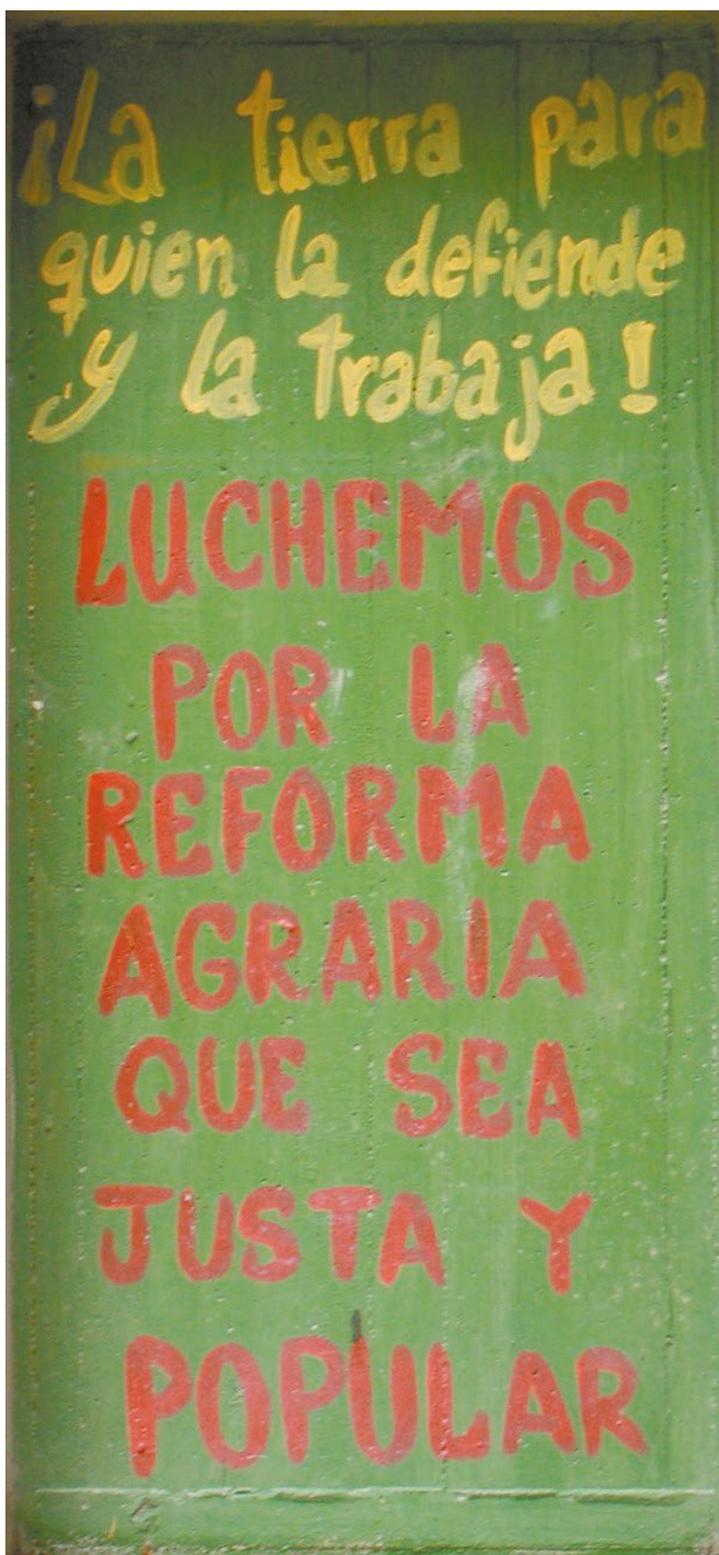






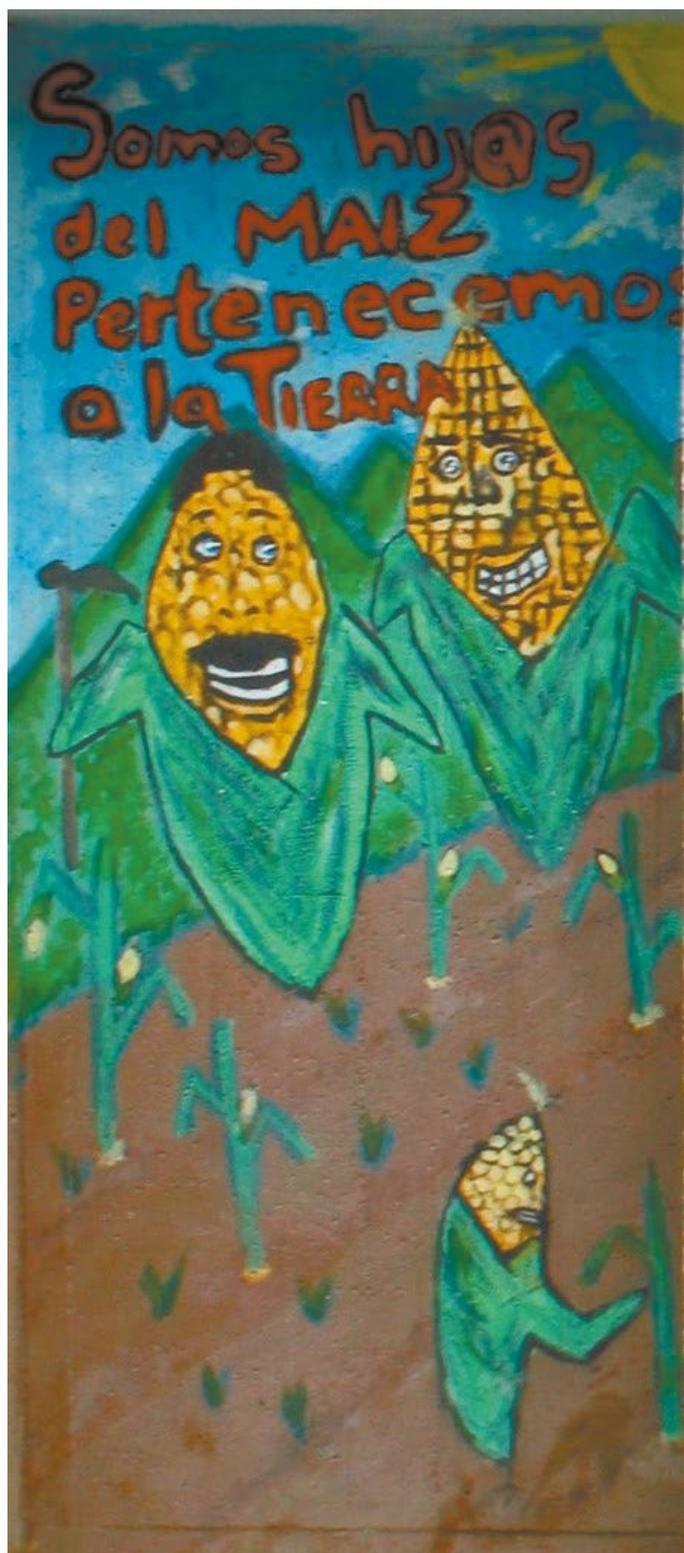


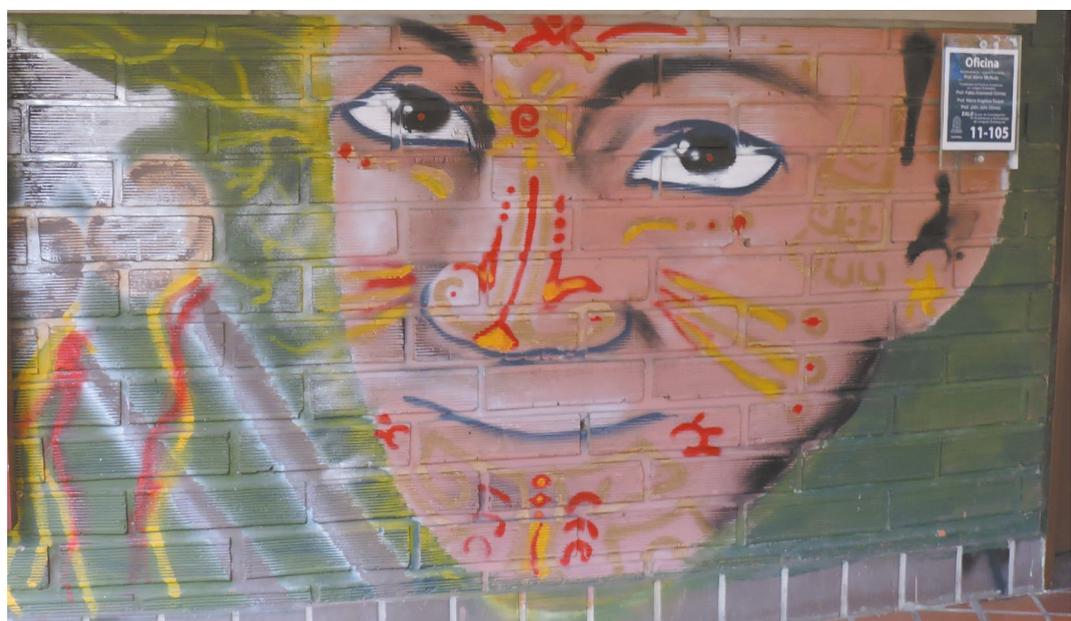














«EL HOMBRE NEGRO DEBE SER COMO EL
TIGRE QUE NO ANUNCIA SUS ACTOS
AGECHA Y LE CAE A LA PRESA»...
SOMOS
AFROUDEA. TIGRITUDES

WOLE

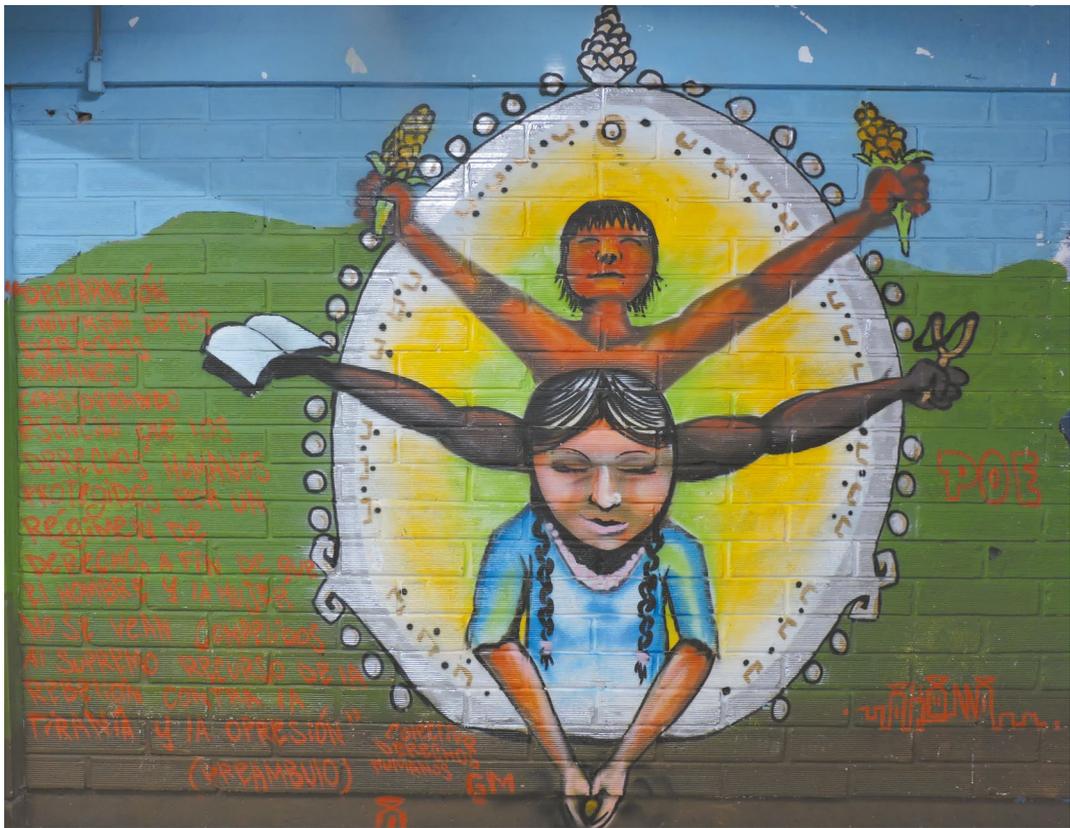
VIVA LA
MINGA
POPULAR









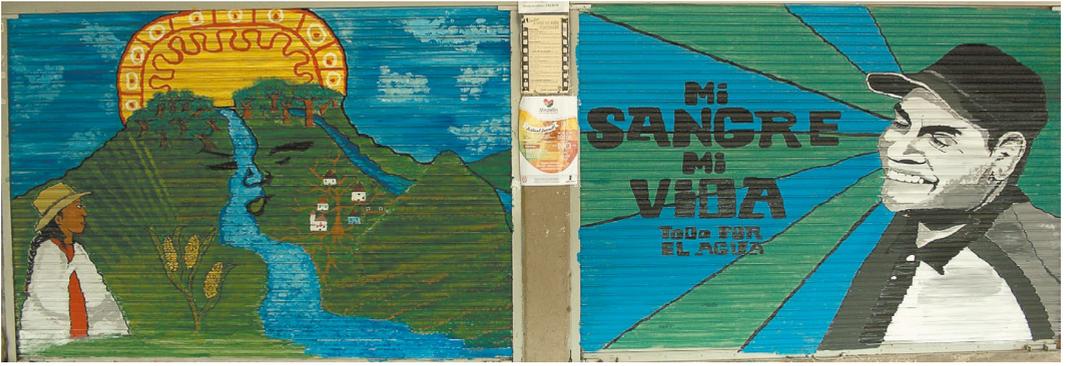














En este apartado las paredes y muros del alma mater fraguan multiplicidad de colores y mensajes en los graffiti en reivindicación del territorio, la naturaleza, las fuentes hídricas, la soberanía alimentaria, la diversidad cultural, y la resistencia de los pueblos. Voces populares universitarias que toman postura crítica y política en apoyo a las comunidades campesinas, afros e indígenas que a través de la movilización social luchan contra el modelo económico neoliberal/extractivista. Por tal sucesión, se enarbola el título: *iridiscencias, identidades y territorio*, por ser los emblemas que se hallaron entretejidos en los policromos como banderas de lucha para edificar el buen vivir sociocultural.

En un primer plano, las paredes aluden frases como “*Libertad a la madre tierra*” porque “*Liberar la madre tierra es mandato popular*” y “*Sembramos a tod@s l@s compañer@s caid@s para liberar a Uma Kiwe*” como símbolo de retorno a la gran casa dadora de la vida, de pensamientos y de afecto a todos los seres vivientes que se recrean sobre ella.

Para los pueblos étnicos y campesinos el territorio es coexistencia con las comunidades de árboles, de animales y de plantas con las que se nace, se crece y se conoce el mundo ontológicamente relacional (Escobar, 2015) y es de allí que se fundamenta la liberación de los territorios que fueron usurpados por los latifundistas saqueadores y explotadores para la acumulación de capital.

En los muros hay evidencia crítica por la resignificación del territorio desde la filosofía de los pueblos originarios, al racionalizarse la vida como un solo organismo. Así lo expresan las paredes: “*Tierra mi cuerpo, agua mi sangre, viento mi aliento, fuego mi espíritu*”, que brota aromas a través de espigas, “*Somos hijos del maíz, pertenecemos a la madre tierra*”, a ella obedecemos y a ella nos debemos, por lo tanto “*Libre intercambio de semillas, soberanía alimentaria*” porque “*Somos semilla de la que germina la nueva sociedad*” en la pacha mama, y mi sudor que recorre en arroyos y mares “*Mi sangre, mi vida, todo por el agua*” para que no sintáis sed y permitáis a los tallos de arbustos florecer y dar abundantes cosechas para la subsistencia de las comunidades.

Por otra parte, en los matices de todo arquetipo se reitera la minga popular y juvenil para la concentración de masas, y de esta forma caminar la resistencia social en una sola fuerza, en un solo puño de lucha para la reivindicación de los derechos a favor de la diversidad social colombiana que desde tiempos históricos siguen siendo reprimidos por la clase oligárquica. En tanto, los mensajes de las paredes alientan al: “*Paro nacional agrario popular, arriero somos y en el paro nos vemos*”, que “*Viva el paro agrario*”, entre “*Todos construyendo territorio popular*” porque es “*¡La tierra para quien la defiende y la trabaja! Luchemos por la reforma agraria que sea justa y popular*”.

Igualmente, reflejan las paredes y muros del templo universitario, la minga como dispositivo de convergencia social para la toma del país por las vías de hecho. La minga como práctica cultural de las comunidades originarias de Latinoamérica convoca al trabajo mancomunado para realizar labores de beneficio familiar o colectivo. Este se sustenta desde la reciprocidad, la hermandad, la solidaridad, la comunitariedad, la autodeterminación, la unidad y el trabajo hombro a hombro.

Esta práctica cultural ha tenido un proceso de transición para la convergencia de masas entre los pueblos afros, indígenas y campesinos para luchar colectivamente, y así caminar la palabra de resistencia, tal como refleja la consigna del himno de la guardia indígena en los murales: *“Pa’ delante compañeros dispuestos a resistir, defender nuestros derechos así nos toque morir”* como acto dignificante de la vida, porque *“Merecer la vida no es callar y consentir tantas injusticias repetidas... es virtud, dignidad y la actitud de identidad más definida”* de los pueblos guerreros.

Así, los graffiti toman lugar de denuncia contra las injusticias, de solidaridad, de resistencia, de conciencia, de crítica a los indolentes academicistas, de rebeldía contra la tiranía y de ira por la sangre que derraman las colectividades indígenas, campesinas y afros que resisten en las zonas rurales contra las fuerzas oscuras del Estado colombiano. Igualmente, se propone analizar minuciosamente los acontecimientos de la realidad social, puesto que no se puede caer en la tergiversación del poder mediático que naturaliza la violencia, los desplazamientos, la vulneración de los derechos humanos, y el genocidio sistemático para sacar en vano los atropellos que comete la élite colombiana e internacional.

Con respecto a las luchas de los campesinos, se destaca en las paredes y muros la movilización social que se llevó a cabo en el año 2013 por más de 230 personas que partieron de Ituango y se tomaron la Universidad de Antioquia, en protesta al proyecto Hidroituango de Empresas Públicas de Medellín (Periódico Minuto 30, 21 de marzo de 2013).

La resistencia de los campesinos por más de ocho meses en el campus universitario se sustentó en revertir la mega obra de la hidroeléctrica que estaba arrasando con las dinámicas políticas, económicas, culturales y medio ambientales propias del territorio ituanguino. No obstante, las instituciones gubernamentales hicieron caso omiso a las exigencias de los manifestantes reprimiéndoles con la fuerza pública, y ante la persistencia, les posibilitaron indemnizaciones por los predios a un precio de 150 pesos el metro cuadrado, y algunas ayudas atinentes a la educación, salud, vivienda y algunos subsidios económicos (Periódico de la Urbe, 10 Octubre de 2013); hecho indignante, ya que no les garantizaron el derecho al territorio y a la vida digna que reclamaban los campesinos.

Igualmente, en las tonalidades de los graffiti se revive el legado histórico de Benkos Biohó, precursor de la libertad de los africanos esclavizados, y a él se debe la creación del Palenque de San Basilio y los palenques que siguieron en la zona de Mahates y Montes de María (Tatis, 2011). En tanto, así se resalta el espíritu rebelde de los pueblos Afrocolombianos en las paredes:

“Benkos Biohó. Mi apellido ofendido: Mi nombre: humillado. Estado civil: rebeldía”; “El hombre negro debe ser como el tigre que no anuncia sus actos, acecha y le cae a la presa para combatir la frialdad, para refugiarnos, para vivir más, para conocer otros mundos”; “Las multinacionales nos despojan y nos destierran”; “Aquí se construye territorio imanos a la huerta! y a la lucha”; “Nos organizamos, luchamos y resistimos por lo nuestro”; “Bajo la opresión, solo se puede vivir con dignidad luchando”; “Paremos la locomotora minera ya”.

Por último, los mensajes invitan a la conciencia, puesto que, en muchos casos, como esboza una de las frases consignadas en las paredes *“cuanto más sabe uno menos brilla el oro”*, del cual se puede deducir, que tenemos conocimiento del exterminio que a diario causan a la madre tierra, y no generamos acciones para defenderla, por el contrario, la vanidad humana hace que a diario se arrasen grandes colinas de montañas para extraer los metales “preciosos” para ser lucidos en el cuerpo. Práctica ilógica del hombre que prefiere resplandecer en el cuerpo una alhaja, en vez de preferir la biodiversidad natural que permite su existencia.

Juntando nuestras rebeldías

Milonga del Fusilado

No me pregunten quién soy
ni si me habían conocido.
Los sueños que había querido
crecerá, aunque no estoy.
Ya no vivo, pero voy
en lo que andaba soñando.
Y otros, que siguen peleando,
harán nacer otras rosas;
en el nombre de esas cosas
todos me estarán nombrando.

No me recuerden la cara,
que fue mi cara de guerra,
mientras que hubiera en mi tierra
necesidad de que odiara.
En el cielo que ya aclara
sabrán cómo era mi frente.
Me oyó reír poca gente,
pero mi risa ignorada
la hallarán en la alborada
del día que se presiente.

No me pregunten la edad,
tengo los años de todos;
yo elegí entre muchos modos
ser más viejo que mi edad,
y mis años de verdad
son los tiros que he tirado.
Nazco en cada fusilado
y aunque el cuerpo se me muera,
tendré la edad verdadera
del niño que he liberado.

Mi tumba no anden buscando,
porque no la encontrarán.
Mis manos son las que van
en otras manos tirando,
mi voz, la que está gritando,
mi sueño, el que sigue entero.
Y sepan que sólo muero
si ustedes van aflojando,
porque el que murió peleando
vive en cada compañero

Carlos María Gutiérrez y José Luis Guerra







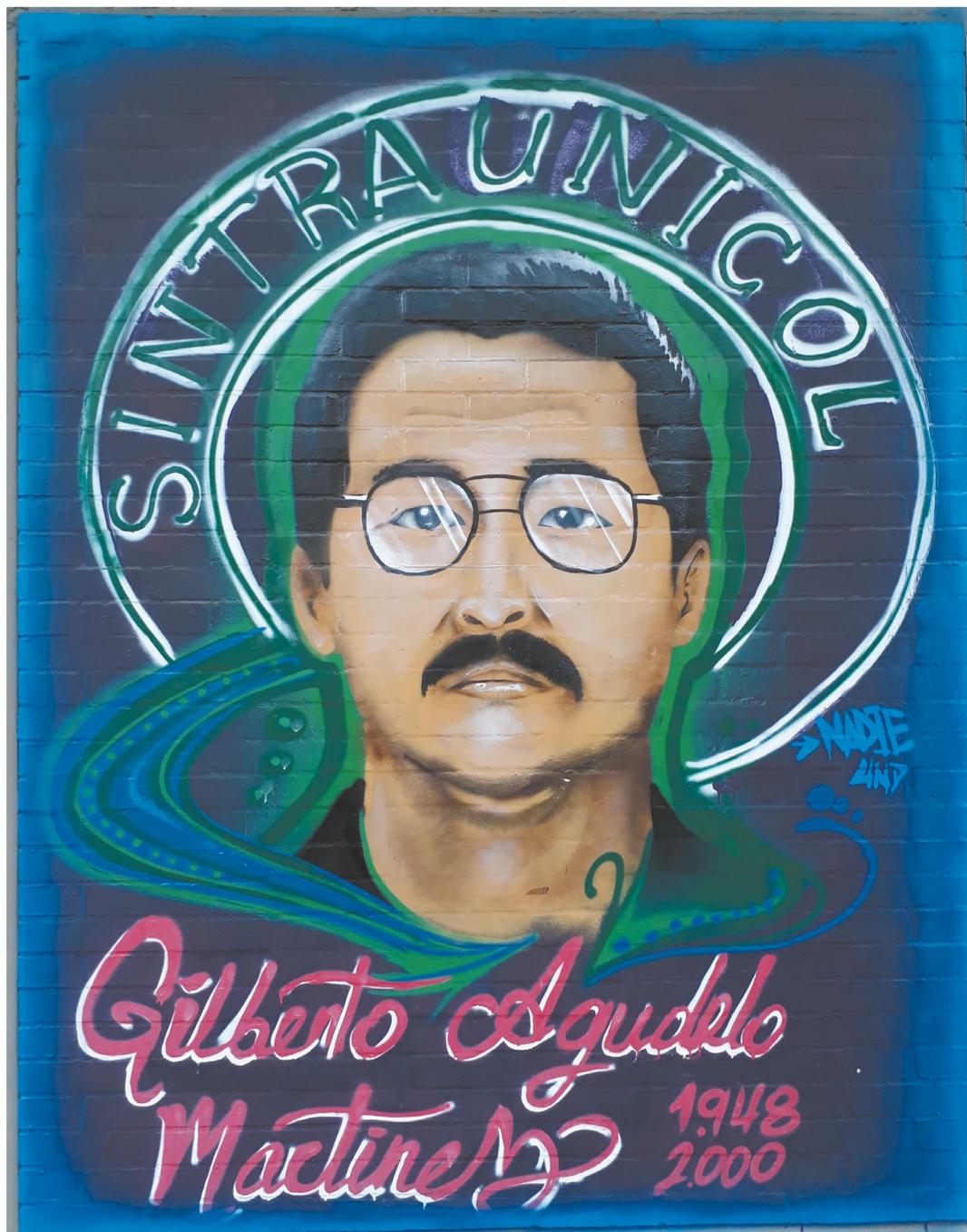














UdeA

Gilberto Agudelo Martínez,
comprometido líder Sindical
a nivel nacional, empleado
de la UNAL-Medellín (vigilante)
presidente de nuestro
Sindicato de trabajadores
Universitarios de Colombia.
Desaparecido y asesinado
en el año 2000 por el
Terrorismo de Estado.

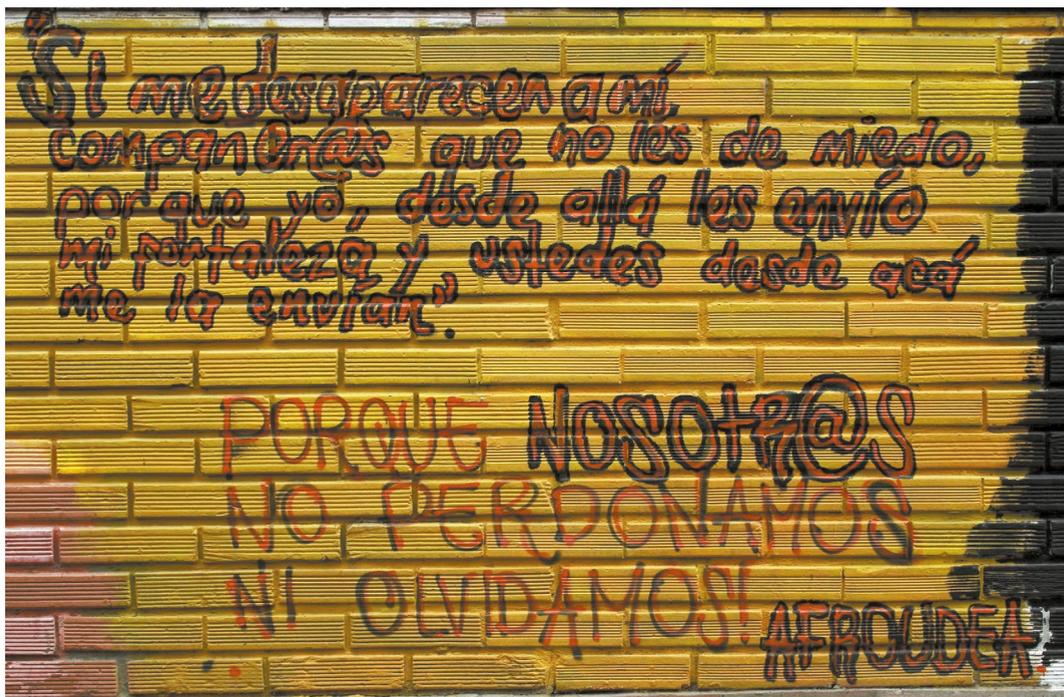
"En memoria de nuestros
Compañeros"





















“Enamorados de la vida y resentidos con la muerte:
a la vida por fin daremos todo, a la muerte jamás daremos nada”

A este bloque pertenecen todos los estudiantes, profesores y luchadores sociales reivindicados en las paredes universitarias, es el bloque de la coherencia, de los seres humanos que decidieron morir por sus ideas antes que rendirse en la lucha contra lo que ellos consideraban un orden criminal injusto. Murieron por defender la universidad pública y los derechos humanos fundamentales.

Detenidos, desaparecidos, torturados o asesinados, en cualquiera de los casos se revela el fatídico destino definido por los amos del mundo y sus gobiernos títeres, o por los grupos que crean al margen de la institucionalidad para operar sin ninguna restricción, y ejercer todo el terror y barbarie que les garantiza mantener el poder y dominio sobre los Estados. Élités que son protagonistas de la doble moral pública, de un doble discurso; los que pregonan la paz, pero practican la guerra; hablan de defender el ecosistema, pero son implacables con la explotación de los recursos naturales; dicen estar en contra del terrorismo pero son sus autores principales, con miles de disculpas invaden y se apropian de las riquezas de los pueblos, enuncian gobiernos de bienestar y desarrollan políticas empobrecedoras; dicen defender lo público mientras se apropian y privatizan los bienes de los Estados; dicen no a las armas y cada día las construyen más sofisticadas; se llenan la boca hablando de democracia y su intolerancia no tiene límites contra los opositores; desarrollan como estrategia la globalización, pero levantan muros para que sus fronteras no sean penetradas; amos y señores que desde sus privilegios ven malo lo bueno y bueno lo malo.

Convencidos de sus ideas y militantes de la vida como ninguno, reseñan en sus paredes fragmentos de esos sueños: “*Por una academia crítica, consciente de su misión transformadora no perdonamos, no olvidamos, no callamos*”. Mensajes que además de provocar una reflexión en el estudiantado y un cierto malestar en los gobiernos universitarios, exteriorizan la contundencia de sus ideas y la radicalidad de su pensamiento.

Sus muertes no son en vano, están convencidos de que sus ideas son la semilla que brotará multiplicada para alcanzar los sueños de amor, libertad y justicia que ellos con sus cimientos de lucha dejaron en herencia, como pronunciara Jesús María Valle el 25 de agosto del 97, en el décimo aniversario del asesinato de Héctor Abad Gómez: “*Aquí estamos y estaremos siempre, en el fragor de la lucha o en la quietud de la muerte*” (Valle, 1997, párr. 26).

Se recuerda a todos los luchadores universitarios con frases y consignas que reflejan la trascendencia de su pensamiento, enaltecen la vida o se refieren a la muerte como el costo de sus acciones o el punto de partida que multiplica aquellos sueños. Un ejemplo de ello es esta consigna: “*¡Sólo muere quien renuncia a sus sueños!*” para indicar que la vida pierde su sentido cuando se deja de luchar por lo que se quiere, o esta otra de la Asociación de Profesores (Asoprudea): “*Convocados por la muerte, respondemos con este grito animado por la vida.*” Consigna que anima a continuar la lucha, a levantar la cabeza y a valorar la lucha por los otros. Lo cierto es que hay que tener mucho amor y una sensibilidad bañada de ternura, para asumir un sacrificio tan grande, como dice la consigna de Pacho Gaviria: “Recordar es volver a pasar por el corazón”.

Muchas vidas ha costado la lucha por tratar de vivir en un mundo mejor, mucha sangre derramada sobre la tierra por impedir que la voraz avaricia siga carcomiendo la riqueza de los pueblos, muchos ojos apagados por evitar que se perpetúe el ominoso mundo desigual; duele que sobre tanta sangre pise la indiferencia, la ignorancia y el desamor.

Un hecho bastante grave y reprochable son las detenciones y desapariciones cometidas por parte de agentes del Estado, pero más aún, que no se haya castigado a los autores materiales e intelectuales de estas censurables actuaciones oficiales. Con dicho comportamiento pareciera que los organismos de control y los dirigentes del Estado cohonestaran con las aberrantes prácticas y que con ellas se configurara una especie de política de Estado, lo cual contradice el papel garante que este debe asumir frente a los opositores o contradictores políticos.

A continuación, algunas referencias sobre las costosas vidas que han cobrado los sueños universitarios de libertad, justicia y defensa de lo público:

Luis Fernando Barrientos Rodríguez

En 1973 (8 de junio) durante la conmemoración de las jornadas del 8 y 9 de junio del estudiante caído, es asesinado el estudiante de economía de la Universidad de Antioquia Luis Fernando Barrientos, por el agente secreto del DAS (Departamento Administrativo de Seguridad), Maximiliano Zapata, quien le disparó. El hecho se dio después de que la Asamblea General aprobara una movilización de profesores y estudiantes desde la universidad hasta el centro de la ciudad. Cuando la movilización se desplazaba por Barranquilla el agente realizó unos tiros al aire, los estudiantes reaccionaron y al rodearlo el agente secreto dispara contra el estudiante. A raíz del asesinato, el cuerpo es llevado por sus compañeros al bloque administrativo.

Los estudiantes, indignados y dolidos por el hecho, recorrieron las instalaciones

de la Universidad con el cuerpo del joven hasta llegar a las oficinas de la rectoría, en cabeza de Luis Fernando Duque Ramírez, donde depositaron al estudiante muerto sobre la mesa de los consejos y lo cubrieron con la bandera de la institución. (Vidas silenciadas, 2017, párr. 1)

En las horas de la tarde se incendió el bloque administrativo. Tanto el Gobernador como el Alcalde invitaron a las exequias del estudiante en la Parroquia San Policarpo y al respectivo entierro al Cementerio de San Pedro. Lo sucedido hizo que las directivas decidieran cerrar la Universidad durante 18 días. Posteriormente los estudiantes en memoria al compañero caído, deciden darle el nombre de Plazoleta Luis Fernando Barrientos al espacio adyacente a la entrada de Barranquilla.

En cuatro periódicos el hecho se tituló así el 9 de junio: “Fuego en la U. de A. Un estudiante muerto en graves incidentes; Conmoción y angustia en el toque de queda; 180 retenidos por el toque de queda; Los sucesos de ayer” (*El Colombiano*); “Graves disturbios en U. de Antioquia. Implantado toque de queda; Lamentable suceso” (*El Correo*); “Toque de queda en Medellín, Muerto estudiante en disturbios ayer” (*El Espectador*); “Toque de queda, incendios y un muerto en Medellín” (*El Tiempo*) (Rojas, 2018, Párr. 3).

Omaira del Socorro Montoya Henao

Bacterióloga de la Universidad de Antioquia, detenida en Barranquilla el 09 de septiembre de 1977 junto a su compañero Mauricio Trujillo Uribe, por agentes del F-2 (agencia perteneciente a la policía de Colombia) en un operativo dirigido por el CAES (Comando Anti-extorsión y Secuestro, integrado por fuerzas combinadas del ejército, la policía y el DAS) y luego desaparecida. Mauricio fue encarcelado, y desde allí denunció la desaparición de su compañera. Ambos pertenecían a las milicias urbanas del ELN, donde habían puesto a disposición de la lucha revolucionaria todo su esfuerzo y capacidad.

Según las versiones que se construyen a su alrededor había decidido desde muy temprano de su existencia ingresar a las filas del ELN, siguiendo el ejemplo de muchos jóvenes que se fueron tras el ejemplo de Camilo Torres Restrepo, hacia un compromiso en el que colocaron a disposición de la lucha revolucionaria su propia capacidad de sacrificio. (Vidas silenciadas, 2017. párr. 7)

Ante la negación de las instituciones oficiales de haber detenido a la bacterióloga, la Procuraduría delegada para la Policía Nacional y dos investigadores de la Inspección General de la policía confirmaron que Omaira había sido detenida y desaparecida por agentes y oficiales pertenecientes al F-2 y al CAES. El hecho se convirtió en el primer caso de desaparición forzada reconocido en Colombia. Sobre la detención se narran los siguientes acontecimientos:

(...) Alover y miembros del F2 le dieron alcance a Omaira Montoya Henao, mientras que el agente Espinosa con el cabo Del Río subían al vehículo policial a Mauricio Trujillo Uribe, al tiempo que este gritaba; “revista alternativa, revista alternativa, me matan, me llevan para puerto mocho”. Entre voces de auxilio y forcejeo, Omaira Montoya Henao y Mauricio Trujillo Uribe fueron introducidos en la camioneta del F2. Numerosas personas fueron testigos de la captura en plena vía pública de Omaira Montoya Henao y Mauricio Trujillo Uribe. Sin embargo, la mayoría de ellas se negaría posteriormente a rendir testimonio por temor a represalias (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, p. 37).

Es importante anotar que las organizaciones de derechos humanos reportan desde finales de los años 70 a la estudiante Beatriz Rivera como la primera desaparecida por fuerzas del Estado.

Luis Fernando Giraldo Builes

Estudió antropología en la Universidad de Antioquia, el 20 de agosto de 1983, fue amarrado a un poste del barrio Aranjuez de Medellín y luego dinamitado, al parecer por miembros del F-2. De acuerdo con las versiones de prensa, Giraldo había sido detenido el 16 de agosto de ese año, 4 días antes de su asesinato; el ELN por su parte lo reconoce como miembro de su organización. Sobre el asesinato se encontró la siguiente descripción:

En el año 1983 fue asesinado brutalmente por fuerzas policiales. Fue asesinado en el barrio Aranjuez (calle 93 no. 49-16), fue torturado luego, atado de manos y pies al poste y sin ningún escudo más que sus ideas de transformación, su cuerpo fue dinamitado, quedando sus tejidos esparcidos por todos los copos de los árboles del parque de Aranjuez. (Colectivo Semillas de Ayahuasca, 2013, párr. 2)

Del esclarecimiento de los hechos poco se sabe, escasos días duraron las investigaciones en manos de quienes las emprendieron, algunos incluso asesinados, el periodista Jorge Iván Posada describe los relatos de su colega Gonzalo Medina sobre los particulares de esta investigación:

Entonces se percató que estaban involucrados dos oficiales, el teniente Solanilla y el capitán Laureano Gómez Méndez. La información la confirmó el coordinador de la Procuraduría en Antioquia de ese entonces, Domingo Cuello Pertuz. En la pesquisa por entender por qué las autoridades actuaron de esa manera, llamó al teniente Solanilla a su casa, pero el oficial se exasperó y le tiró el teléfono. Esta investigación, como testigo y vigilante, estuvo en manos de Cuello Pertuz solo 40 días porque el 29 de septiembre de ese año, mientras salía de su vivienda, varios hombres le dispararon y le quitaron la vida.

Los investigadores aseguraban que los asesinos del Procurador habían sido agentes de la Policía. Ellos se preguntaban, ¿a quién favorecía el crimen? A los policías los tenían detenidos, pero de pronto ocurrió algo insólito: el capitán Laureano Gómez Méndez se suicidó y su cuerpo nunca apareció, hecho que no se pudo verificar y se convirtió en un mito, dice Gonzalo. (Posada, 2015, 16-18)

Otras fuentes consultadas por la revista *Semana* también señalan como responsables a los miembros de la policía nacional. Indica la revista que ocho hombres entraron en dos automóviles al garaje de Domingo Cuello Pertuz, quien se desempeñaba como Coordinador de la Procuraduría Regional, y le dijeron a la esposa que lo iban a matar, después de anunciarle procedieron con el objetivo. Afirma también la revista que Cuello había emprendido semanas antes la investigación sobre el asesinato de Luis Fernando Giraldo Builes, quien había sido dinamitado en una esquina de Medellín. Mientras realizaba la investigación Cuello había tenido enfrentamientos con algunos agentes de la policía y había expresado su temor de ser asesinado por agentes del F-2. Así fue el relato de los incidentes y la expresión de sus temores:

(...). Durante esta investigación, había tenido un enfrentamiento público con el Comandante General de la Policía, general Víctor Delgado Mallarino, sobre los datos exactos sobre el caso del estudiante, quien fuera asesinado luego de ser detenido por el F-2. 24 horas antes de su muerte, el abogado Cuello Pertuz había sostenido un acalorado careo, en el juzgado 25 Penal Municipal, con uno de los tenientes investigados por el caso del estudiante muerto. Abogados compañeros de Cuello Pertuz declararon para la prensa que la investigación que éste venía haciendo sobre ese caso, señalaba como responsables a tres tenientes. La señora Cuello manifestó a un noticiero de televisión que su marido venía preocupado por su vida desde hacía algunos días, y que le había dicho a ella personalmente que temía ser asesinado por el F-2.

(...).

Otra de las personas entrevistadas por *SEMANA* fue el padre del estudiante, don Jesús María Giraldo, quien dijo que se había entrevistado diariamente con el Procurador Cuello Pertuz, quien le había manifestado que llevar ese caso hasta las últimas consecuencias seguramente le costaría la vida. (*Semana*, 1983, párr. 7, 10)

Luis Fernando Lalinde Lalinde

Fue detenido el 3 de octubre de 1984, posteriormente torturado y asesinado por la Patrulla Militar N° 22 del Batallón Ayacucho de Manizales. Era estudiante de sociología de la Universidad Autónoma Latinoamericana y militante del Partido Comunista de Colombia Marxista Leninista.

El arresto y posterior muerte de Luis Fernando Lalinde está referenciada como el caso 9620 de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, la cual en la resolución No. 24/87 aprobada en el período ordinario de sesiones No. 71 del 22 de septiembre de 1987 de la Comisión, dispuso entre otras lo siguiente:

1. Declarar que el Gobierno de Colombia ha violado el derecho a la libertad personal consagrado en el Artículo 7 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, y el derecho a la vida, reconocido en el Artículo 4 de ese instrumento internacional, a través de las acciones de sus agentes que condujeron al arresto y posterior desaparición de Luis Fernando Lalinde Lalinde, ocurridos en la Vereda “Verdún”, Municipio El Jardín de Antioquia, el 3 de octubre de 1986 (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 1988, párr. 37).

Dicha disposición fue ratificada posteriormente en el 74º período ordinario de sesiones, reunido del 6 al 16 de septiembre de 1988, donde se resuelve: confirmar en todas sus partes el contenido, y sustituir el numeral primero de la resolución 24/87 la expresión “arresto y posterior desaparición” por “arresto y posterior muerte”, y se declara que el Estado colombiano violó el derecho a la integridad personal a través de sus agentes.

Las declaraciones de los campesinos de la zona fueron claves para identificar que se trataba de Luis Fernando Lalinde y para esclarecer las actuaciones del ejército sobre la humanidad del joven en mención. El Juzgado 13 de Instrucción Criminal recibió entre otras las siguientes declaraciones:

Declarante 1 “... sí señor lo vi cuando el Ejército lo estaba aporriando horriblemente, ahora les muestro donde fue que lo cogieron... a nosotros nos pusieron ahí cerquita... después cogieron a ese muchacho lo sacaron por allá arribita en un palo, lo amarraron y lo vendaron.”

Declarante 2 “... al muchacho lo tenían allí diagonal bocabajo y en medio de soldados y entonces yo veía que el muchacho levantaba la cabeza y entonces los soldados le daban patadas para que no levantara ... se oían unas palabras y unos gritos y una bulla muy horrible.”

Declarante 3 “... sí señor a ese muchacho yo lo vi por aquí... recuerdo bien eso fue el 3 de octubre del año pasado ese día que vino la tropa fue el único día que yo lo vi... los pelados que iban pa (sic) la escuela de Concentración lo vieron amarrado de un guamo.”

Declarante 4 “... sí este muchacho sí, éste es, ese fue, sí señor... lo vi el 3 de octubre del año pasado, para que le quede más claro lo vi fue cuando lo sacaron de allí de la pesebrera estaba empantanado por detrás y ensangrado por aquí por la nuca...”

Declarante 5 “... cuando yo vi a ese muchacho que se me parece mucho al de la foto que lo tenían colgado de una biga con una manilla y entonces me dijeron que si yo conocía ese cliente...”

Declarante 6 “... es el mismo que yo vi sacar de la pesebrera... lo trataban mal, le decían este hijuetantas, le daban pata y se le veían los tallones en el cuello de un lazo, y echaba sangre del cuello... esos tipos que vinieron aquí estaban uniformados, lo mismo que los que tenían al muchacho...” (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 1988, párr. 65).

Francisco Eladio Gaviria Jaramillo - Pacho Gaviria

Estudiante de Comunicación Social de la Universidad de Antioquia, miembro de la Unión Patriótica y durante su juventud del Partido Comunista Colombiano. Pacho, como le decían cariñosamente sus amigos y familiares, había sido un reconocido líder estudiantil en los años 70, fue miembro del Comité Regional de la Juventud Comunista -JUCO- de Antioquia, por su destacado trabajo académico y su disciplina en asuntos sociales, viaja en 1973 a Alemania Oriental a estudiar Economía y Filosofía. Entusiasmado con una salida negociada al conflicto armado ingresa a la Unión Patriótica y se convierte en un gran impulsor de este movimiento.

El 10 de diciembre de 1987 es detenido por un grupo de personas, algunas de ellas uniformadas, mientras realizaba sus prácticas de comunicación social en la sede de la Cooperativa de Trabajadores de Simesa (Calle 57 No. 50-32), último requisito para graduarse. Las instalaciones de la Cooperativa quedaban en pleno centro de la ciudad, lugar al que llegaron al parecer unidades militares adscritas a la IV Brigada en una acción encubierta para dar cumplimiento al plan de exterminio contra la Unión Patriótica denominado “Baile Rojo”. Al otro día el cuerpo de Gaviria es encontrado sin vida y con señales de tortura en la Loma del Esmeraldal del Municipio de Envigado. *El Espectador* describe los hechos así:

El 10 de diciembre de 1987, en el día de los Derechos Humanos, en Medellín fue secuestrado y asesinado Francisco Gaviria. Su expediente impune aporta información sobre el papel de la IV Brigada del Ejército en esos días de guerra sucia. Hace 30 años, el jueves 10 de diciembre de 1987, a la sede de la Cooperativa de trabajadores de Simesa, situada en pleno centro de Medellín, llegaron ocho hombres armados, algunos vistiendo prendas policiales y, tras identificarlo, sacaron a la fuerza al estudiante de comunicación social de la Universidad de Antioquia, militante del Partido Comunista y de la Unión Patriótica (UP), Francisco Gaviria Jaramillo. 24 horas después, amarrado de pies y manos entre un costal, cruzado con alambre de púas, con varias fracturas y un impacto de bala en la cabeza, apareció su cadáver en un despoblado del municipio de Envigado. (*El Espectador*, 2017, párr. 1,2)

Esta pequeña muestra de irracionalidad, da cuenta de la responsabilidad que tienen los gobiernos y las fuerzas militares en el exterminio de sus contradictores políticos, y configuran una política de Estado macabra que, aunque no es “explíci-

ta” si es implícita. Muchos son los ejemplos que se podrían citar, para demostrar el accionar indignante de las fuerzas militares de Colombia, en muchos casos en contubernio con grupos al margen de la institucionalidad, y el silencio cómplice de la mayoría de sus dirigentes, pero son más que suficientes los miles de casos registrados por las organizaciones de derechos humanos y por algunos informes periodísticos.

No quedan dudas de que estas reprochables prácticas de exterminio obedecen a un plan político de la clase dominante, única beneficiada con la eliminación de quienes los cuestionan y los denuncian por sus abusos en todos los frentes de riqueza que han creado, y por la manipulación que ejercen en lo político, jurídico y militar; es en esas oligarquías despóticas donde germina la violencia, ahí está el origen; son las pretensiones ilimitadas de los poderosos y las injusticias que producen, las que han generado la violencia y no al contrario, esas prácticas militares indeseables (oficiales e ilegales) tienen una clase responsable: la clase dominante, son ellos los únicos gestores de este desequilibrio voraz y los autores intelectuales y materiales de la Colombia que se desangra, tan responsables son los que aprietan los gatillos como los que dan las órdenes.

Es impensable que jóvenes llenos de amor sean sacrificados por la avaricia de unos cuantos, por una oligarquía insaciable, egoísta y criminal, exponentes ejemplares del racismo, la intolerancia y el odio, cuyos discursos de igualdad, bien, miedo, fe, moral y ética encajan perfectamente con la ignorancia que imponen a los pueblos que dirigen.

El conjunto de los graffiti que se expusieron en este capítulo habla de todos los seres humanos “imprescindibles”, como decía Bertolt Brecht, de aquellos incansables jóvenes, luchadores sociales y profesores, que lo entregaron todo por alcanzar sus sueños, los dispuestos a luchar sin vacilación por un mundo mejor, más humano, más equilibrado y más justo.

Si bien sólo se enunciaron algunos de los casos que comprometen a las fuerzas militares y a sus organismos secretos con la detención, desaparición tortura y/o muerte de esas personas, no es de menor importancia la reivindicación de los estudiantes, profesores y luchadores sociales que fueron también secuestrados, desaparecidos, torturados o asesinados por grupos para estatales, de los cuales hay que resaltar la estrecha y evidente relación en sus objetivos de eliminación con las fuerzas legales del Estado.

La educación como arma

La ideología es un constructo crucial para comprender cómo el significado es producido, transformado y consumido por los individuos y los grupos sociales.

Henry Giroux









Trabajo social Resiste



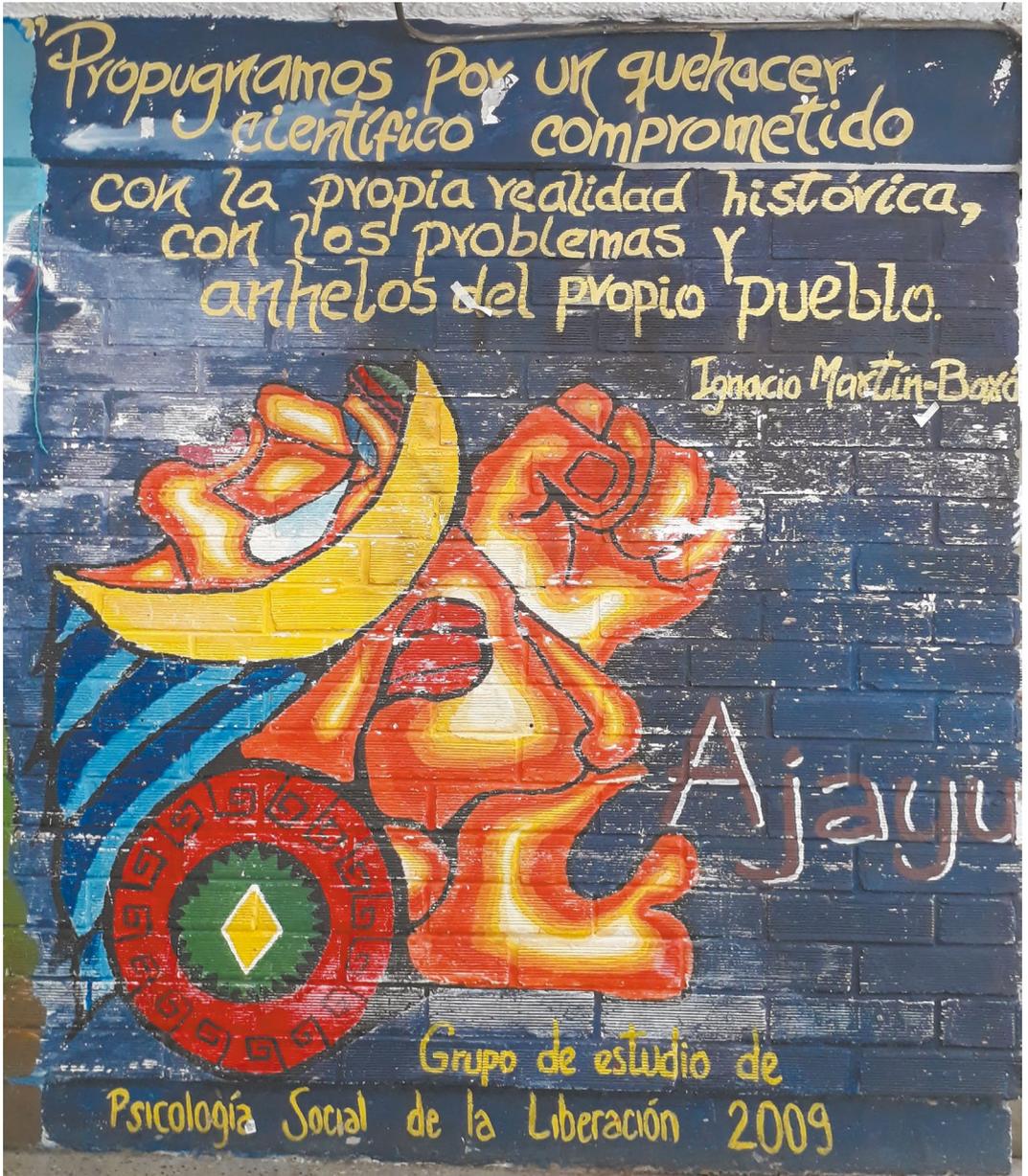
Nuestro accionar como trabajadoras sociales, debe estar orientado a buscar en las otras su liberación, sin manipularlos, contribuyendo a su humanización y concienciación como sujetos críticos capaces de incidir en los procesos de cambio.

Reescribiendo a Freire.

NO SEAS INDIFERENTE,
INDÍGNATE, FÓRJATE UN
PENSAMIENTO CRÍTICO.
GECUA

"No queremos laboratorios donde
enajenados especialistas investiguen
micromundos para cubrir las
necesidades subsidiarias de los
planes de investigación de las
metrópolis, mientras la industria
nacional se desangra en regalías"

Estudiantes

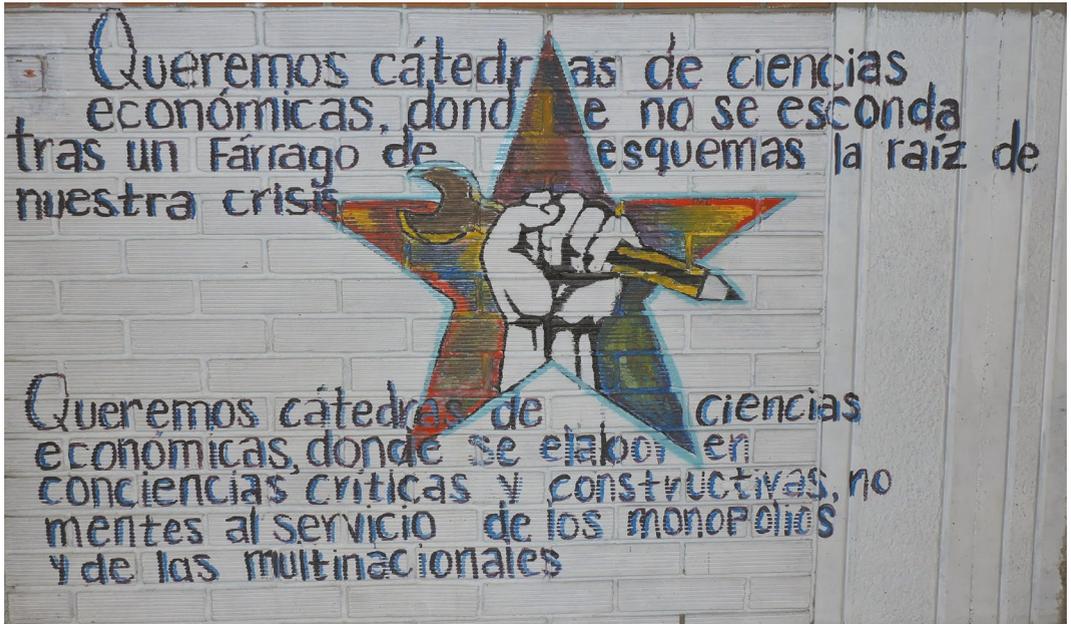


ORLANDO FALS
BORDA

**EL INTELLECTUAL
COMPROMETIDO CON LAS
BASES, QUE ES CAPAZ DE
PONER A HABLAR EL CONOCIMIENTO
CON EL SABER POPULAR.**



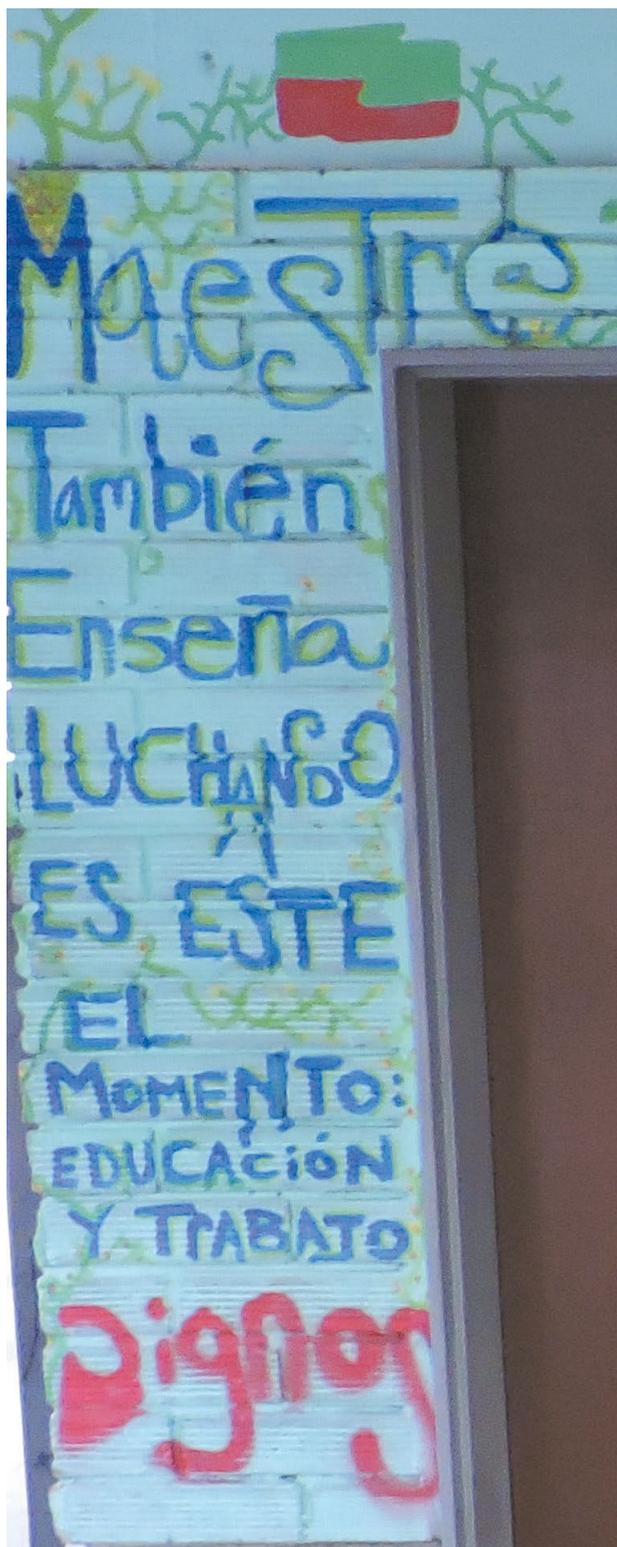


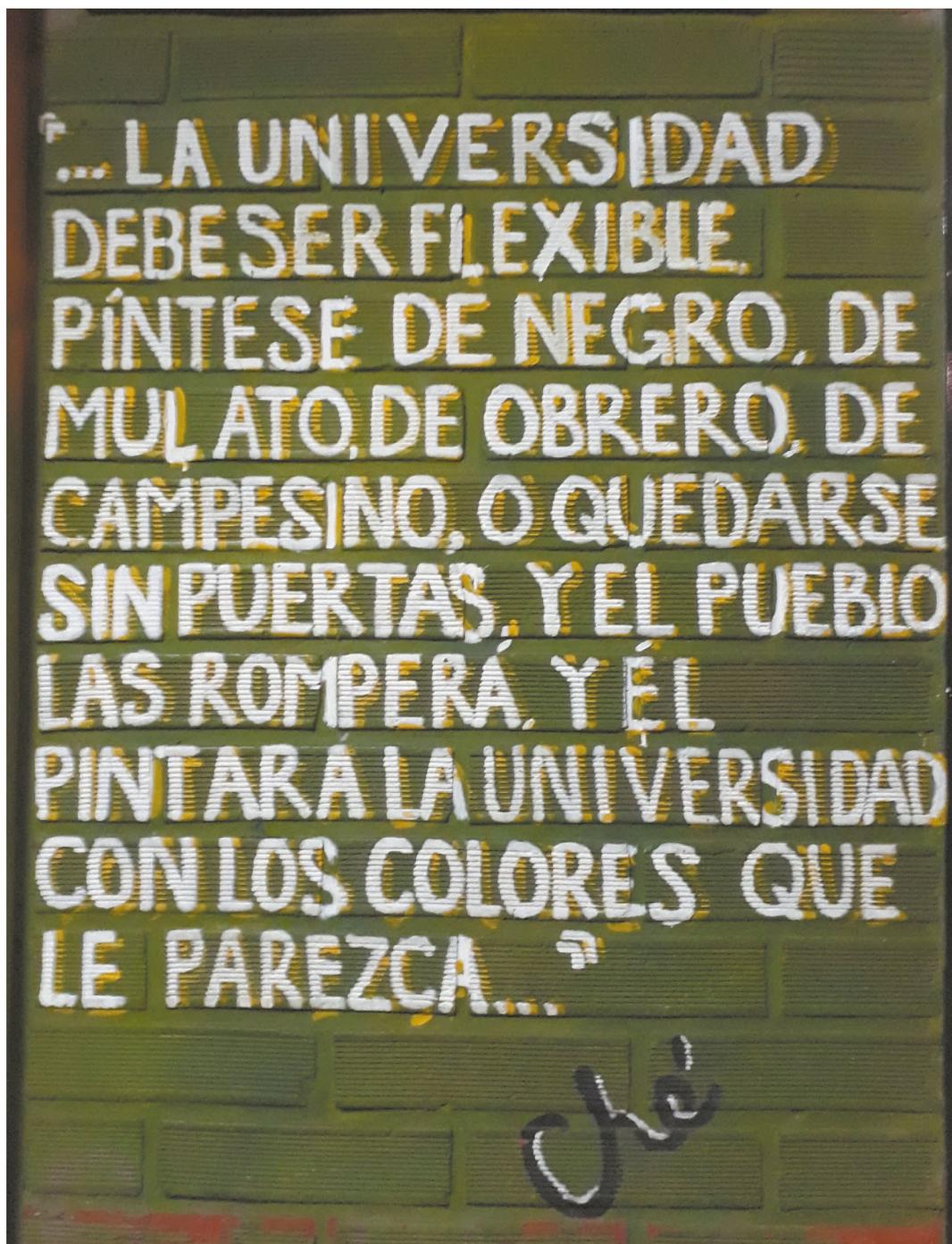




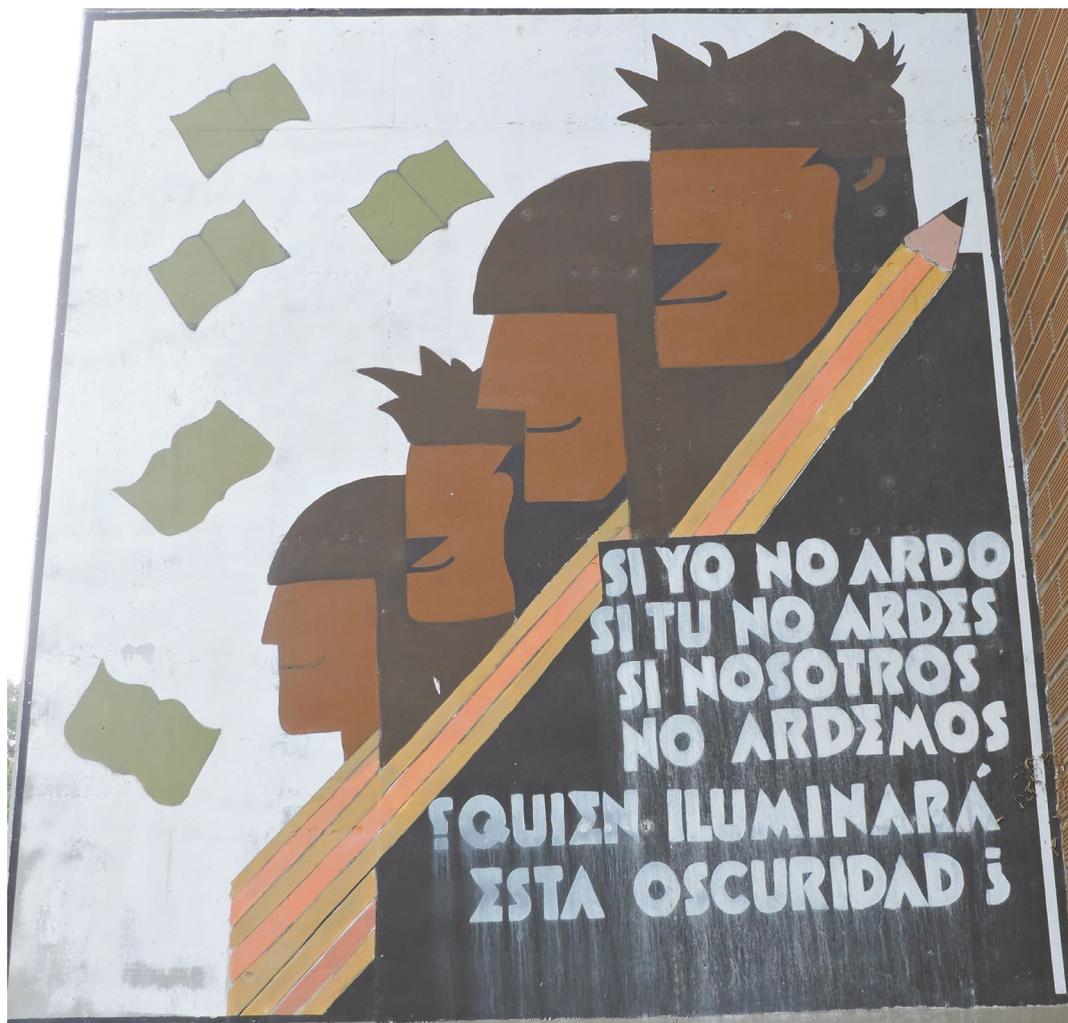


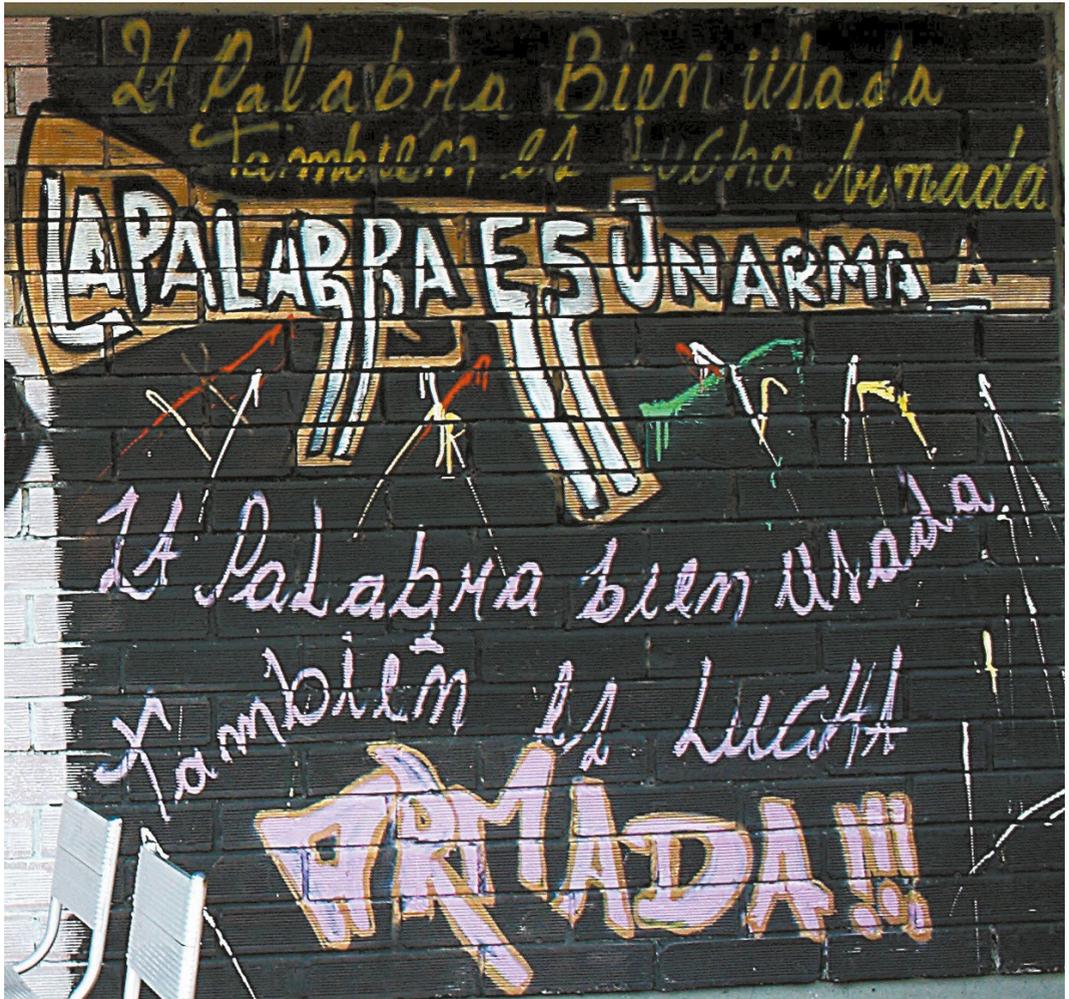




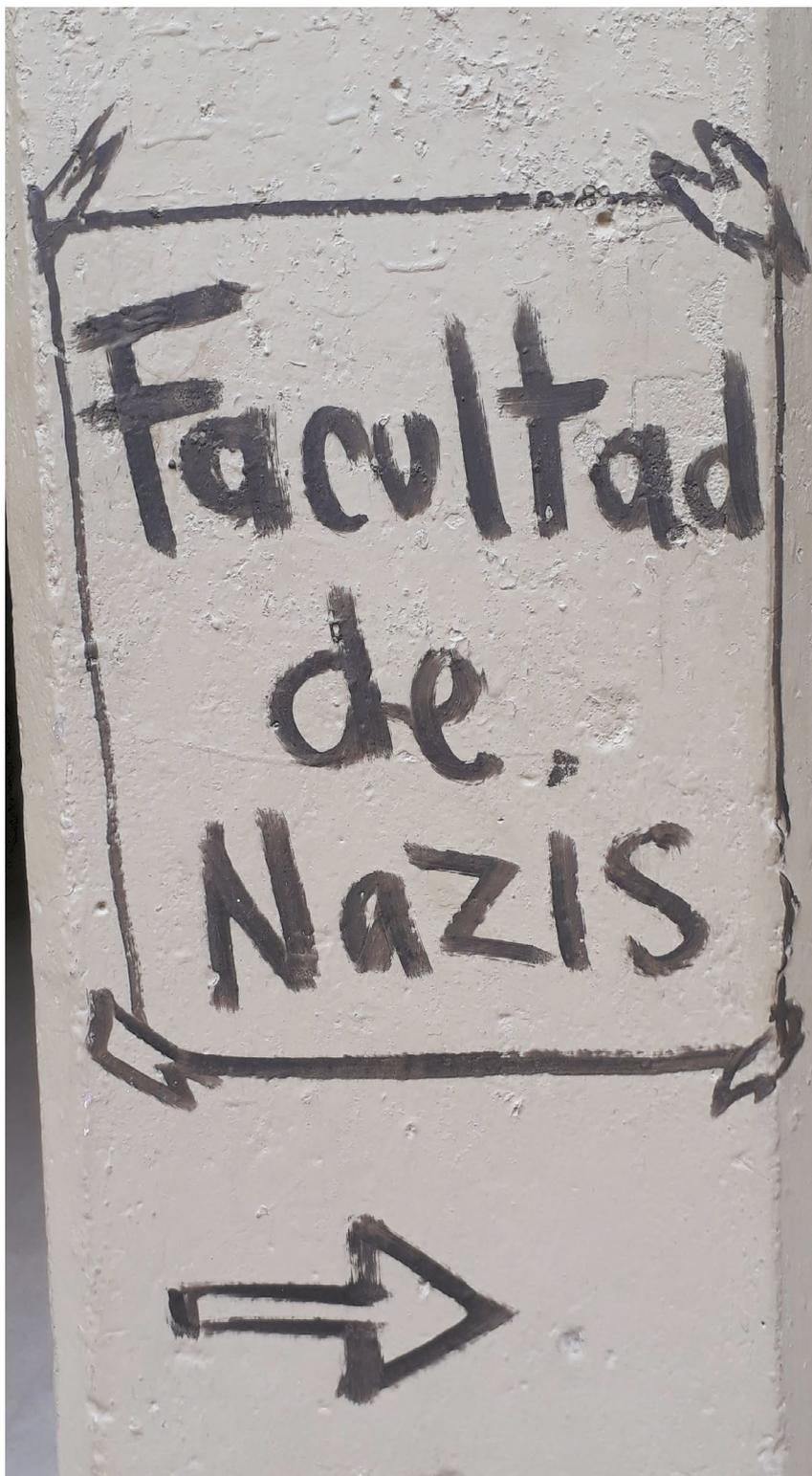


Desgraciados!
los pueblos
donde la juventud
no haga temblar
al mundo
y los estudiantes
se mantengan
SUMISOS
ante el tirano.
(Lucio Cabañas)









Universidad de Antioquia

ME CASO
EN ESTOS
PUTOS
PROFESORES



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

DIRECCIÓN DE BIENESTAR
UNIVERSITARIO

Una reflexión sobre la educación *Otra*, crítica y comprometida con la superación de las injusticias sociales en el escenario universitario público, nos coloca sin duda alguna, frente a la figura del pedagogo brasileiro Paulo Freire, para quien, hacer educación es hacer política.

Esta forma de entender la educación tiene que ver con la posibilidad de construcción de un proyecto emancipatorio viable a partir de nuevas relaciones sociales facilitadoras de las diversas emancipaciones, las cuales nos indica Claudia Korol son:

Emancipaciones respecto a las diversas formas de explotación y dominación: política, económica, social, cultural. Emancipaciones como subversión del sentido común, como insurrección de las conciencias y los sentimientos, como cotidiana deconstrucción de las relaciones sociales de opresión, como creación de nuevas formas de encuentro en la diversidad, como invención de territorios de libertad, justicia, dignidad, solidaridad, y como ejercicio de una vida nueva. (2006, p. 200).

Los universitarios críticos reivindican así, la educación como un proyecto político distante de una praxis social descomprometida, neutral. Por el contrario, afirman que la realidad de la educación es realidad en devenir, en búsqueda constante; afirmadora del ser de los sujetos y de la sociedad en su conjunto.

En tal horizonte, el conjunto de imágenes sobre la educación, aquí recogidas, se ubica en un reclamo por afianzar la relación educación y cambio social, desde consignas como: *las ciencias sociales despresadas al servicio del mercado*, *Facultad de nazis*; *la educación es una payasada*; *atajarasme las mulas que entran a la universidad y me las gradúan*; *viola tu alma mater*; *apaga la tele y lee un libro*; *todos paran, todos ganan*; es difícil enseñar cuando no se quiere imponer un pensamiento sino estimular un pensamiento ajeno.

Este conjunto de expresiones, delinear una crítica a la educación puesta al servicio del mercado y la acomodación; lejana a propósitos de humanización y solidaridad social. La educación que adapta no es acción educativa para la transformación social, como ya lo advirtió bien Freire al señalar que: “La fundamental inquietud de esta falsa concepción es justamente evitar la inquietud. Es frenar la impaciencia. Es mistificar la realidad. Es evitar el desvelamiento del mundo. Y todo esto para adaptar al hombre” (Freire, 1972, p. 31).

Para Freire la ideología es un elemento central de la reproducción social que asegura en los sujetos, la adaptación a los valores y las prácticas hegemónicas. De allí que una de las imágenes haga referencia directa a que no es en la resignación que nos afirmamos sino en la rebeldía frente a las injusticias.

La ideología, nos recuerda de otra parte Henry Giroux (1986, 193), se localiza en todos los aspectos del comportamiento humano y del pensamiento para producir múltiples subjetividades y representaciones del mundo y la vida cotidiana.

Se tiene entonces que, estar en el mundo, es un estar abierto a éste para captarlo, comprenderlo y actuar desde unas intencionalidades transformativas. Aquí precisamente adquiere sentido la crítica a los currículos elaborados por expertos, por técnicos que no interpretan, que no logran captar las necesidades y aspiraciones de los estudiantes y sus realidades históricas concretas, tal como se encontró en muchos de los graffiti universitarios.

La educación como arma surgida en este ejercicio nos evoca la idea de la educación como un importante campo de combate del filósofo y escritor colombiano Estanislao Zuleta. Para él, tanto la escuela como los maestros han ahorrado la angustia de pensar a los estudiantes. Y este no es un problema solo del bachillerato, lo es también de las universidades colombianas, que enseñan con destino a pruebas y evaluaciones de conocimiento y no en función de los intereses y expectativas de los educandos (Suárez y Valencia, 1995).

Para Estanislao, al sistema social no le interesa mucho que el individuo, por vía educativa, realice sus posibilidades, por el contrario, demanda que haya internalizado la humildad frente a sí mismo. La afirmación por tanto de un campo de combate tiene que ver entonces con la búsqueda de la realización humana y se opone a las demandas impersonales del sistema y su perpetuación.

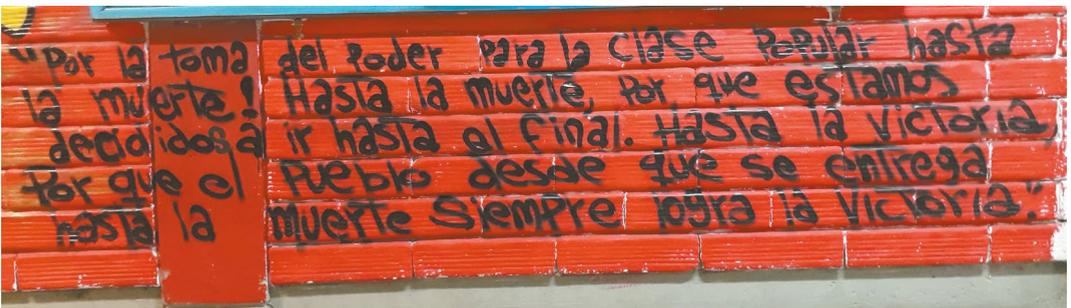
La lucha sigue

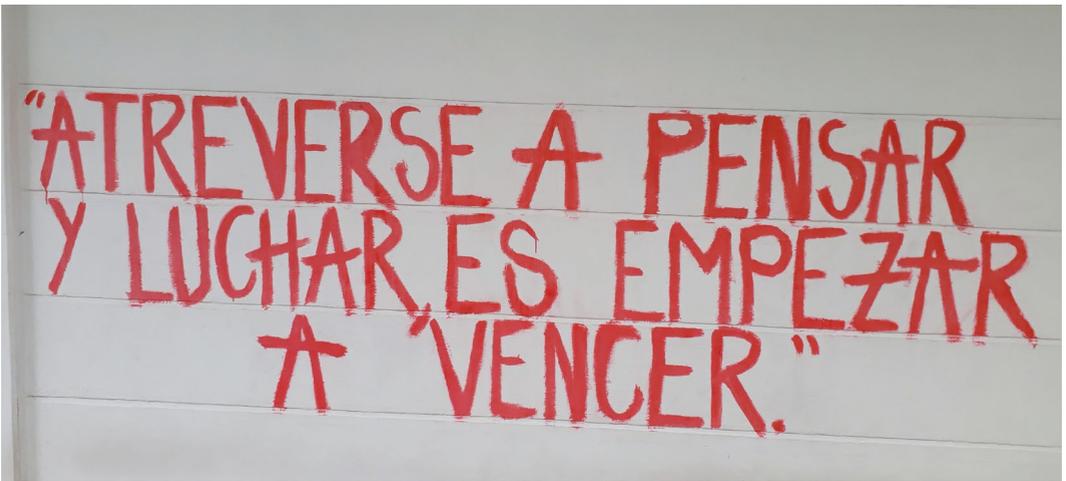
La libertad es como la mañana.
Hay quienes esperan dormidos a que llegue,
pero hay quienes desvelan
y caminan la noche para alcanzarla.

Subcomandante Marcos.

Prefiero perder un semestre en la U.
que perder la U. en un semestre.

Mural universitario

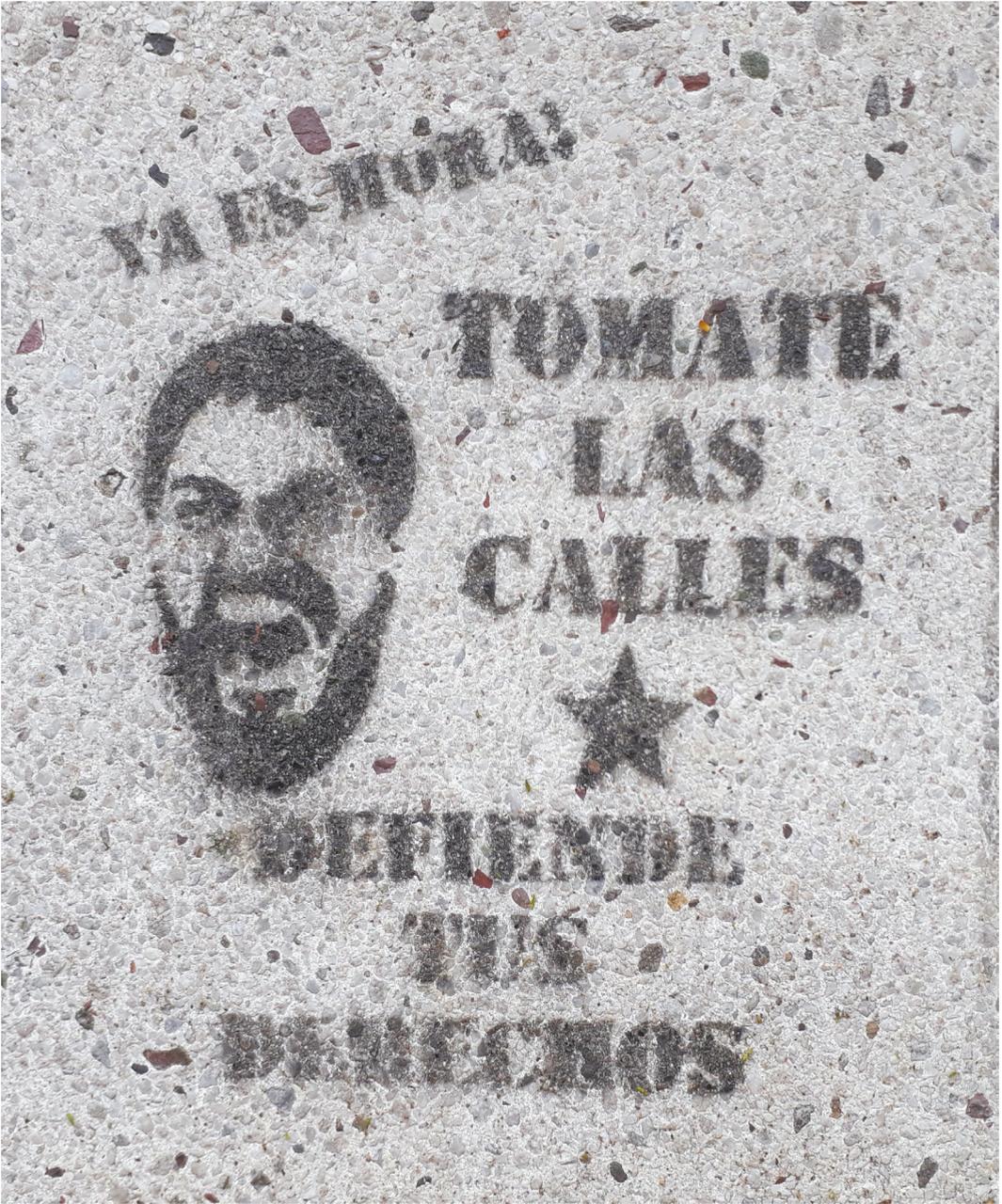














"EL ESTUDIANTE ES EL GARANTE DE SUS DERECHOS Y SUS ACCIONES SON EL CAMBIO; POR LO TANTO, EL ESTUDIANTE, HACIENDO DECIDE."



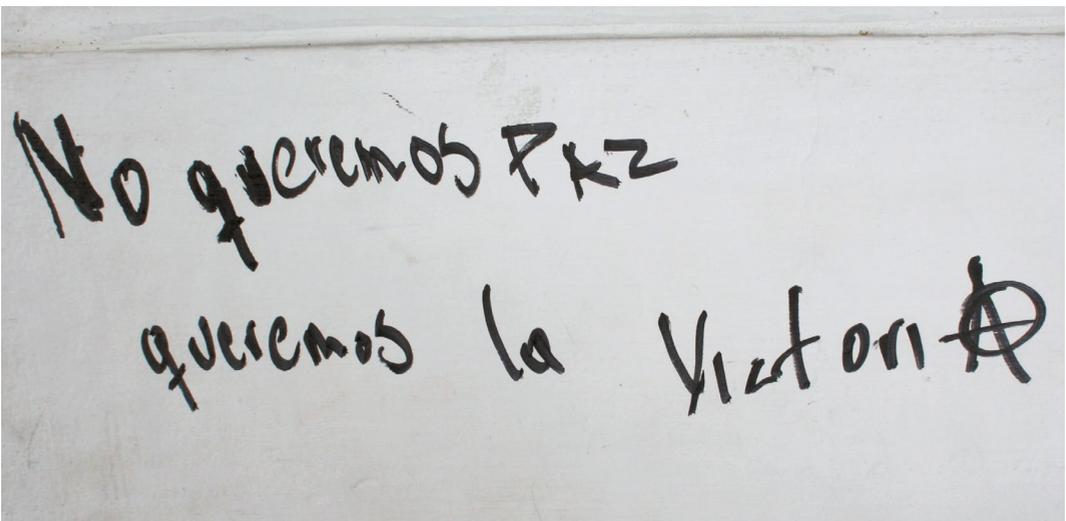


CONTRA LA POLICIA ASESINA
VIOLENCIA POPULAR

AQUI ACAMPÓ
UNA ESTUDIANTE
QUE DEFIENDE
LA U. PÚBLICA





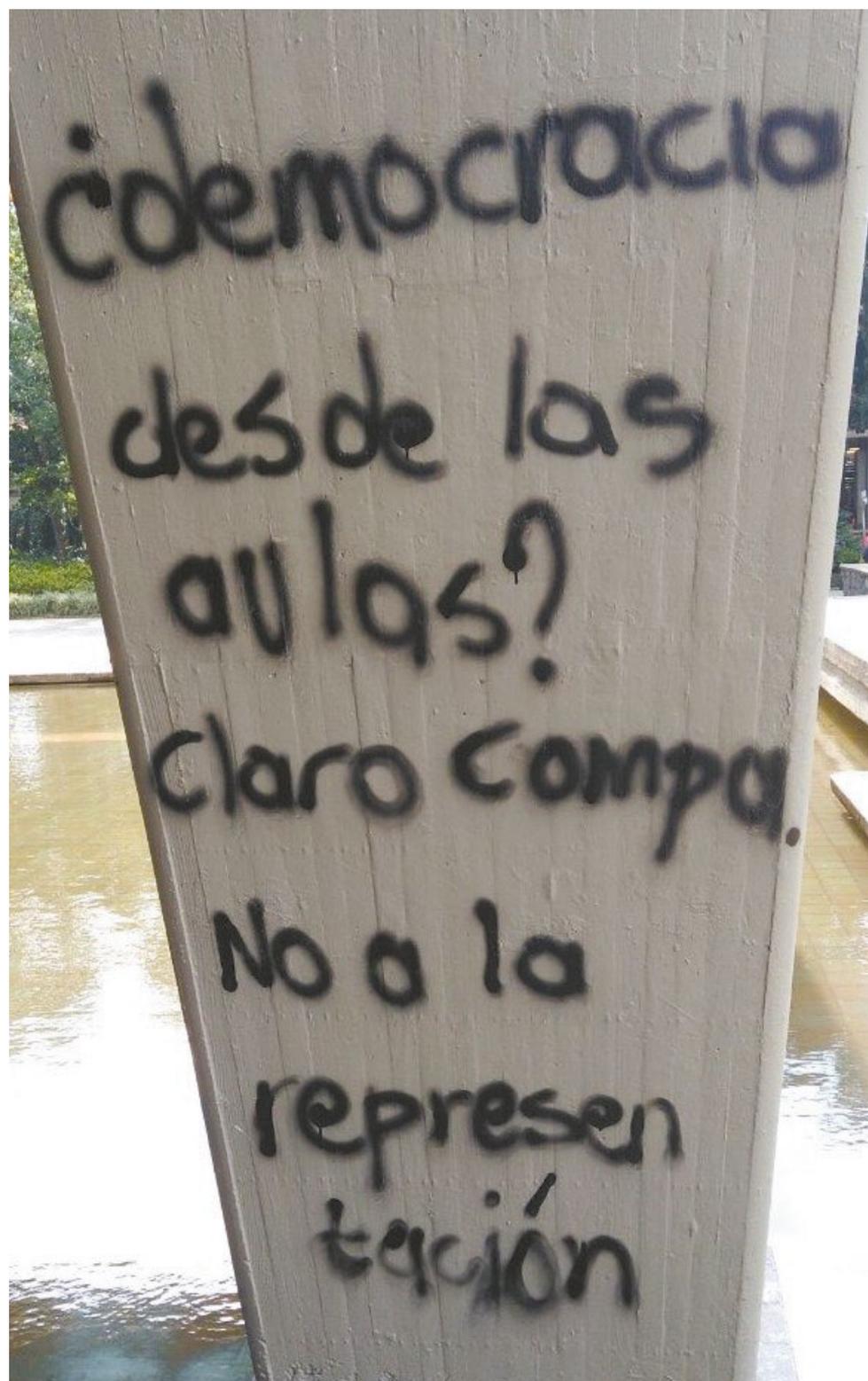


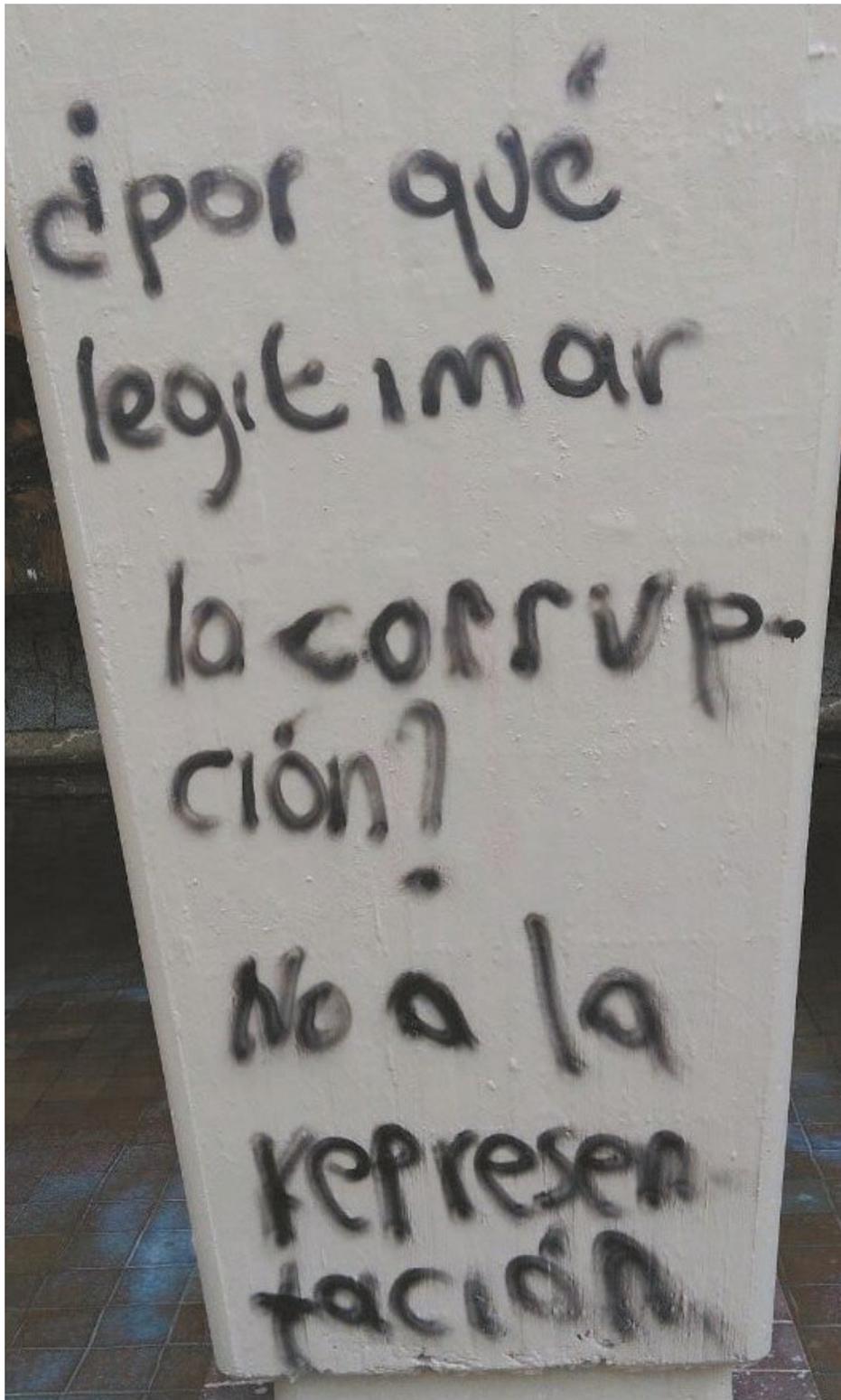


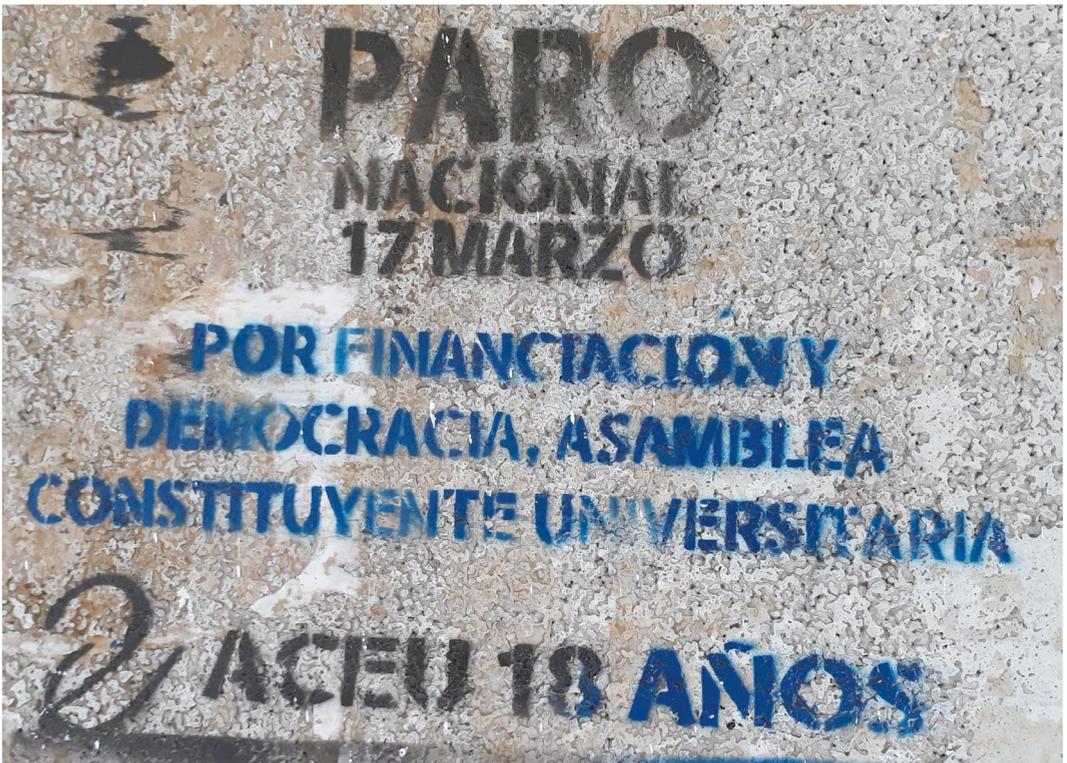


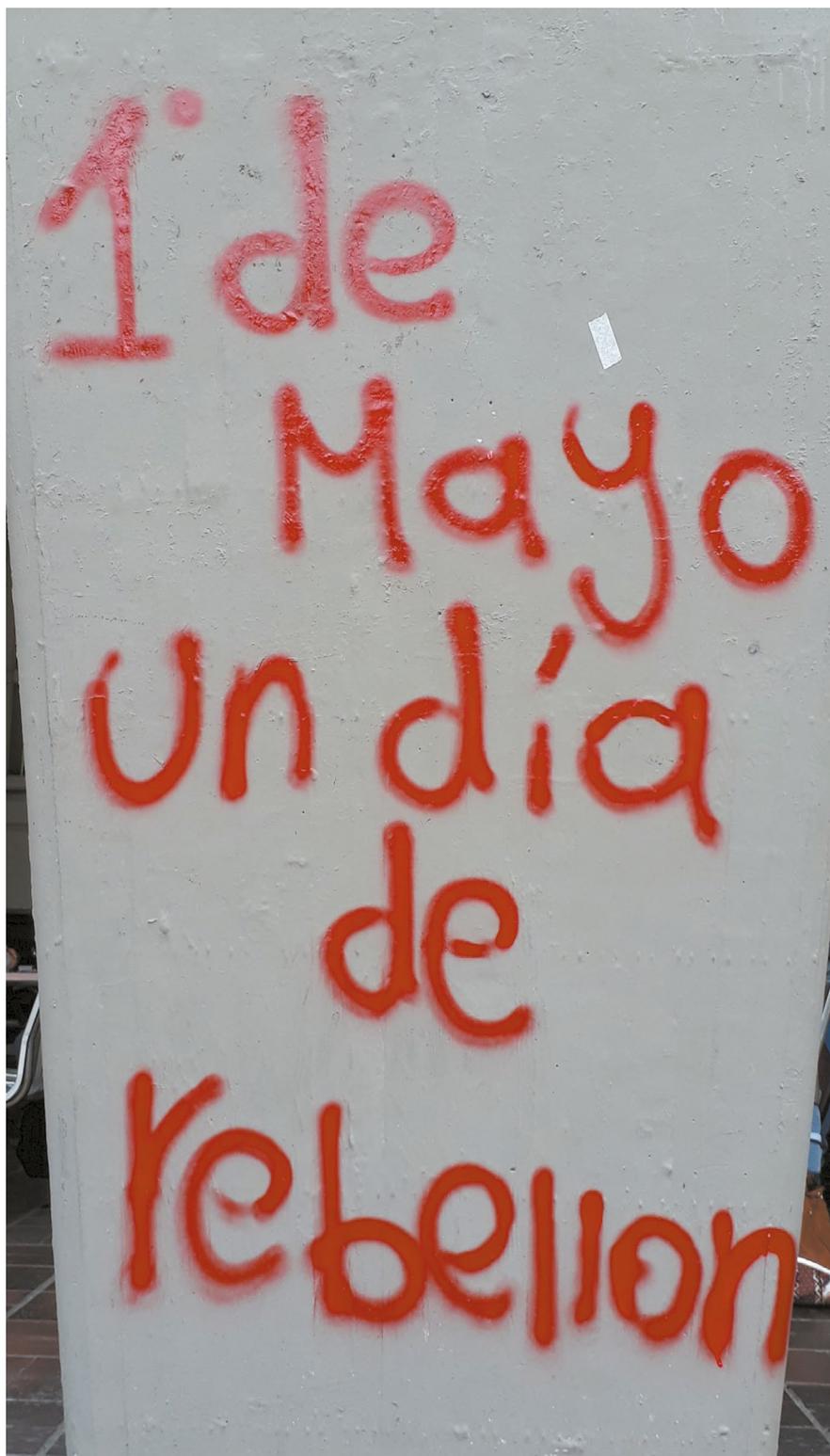


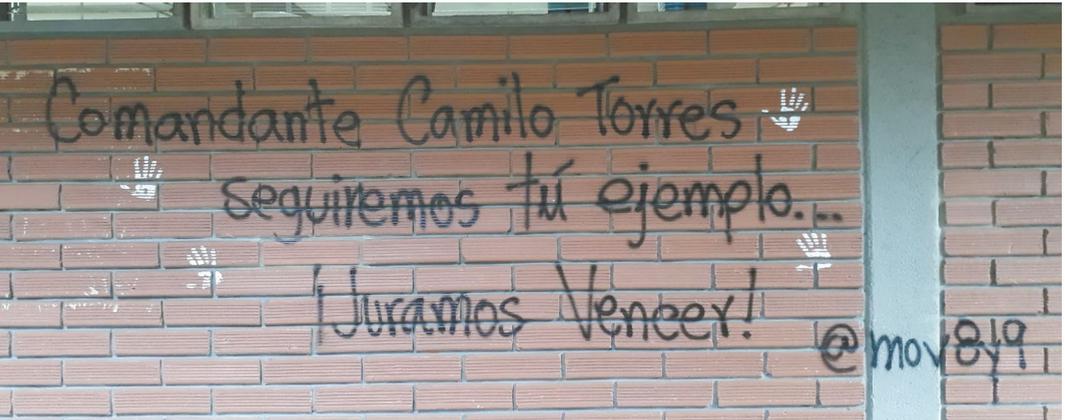


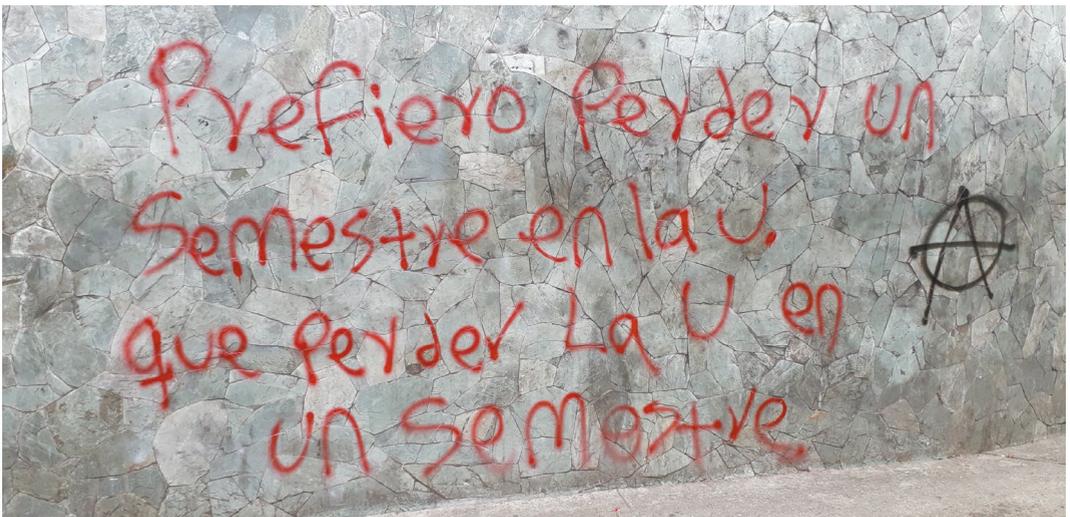


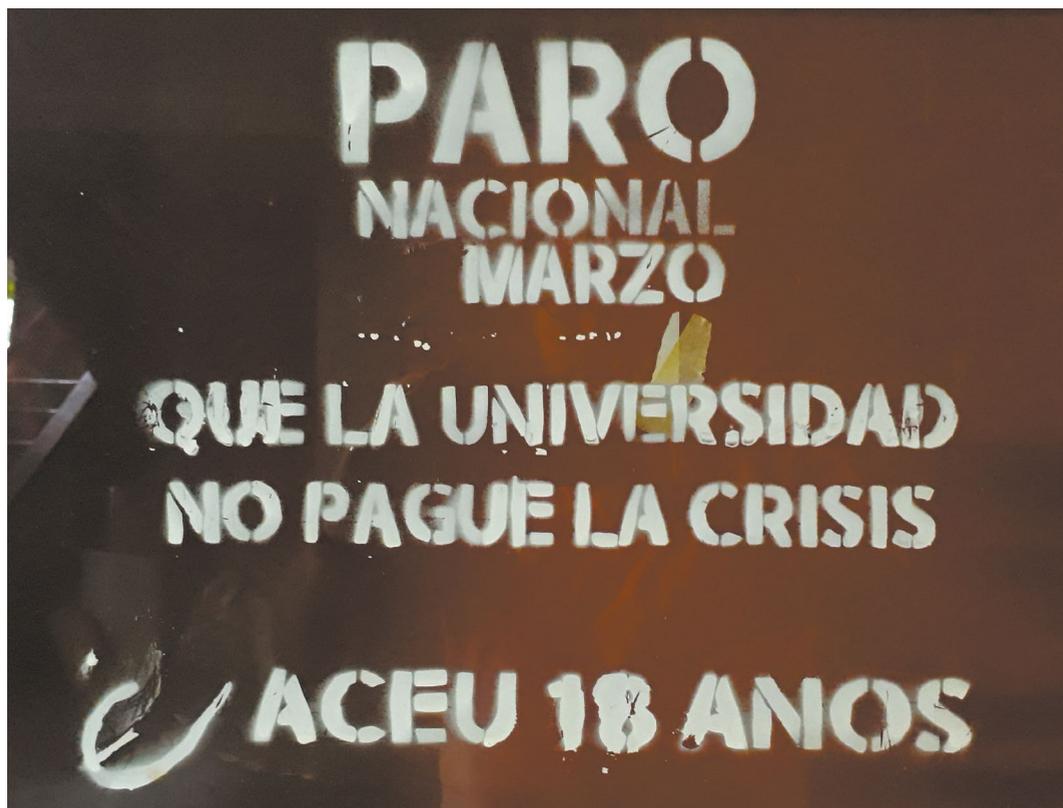








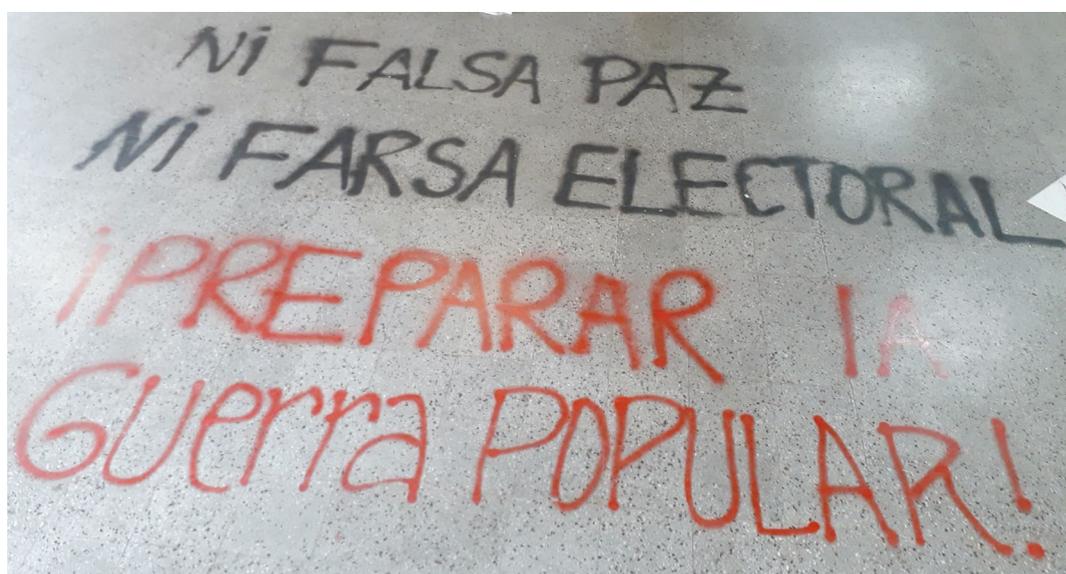














Los graffiti se han convertido en un escenario político de los diversos movimientos estudiantiles para invitar a la comunidad universitaria a resistir y luchar contra el régimen hegemónico que reprime la sociedad colombiana. Por lo tanto, este apartado esboza el título de *la lucha sigue*, una consigna que se halló entre las pintas como bandera de consistencia para mantener viva la rebelión y de esta forma lograr una sociedad de reflejos socioculturales digna.

Así, el arte mural y los graffiti, dilucidan variedad de frases, iconos, insignias y dibujos abstractos que pretenden tocar la conciencia de los universitarios. Establece postura política e ideológica de resistencia estudiantil contra la desigualdad social, la discriminación, la represión y la marginación de los sectores campesinos, étnicos y ciudadanos de las periferias.

Entre las diversas tonalidades, diseños y formas de hacer arte, destellan mandatos para tomarse las calles, parar el país, rebelarse contra el régimen de gobierno nefasto, luchar por las vías de hecho para ganar derechos, negar la representación política, abolir la democracia que impera desde arriba y defender las instituciones públicas. Voces en paredes y muros que pronuncian furia y cuestiones críticas al sometimiento, a la obediencia, a un pensamiento de los mismos que reproduce la sobrevivencia como único mundo viable, cuando el deber es luchar por lo imposible para alcanzar la libertad.

Las frases de los murales dan cuenta de un movimiento estudiantil que marca un giro de la teoría a la práctica política, emerge una juventud como una nueva clase, como vanguardia de la sociedad futura optando por una revolución cultural más que por una ruptura política (Feixa, Costa y Saura, 2002) porque el mundo tiene cura. En tal horizonte, “*El estudiante es el garante de sus derechos y sus acciones son el cambio, por lo tanto, el estudiante haciendo decide*” aunando una sola fuerza para combatir la desigualdad social, la discriminación, la represión y la marginación de los pueblos.

Proponen continuar la lucha y la resistencia desde los diferentes movimientos sociales de forma recíproca, dinamizando formas de acción social y solidaria para la construcción de sentidos colectivos, a través de frentes amplios y de diversos actores para lograr reivindicaciones conjuntas para derrocar el poder desde la consigna del subcomandante Marcos que refiere: “*no apoyamos el pacifismo que se enarbola para que sea otro el que ponga la otra mejilla, ni la violencia que se alienta cuando son otros quienes ponen los muertos*”.

Por otra parte, destaca una de las expresiones que: “*La fuerza de la historia está en el importante significado de mantener los grandes sueños de la vida y sacar todas las fuerzas para cumplirlos en contra de las adversidades*”. Se interpreta del enunciado no pasar en vano

las luchas históricas, puesto que allí reside la fuerza para seguir resistiendo en honor a los antecesores que dieron la vida. A esto refiere Montoya (2013) el asesinato del estudiante Fernando Barrientos en 1973, en 1987 Héctor Abad Gómez, Luis Fernando Vélez y otros profesores que fueron exterminados por las fuerzas oscuras paraestatales por ser líderes sociales progresistas y defensores de derechos humanos, por lo tanto, hay un llamado de atención a que no se pierda la memoria, a que se mantenga la idea presente con la consigna “*prohibido olvidar*” a todos los compañeros que han caído en la lucha, porque quienes combaten por la vida, estarán siempre presentes y serán la fuerza para seguir el camino de resistencia.

También se hallaron frases de incredulidad frente a la paz, a la representatividad y la supuesta democracia electoral. No obstante, avizoran utopías para alcanzar un mundo en el que quepan muchos mundos (Horat, 2004). Por consiguiente, “*ni falsa paz, ni farsa electoral, preparar la guerra popular*” para ir “*Al combate por lo público*” porque “*el conflicto nos toca a todos*” y “*En la revolución esta la esencia de las cosas*” ya que “*De las voces de los pueblos oprimidos surge la verdadera consciencia*” y “*Atreverse a pensar y luchar es empezar a vencer*” puesto que “*Cuando más oscuro está es porque pronto va a amanecer*” un resurgir “*Ante la miseria y la opresión digna rebeldía*”.

Por último, se propone luchar y resistir desde las diferentes disciplinas de conocimiento, porque de lo contrario “*Desgraciados los pueblos donde la juventud no haga temblar al mundo y los estudiantes se mantengan sumisos ante el tirano*”.

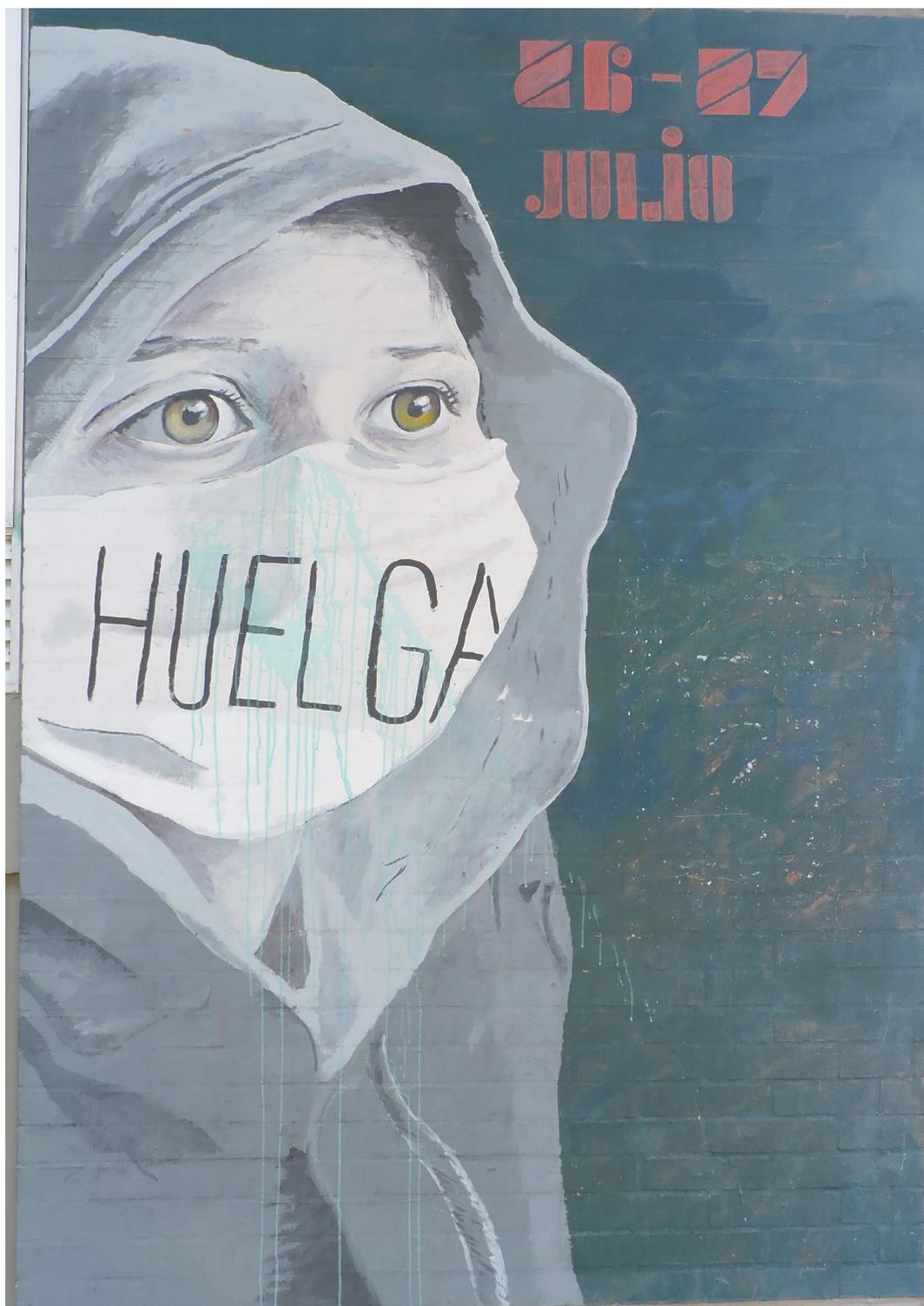
Ni reina ni princesa, guerrera y luchadora

Quisiera que todas las mujeres despierten
y siembren en su corazón
la necesidad de organizarse

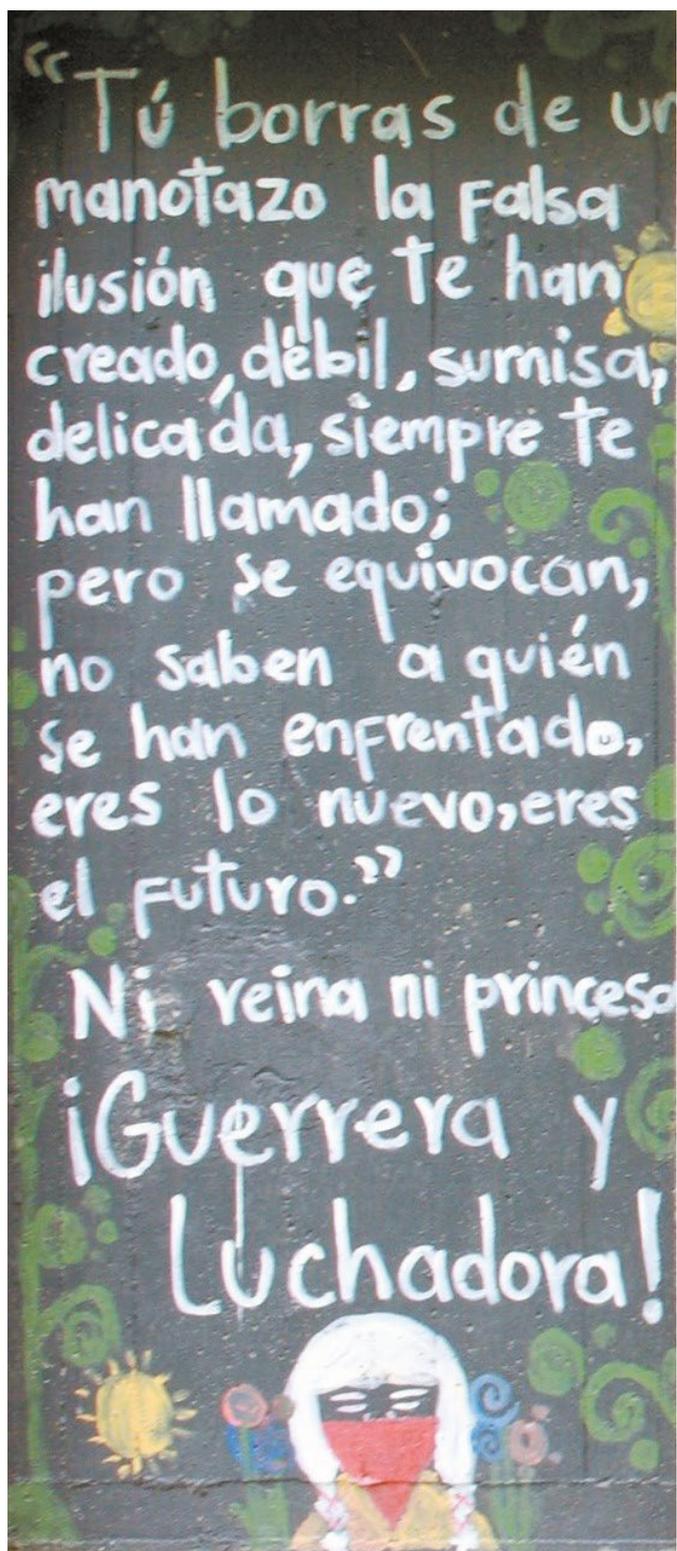
Comandanta Ramona



¡Solo la revolución emancipará
a las mujeres!







Por las que nacieron gritando
y se fueron combatiendo.
Paula y Magaly presentes A.C.D.A

Mujeres
construyendo.
Transformación
social.







MANUELA BELTRAN

“ PARA QUE HAYA
VERDADERA LIBERACIÓN
DE LA MUJER...
HAY QUE LUCHAR CONTRA EL
SISTEMA DE EXPLOTACIÓN”

UNA MUJER DEL PUEBLO

Aborto
seguro, libre
y gratuito
YA

♀

¡S vencer
ceremos

EVA DUARTE "EVITA"



"CUANDO EXISTE UNA
NECESIDAD, NACE UN

DERECHO

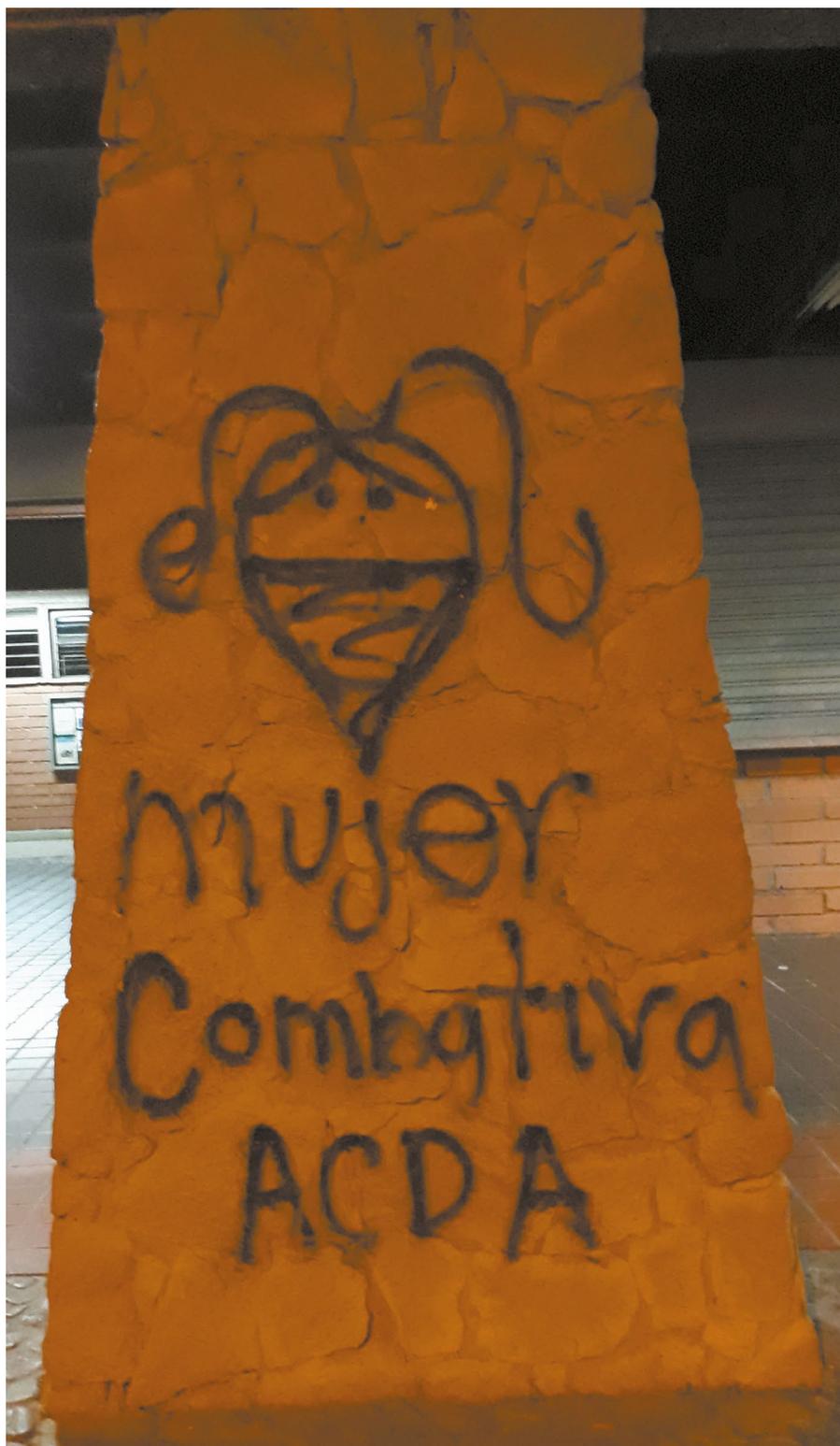
"DE NADA VALDRÍA UN MOVIMIENTO
FEMENINO EN UN MUNDO SIN

JUSTICIA SOCIAL











En el presente capítulo se destaca la importante participación de la mujer en las luchas y reivindicaciones sociales de los pueblos, lucha que tiene una doble connotación, por un lado, la lucha contra una cultura machista que le niega derechos y la somete a una lógica de discriminación; y por el otro, su resistencia a las injusticias, las que históricamente ha tenido que librar en las diferentes etapas de la humanidad: en la esclavitud, el feudalismo, la conquista, el colonialismo y el actual sistema dominante. En esa doble lucha, al tiempo que participa de las acciones para la liberación de los pueblos, también libra batallas importantes por conquistar identidad propia y reconocimiento de sus derechos.

El nombre de este capítulo nace en uno de los murales, en el cual, las mujeres cuestionan la falsa ilusión creada por los hombres, de que la femineidad significa debilidad, sumisión, fragilidad; en esa misma línea, Zuleta plantea que la ideología capitalista define a la mujer: mitad florero mitad sirvienta; para indicar que la mujer en ese tipo de sociedades utilitaristas, o la convierten en objeto, o en esclava de la masculinidad; como antítesis, los murales emiten la idea de una mujer luchadora, valiente y guerrera, dispuesta a darlo todo por una vida digna; es precisamente contra esa condición de utilidad y dominación que se opone esta corriente de pensamiento femenina, la cual se niega a aceptar la idea de una mujer sumisa, hecha para servir y no para participar, luchar y proponer la construcción de una sociedad más justa y equitativa para todos.

Responsabilizan al sistema de haber predeterminado para ellas una vida de obediencia, debilidad e invalidez mental, concibiéndolas inferiores a la masculinidad dominante; incapaces de regir el destino de la humanidad, de ocupar los mismos cargos que los hombres, realizar las mismas tareas, hacer parte de los ejércitos, etc. Por ello se plantea una mujer decidida a contener todas las formas de explotación y sometimiento, una mujer que no es sólo femineidad, delicadeza, ternura; sino una mujer que participa activamente de la lucha, se hace combatiente, rebelde, pensante y líder de los cambios sociales.

Sarcásticamente, la pared reivindica el grito de las brujas, indicando con ello, ese calificativo que se usa con alguna frecuencia en las sociedades machistas para desdibujar a la mujer crítica, pensadora, en otras palabras, a la mujer que no se deja apabullar por la masculinidad; como si esos discursos disonantes fueran de locas, de brujas, de gente incoherente, y no un reclamo a los gritos masculinos que “siempre tienen la razón”.

Los murales dan cuenta de una mujer que mira hacia adelante, que levanta la cabeza, que se proyecta, como representando una misma línea, un mismo ideal, una misma forma de concebir la revolución, presta a darlo todo por el bien común, por la justicia, incluso hasta su propia vida, la capucha indica eso, una disposición

a enfrentar la dominación, haciendo cierta la idea de que la lucha se hace cueste lo que cueste, es la mujer que se apodera de los medios suficientes para llevar su lucha hasta el final, dejando claro que sin mujeres combativas no hay revolución, y que quienes las han creído débiles se han equivocado, no saben en realidad a quién se han enfrentado, como dicen ellas mismas.

Pero las paredes también se refieren a esa condición propia de feminidad de la mujer, de su belleza, de su encanto, ellas son las que hacen resplandecer el espacio, el momento, la vida misma, son ellas la esperanza, las dadoras de la vida, las cuidadoras, la especie es por ellas y su misión es perpetuarla. Pero estas mujeres que se expresan o que aparecen en las paredes universitarias, no obedecen a una ternura ingenua y objeto del deseo, son mujeres que toman las rosas no para aspirar sus perfumes y robustecer la vanidad, sino para convertirlas en un elemento de lucha y revolución.

Dicen las paredes: “... te quiero porque tu boca sabe gritar rebeldía...”, en tal sentido se reclama una poesía social, comprometida con los pueblos oprimidos, de versos hechos para disparar al enemigo y para construir campos verdes de esperanza. Gioconda Belli, es una representante de esa poesía revolucionaria comprometida con los más pobres del mundo, militante del Frente Sandinista de Liberación Nacional -FSLN-, una poetisa que construye versos mientras se opone al régimen dictatorial de Anastasio Somoza. El fragmento que a continuación se expone corresponde al poema titulado: “Despedida en tiempo de guerra” (Belli, 1986, p.141).

“(...) Te quedarás conmigo,
amante, compañero, hermano.
Conmigo para calentar mis soledades
y las duras jornadas de esta guerra.
Te quedarás impactado en mis huesos
como bala certera que conoce la ruta
hacia mi centro (...)”

De nada sirven los derechos, si ellos no se reflejan en la justicia social, para que puedan tener una condición de posibilidad real, hace falta que los derechos se puedan materializar, que sean una verdad, de nada sirven si son letra muerta, si las personas no los pueden ejercer libremente, si las mujeres tienen que seguir sometidas a los estándares de la sociedad machista, si continúan existiendo el racismo, la discriminación social, la intolerancia a la diversidad sexual, el feminicidio. Hace falta renunciar al dogmatismo y entrar al mundo de la razón y la demostración para que las relaciones sociales se establezcan sobre el pensamiento y no sobre la creencia, así las mujeres tendrán el lugar que les corresponde sin tener que supeditarse a dogmas culturales anacrónicos, como decía Zuleta (1998):

Somos dogmáticos cuando no hacemos el esfuerzo por demostrar. La demostración es una gran exigencia de la democracia porque implica la igualdad: se le demuestra a un igual; a un inferior se le intimida, se le ordena, se le impone; a un superior se le suplica, se le seduce o se le obedece. La demostración es una lección práctica de tratar a los hombres como nuestros iguales desde la infancia. (p. 138)

A eso se refieren los reclamos de las mujeres, a que no son tratadas como iguales, entonces acuden a la sublevación y a la rebeldía, porque no quieren seguir recibiendo rosas para después ser negadas como seres libres, como sujetos sociales activos, la verdadera liberación de la mujer se da cuando haya cesado el sistema de explotación, los derechos surgen cuando existe una necesidad.

La violencia contra la mujer también es otro acto que no se queda sólo en la agresión física, ocupa también el plano de lo simbólico y la negación de posibilidades femeninas, esas muertes selectivas de mujeres, tienen el sello oscuro de los poderes criminales, de los grupos de derecha y de ultraderecha que asesinan a líderes sociales, son los ricos matando a los pobres, a esas mujeres que no se quedan calladas ante las injusticias, que denuncian sus atropellos y el enriquecimiento desmedido; pero la convicción revolucionaria de las mujeres sienta un precedente importante para continuar la lucha contra la explotación, la consigna dice: “Podrán cortar todas las flores pero no podrán detener la primavera”.

Es importante recordar que la lucha de la mujer por sus derechos ha cobrado numerosas vidas, como las que cobró en 1908 cuando las trabajadoras de la fábrica textil Cotton de New York, se alzaron en contra de los bajos salarios y de las condiciones inhumanas en las que trabajaban, las cuales fueron objeto de bombas incendiarias mientras permanecían dentro de la fábrica en protesta, lo cual dejó 146 obreras calcinadas; esa es la manera como en la mayoría del mundo se han tratado las contradicciones, el irrespeto a la diferencia trasciende hasta el aniquilamiento del otro, responsables de ello, son las clases dominantes, quienes siempre han usado el Estado o los ejércitos privados para mantener e imponer sus privilegios.

Con frecuencia los murales alusivos a la mujer rebelde, invocan a mujeres estudiantes y a aquellas que en el devenir histórico han jugado un papel importante en las luchas revolucionarias y de liberación, en ellos se resalta bastante la idea de mujer comprometida, que toma partido y expresa su modo de pensar y de construir en colectivo; mujeres que se deciden por la lucha revolucionaria y que comandan esfuerzos dirigidos a sepultar la tiranía, que gritan por sus derechos y no se dejan pisotear, mujeres que llaman a la huelga y reivindicán la capucha como forma de resistencia social. En este capítulo se presentarán de manera breve, los aportes y el papel que jugaron algunas de esas protagonistas de las revoluciones sociales.

Fueron las mujeres, las que además de padecer el abuso de la esclavitud y el genocidio español, tuvieron que soportar las violaciones y las restricciones de una cultura que se imponía, y que aún no las reconoce como iguales y con los mismos derechos que el hombre. Un ejemplo de ello son los pueblos en los que el gobierno sólo podía ser heredado por hombres. Sin embargo, su lucha ha dejado atrás desafortunadas prácticas: deber obediencia al marido, no poder ir a la universidad, no poder votar, privarse de ciertas profesiones y trabajos, etc.

Se recuerda de la esclavitud la nefasta idea de que los esclavos no eran humanos, apenas eran considerados cosas, que se podían intercambiar, alquilar, vender o comprar; en ese orden de ideas, las mujeres eran objeto de tratos crueles, trabajo forzado, trabajo doméstico y prácticas sexuales a las que debían someterse.

Cada pueblo contaba con sus propias leyes de esclavos, en Grecia, las normas permitían que los esclavos fueran encadenados y golpeados, en Roma, los amos podían legalmente matar a sus esclavos, en el imperio Otomano las mujeres esclavizadas se compraban como concubinas, en África, las mujeres y los niños eran tomados como rehenes mientras se saldaban las deudas, en caso contrario, los rehenes pasaban a ser esclavos, algunas religiones por su parte consideraban que la esclavitud era una consecuencia del pecado; pero lo más inhumano de aquellas prácticas, era considerar la esclavitud como algo natural o normal. La primera abolición de la esclavitud en América fue la liderada por el Inca Túpac Amaru, en Cusco en 1780, quien lideraba la sublevación indígena independentista en el Perú; después de varios intentos, en 1821 en el Congreso de Cúcuta se abolió la esclavitud en Colombia, y el último país en abolir oficialmente la esclavitud fue Mauritania en 1980. Sin embargo, aún se referencian prácticas esclavistas en el mundo en las que se considera que hay un grueso número de mujeres y niños.

Dentro de las resistencias indígenas, se destaca la valentía de **La Gaitana**, Guatipán (Cacica de Timaná), una mujer que supo unir las diferentes tribus indígenas para enfrentar a los asesinos españoles, los cuales habían quemado vivo a su hijo frente a ella, sus hermanos y vecinos, en señal de amenaza y para doblegar a los indígenas. El joven había asumido una actitud de solidaridad con su madre quien fuera discriminada por los españoles, quienes no concebían que una mujer pudiera ser cacica. En tal sentido el joven se negó a recibir órdenes de quien consideraba un invasor y eso le costó la muerte. El objetivo de La Gaitana era exterminar los opresores, no sólo vengó el asesinato de su hijo, sino que, además, reunió a miles de indígenas para enfrentar a los invasores, logrando vencer en varias batallas y debilitar la fortaleza española en la región. Así relata Méndez (2000) aquellos momentos de unidad y resistencia:

Madres, hermanas y amantes de los tantos guerreros humillados por el blanco, todas comprendían que la suerte sufrida por el cacique inmolado podría ser la de sus propios hombres. Y así, de bohío en bohío, al margen de las estrictas delimitaciones impuestas por la guerra, respetada por todos (...) La Gaitana consiguió ganar para su causa las voluntades femeninas de la región. Se trataba de la destrucción de un mal que los amenazaba a todos por igual, que los había reducido al triste papel de esclavos, el cual nunca habían sufrido sin ofrecer batalla. Las diferencias que los enfrentaban perdían toda importancia a la luz de la crueldad y el despotismo de aquellos extranjeros, que no mostraban en su apetito distinción alguna y tanto golpeaban a los unos como a los otros (p.169).

Siempre la mujer ha tenido un papel activo en la defensa de las libertades de los pueblos, algunas veces como protagonista y otras como colaboradora de las causas populares. En la revolución de los comuneros, mientras estos se dirigían hacia la capital, las mujeres contribuían con víveres para que los hombres no murieran de hambre y con su amor como fuente de calor, así lo describen los comentaristas de dichos sucesos: "...Las mujeres van y vienen por pueblos y estancias, por trochas y caminos, llevando lo que sus manos diligentes pueden coger para que los rebeldes no mueran de hambre. Cuando no llueve, y el alto se hace a campo abierto, se prenden hogueras a cuyo amor los huesos se calientan..." (Liévano, 2002, p.399).

En el papel de protagonistas, las mujeres no dudan en actuar con toda la determinación, y sin vacilación deciden enfrentar al enemigo. **Manuela Beltrán** (El Socorro, Santander) es uno de esos ejemplos, cuando en la revolución de los comuneros el 16 de marzo de 1781, arrancó de tajo el edicto de impuestos y rompió el escudo real ante las autoridades presentes, logrando con su acto aumentar el ánimo entre los sublevados y por consiguiente que no se volviera a obedecer al gobierno dictador.

Por su parte, **María Antonia Santos Plata**, nacida en Pinchote, Santander, "la última flor", sostuvo con sus propios recursos una guerrilla que puso en calzas prietas a los realistas en el Socorro, Santander; en *Biografías y Vidas* (2004-2008) se relata de la siguiente manera su participación en la causa comunera: "En esa época se conformaron una serie de grupos guerrilleros para luchar contra los españoles realistas; estas guerrillas combatieron el Régimen del Terror y apoyaron al ejército patriota en la Campaña Libertadora de 1819. Antonia Santos organizó y sostuvo la guerrilla de Coromoro, convirtiendo su hacienda El Hatillo en centro de operaciones del grupo" (p.1). Fue detenida y llevada hacia El Socorro, donde fue dada la orden de su ejecución el 28 de julio de 1819.

También **Policarpa Salavarrieta** de Guaduas, Cundinamarca, enviaba recursos a los patriotas de los Llanos Orientales y les mantenía informados sobre los movimientos de las tropas invasoras, cumpliendo labores de inteligencia y espionaje; siendo el aporte más importante y un ejemplo inolvidable la manera como enfrentó

su muerte el 14 de noviembre de 1817, dirigiéndose con paso firme hacia ella y gritando al pueblo las últimas palabras, que dan cuenta de su valor y ejemplo en la lucha por la libertad, aquellas que le dan sello de referente e inmortalidad:

Viles soldados,
volved las armas a los enemigos de vuestra patria.
¡Pueblo indolente!
¡Cuán distinta sería hoy vuestra suerte
si conocieseis el precio de la libertad!
Pero no es tarde.
Ved que, aunque mujer y joven,
me sobra valor para sufrir la muerte
y mil muertes más.

“La libertadora del libertador”, **Manuela Sáenz**, nacida en Aizpuro, Quito, alcanza su reconocimiento como heroína y prócer de la independencia por su capacidad de lucha, inteligencia y defensora de los derechos femeninos; evitó la muerte de Bolívar enfrentando a los victimarios, mientras él huía por una ventana de su casa. Combatió en la batalla de Pichincha y se ganó el grado de teniente, en la batalla de Ayacucho se hizo coronela y en 2007 el gobierno ecuatoriano la ascendió al grado de Generala de honor de la República de Ecuador.

Al llegar al Perú se integró rápidamente al movimiento revolucionario, e hizo parte de la preparación de su pueblo para enfrentar a los invasores, tal causa revolucionaria le haría merecedora de la “Cruz de las Caballerías del Sol”, convencida de continuar su lucha por la defensa de los derechos de América, viajó a Ecuador donde habría de conocer a Bolívar, quien fuera su amor y su compañero de lucha independentista, Liévano (2001) describe la importancia de Manuelita para el libertador, indicando en ella un pueblo que adquiriría conciencia de su emancipación: “Porque Manuela Sáenz era ante todo una americana, y lo era inconsciente pero avasalladoramente, pues en su sangre, en su historia y en sus recuerdos estaba el drama de América, y en sus potentes energías vitales había fulgores de porvenir, como los que en esos momentos asomaban en el horizonte del continente americano” (p. 260).

Vilma Espín Guillois, oriunda de Santiago de Cuba, ingeniera química, guerrillera cubana, fundadora de la Federación de Mujeres Cubanas, participó activamente en las manifestaciones universitarias en contra de Fulgencio Batista, y en todo el proceso de construcción revolucionaria hacia la toma del poder en Cuba. Se reivindica esta mujer, por el papel de activista universitaria en la lucha contra el dictador Batista, por su papel de guerrillera y por su consecuente práctica revolucionaria.

Los Montoneros (Argentina), fue una organización guerrillera argentina que surgió para combatir la dictadura establecida en 1966, declarada como organización

político militar, optó por difundir las ideas del peronismo revolucionario, y hacer eco de las guerras de independencia argentina; dentro de las operaciones militares de los Montoneros se destaca el atentado con una bomba contra el General Cesario Ángel Cardozo Cardozo, quien fuera acusado de secuestro, tortura y muerte de varios de los compañeros Montoneros. La acción militar fue realizada por Ana María González, una joven de 20 años, que Peiró (2017) relata de la siguiente manera: "... sus jefes le ordenaron ganarse la amistad y la confianza de la hija de Cardozo con el fin de poder infiltrarse en su casa. 45 días después, la joven logró colocar una bomba bajo la cama del alto jefe policial que causó la muerte del funcionario y heridas a su esposa" (p.1).

Producto de su propia experiencia, Ana María González con plena conciencia y convicción ideológica de clase, se refiere a los sacrificios que implican las tareas revolucionarias, a través del relato de uno de los pasajes que le tocó vivir mientras cumplía una de las acciones militares más importantes emprendidas por los Montoneros:

Me tocó uno de los peores sacrificios de un militante: convivir con el odiado enemigo. Durante un mes y medio tuve que frecuentar la casa de Cardozo como compañera de estudios de su hija, mientras él mismo dirigía el secuestro, tortura y asesinato de decenas de compañeros. Debí compartir su mesa y soportar con una sonrisa sus comentarios, cada vez que era asesinado un hombre del pueblo. (Lorenz, 2017, p. 182)

Algunas de las razones que justificaban la lucha de Ana María y los montoneros, fueron objeto de una declaración política realizada en uno de sus volantes al que titularon: "Carta de la compañera montonera Ana María González a los trabajadores y al Pueblo de Mi Patria".

Cuando un Pueblo atraviesa momentos tan duros como el presente, cuando la explotación y el hambre, el secuestro, el terror, la tortura, y la muerte están permanentemente presentes, cuando debemos enfrentarnos a un enemigo cruel y sanguinario, que no repara en el uso de los más salvajes métodos de tortura para intentar sojuzgarnos, un militante popular, un Montonero, debe estar dispuesto a realizar cualquier tipo de sacrificios para llevar adelante la lucha (...). (Lorenz, p. 159)

Arlen Siu Bermúdez nace en Jinotepe, Carazo - Nicaragua, "La mariposa clandestina", "La chinita de Jinotepe", como también le decían, se erigió como figura emblemática de la revolución sandinista, fue una joven revolucionaria que se hizo guerrillera y después una de las mártires sandinistas más popular tanto en Nicaragua como en América Latina, estudió Psicología Social en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua – UNAN, apasionada por la música aprendió a tocar guitarra, flauta y acordeón, escribía poesía y pintaba. A los 18 años se integró al Frente

Sandinista de Liberación Nacional – FSLN; una de sus composiciones más famosas fue “María Rural”, en la cual se denuncia la pobreza y el dolor de las madres campesinas nicaragüenses, también escribe algunos ensayos sobre marxismo y feminismo. Desde muy temprano emprende la tarea de hacer trabajo comunitario y de alfabetizar en las zonas rurales. En su guitarra tocaría las notas que denunciarían los atropellos, las desapariciones, violaciones, torturas y muertes producidos por la dictadura somocista.

Muere a los 20 años en combates con la Guardia Nacional de la dictadura de Somoza, mientras cubría la retirada de sus demás compañeros, hecho sucedido el 01 de agosto de 1975, en el cual caen 7 compañeros más. De esta manera relata su madre (Rubia Bermúdez) los acontecimientos:

A Arlen la hirieron y ella decidió quedarse a defender la retirada. Les dijo a sus amigos Hugo y Mario que se fueran, pero ellos le respondieron: ‘¡No! No nos vamos, Arlen, porque vos sos nuestra amiga y compañera. No te vamos a dejar sola’. Y todos cayeron. A mí me contó una señora que todavía vive allá (en El Guayabo) que ellos llegaron durante la madrugada a pedir posada. Ahí se quedaron y pidieron café temprano. Luego andaban los aviones sobrevolando la finca... A mi hija la mataron como a las 11:00 de la mañana (Le Lous, 2016, p. 1)

Rogelia Cruz Martínez, nacida en Guatemala. Se graduó de Maestra en Educación Primaria del Instituto Normal Central de Belén para Señoritas. Mientras se desenvolvía como estudiante de Arquitectura en la Universidad San Carlos de Guatemala, fue electa reina de belleza de Guatemala en 1958, y participó en 1959 en Miss Universo en Long Beach, California.

Participó de las luchas estudiantiles guatemaltecas dirigidas por FUEGO (Frente Unido del Estudiante Guatemalteco Organizado), y se unió a la lucha armada después de las jornadas estudiantiles de 1962, incorporándose al Frente Guerrillero Edgar Ibarra, una de las columnas de las Fuerzas Armadas Rebeldes –FAR–; frente que había adoptado su nombre en homenaje al dirigente estudiantil de FUEGO, muerto en una refriega.

Fue encarcelada en 1965 después de un allanamiento a su casa, en el que se encontraron armas para la lucha armada que adelantaba, pocos meses después sale de la cárcel. En 1966 se convierte en integrante de la Juventud Patriótica del Trabajo –JPT–, brazo juvenil del Partido Guatemalteco del Trabajo –PGT–. Fue secuestrada, torturada y asesinada por las fuerzas gubernamentales, su rapto se da en diciembre de 1967 y luego es encontrada muerta el 11 de enero de 1968 con señales de tortura impresionantes, hecho que convulsionó a la sociedad guatemalteca en general.

“Su cadáver tenía los pechos arrancados a mordiscos, sus genitales mutilados, quemaduras de cigarro en el pecho, indicios de haber sido violada por varios individuos y golpes en el cráneo.

El coronel Máximo Zepeda se jactaba de haber ejecutado y dirigido la violación, tortura y ejecución de Rogelia. Zepeda era un criminal sicópata que fue jefe del Servicio de Inteligencia del Ejército, comandante de la Policía Militar Ambulante, Director de la Policía Nacional y organizador de escuadrones de la muerte, los cuales coordinó desde el Cuartel Militar Justo Rufino Barrios” (de Paz, 2018, párr. 1, 2).

Sobre la muerte y la trascendencia de Rogelia Cruz como militante y luchadora por la dignidad y transformación de los pueblos latinoamericanos Vázquez (2012) asevera que:

La muerte de Rogelia quedó impune, sin embargo, la inmortalización de la mujer guerrillera, comprometida en la lucha revolucionaria y la construcción del *hombre nuevo-mujer nueva*, en la sociedad socialista como utopía alcanzable por medio de la estrategia que siguieron las FAR, es inherente a la imagen y vida de Rogelia. En definitiva, la *Miss Guatemala 1959* embelleció el martirologio revolucionario guatemalteco como paradigma de sacrificio, conciencia política y coherencia ideológica que todo militante marxista está dispuesto a afrontar en el camino de la transformación. (párr. 91)

El 10 de febrero de cada año se conmemora el aniversario de la muerte de **Paula Andrea Ospina y Magaly Betancur**, ambas estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia; dos estudiantes que entregaron su vida luchando por la defensa de la educación pública y contra todas las formas de sometimiento imperialista. Es así como el 10 de febrero de 2005, mientras participaban de una protesta contra la firma del tratado de libre comercio entre Colombia y los Estados Unidos, una explosión accidental tuvo su origen en el bloque 1 de la Universidad de Antioquia, como consecuencia resultaron gravemente heridos alrededor de 20 dicentes, muriendo días después las estudiantes Paula y Magaly.

Posada (2016) describe algunas facetas de Paula: estudiaba Ciencias Políticas. Según Beatriz, su madre, era lectora asidua que devoraba libros sin parar, le gustaban las mariposas y las libélulas, de igual modo dibujarlas, uno de sus pasatiempos era pintar libélulas en sus pijamas. Otras fuentes aseveran que Magaly era estudiante del programa de Ingeniería Física y que su bachillerato lo había hecho en el Liceo Javiera Londoño. (p. 30)

Los murales levantados en memoria de estas aguerridas luchadoras, son una invitación a mantener la lucha, a que no se dejen pasar los hechos y a que se levanten banderas libertarias de inconformidad, invitación a crear una academia diferente,

comprometida con los pueblos, el llamado a luchar y a combatir por un orden social diferente, en medio de la unidad y de la construcción de una sola fuerza, preparada para resistir hasta la victoria, lo cual las convierte en símbolo de resistencia para el movimiento estudiantil.

Betsabé Espinal, mujer humilde, nacida en Bello, Antioquia, destacada por su conciencia sindical, trabajó como hilandera en la Fábrica de Tejidos de Bello. Esta líder sindical, dirigió la primera huelga de 400 obreras en Colombia, en 1920, en la que se exigía aumento de salario, revisión de multas, mejora de las condiciones higiénicas, reducción de las horas de trabajo, tiempo para el almuerzo y expulsar a administradores y supervisores abusivos entre otros.

En aquel momento los estudiantes de medicina de la Universidad de Antioquia y otros sectores se solidarizaron con las huelguistas, sin embargo, el personal masculino de la empresa no las quiso apoyar inicialmente y fueron tratados de esquirolas por las obreras. La huelga terminó a los 24 días con un balance bastante positivo para las huelguistas, no sólo por sus triunfos laborales y salariales sino por la capacidad de confrontar las costumbres culturales y machistas de la época, que de esta manera describe Aricapa (2010): (...) “en una época en que el rol social de la mujer no era precisamente el de ir por ahí promoviendo protestas y alborotando el cotarro, pues se entendía que su lugar natural era el hogar y la sumisión uno de sus valores preclaros. El “*sexo débil*”, mejor dicho” (p.1).

María de los Ángeles Cano Márquez, nace en Medellín, “La flor del trabajo”, proclamada así por los trabajadores debido a su solidaridad permanente con la lucha obrera, inicia su lucha sindical en las minas de Segovia y Remedios, luchó contra la pena de muerte y defendió las libertades públicas, extendió su solidaridad a múltiples sectores en conflicto, como los obreros de la Tropical Oil Company, a campesinos que luchaban por la tierra, a los trabajadores de la United Fruit Company, apoyó la huelga del Ferrocarril de Antioquia, el movimiento de mujeres sufragistas, etc., y fue detenida en varias ocasiones por su actividad política.

Cano es una mujer que subvierte el concepto masculinista de feminidad, desafía la sociedad de su momento y se levanta contra el régimen adoptando una postura revolucionaria, en las líneas siguiente se refleja esa manera de pensar, su posición frente al machismo y su defensa de los derechos femeninos. Fue fundadora del Partido Socialista Revolucionario, el cual se transformó en el Partido Comunista de Colombia en 1930, del cual fue excluida junto con otros compañeros, acusados de conspiradores aventureros, por haber creado un plan para la toma del poder en 1928. María Cano respondió escribiéndole una carta al presidente del partido comunista en la que hace la siguiente aclaración:

Usted acusa de conspiradores a mis compañeros del Partido Socialista Revolucionario y me quiere excluir a mí de tal responsabilidad, porque supuestamente estoy llevada y convencida por ellos, o sea, no me otorga la posibilidad de criterio personal. En este país, donde la mujer habla a través del cura, del marido o del padre, hay esa costumbre. Pero ese debate yo no se lo voy a hacer, la gente sabe quién soy y cuál es mi criterio. (Núñez, 2005, párr. 3)

Una vez más se ratifica la idea de que la lucha de la mujer es de doble envergadura, por un lado, contra una sociedad conservadora y machista y por el otro, contra un sistema en el que los amos del mundo implementan una política criminal en todos los frentes y para todo el planeta.

Comandanta Ramona de Chiapas, México, indígena y protagonista relevante del Ejército Zapatista de Liberación Nacional –EZLN–, en donde ocupó el cargo de comandanta, y estuvo al frente de diferentes acciones revolucionarias; junto con la Mayor Ana María redactaron la Ley Revolucionaria de Mujeres en contra de la explotación femenina. En la histórica marcha del Ejército Zapatista a la ciudad de México expresó: *“Llegamos hasta aquí para gritar, junto con todos, los ya no, que nunca más un México sin nosotros. Eso queremos, un México donde todos tengamos un lugar digno”*. (Fundación Democracia y Desarrollo, 2015, párr. 4).

Rosario Sánchez Mora, Rosario Dinamitera (Villarejo de Salvanes, Madrid). Desde los 16 años hizo parte de las juventudes comunistas y trabajó con las juventudes socialistas unificadas, a los 17 años integró las milicias obreras que participarían en la Guerra Civil española. En el frente de batalla tuvo como función trabajar en la sección de dinamiteros haciendo bombas y explosivos, fue allí donde perdió su mano manipulando un cartucho de dinamita. Cuando sale del hospital se incorpora inmediatamente al frente de batalla; fue detenida y encarcela en dos ocasiones, y sentenciada a muerte, pero la pena le fue conmutada por 30 años de cárcel. Se le acusó de hacer parte de la rebelión, pero fue liberada a los 3 años, el 28 de marzo de 1942 y fue condenada a ser desterrada a más de 200 kilómetros de su pueblo. El poeta Miguel Hernández le compone un poema que titula: Rosario Dinamitera y la hace inmortal. Murió el 17 de abril de 2008 a los 88 años, 4 días antes de cumplir sus 89 años. La Revista Mundo Obrero, citada por elmundo.es, recordó algunas palabras pronunciadas el 24 de septiembre de 2007 durante un homenaje que rindió el Partido Comunista de España –PCE– a todas las mujeres del frente republicano:

Yo luche en una época en la que las mujeres no luchaban. No salían de sus casas. Yo tuve la oportunidad. Salí con los comunistas. Luché con los comunistas. No tuve ninguna queja de ningún camarada. Perdí la mano. No me importó. Iba dispuesta a perder la vida. (elmundo.es, 2008, párr. 9)

Patria, Minerva y María Teresa Mirabal (Salcedo, República Dominicana), conocidas también como Las Mariposas, participaron activamente contra la dictadura de Rafael Trujillo en República Dominicana, en retaliación a su pensamiento divergente, Minerva y Teresa fueron en varias ocasiones encarceladas, torturadas y violadas; fue el mismo dictador dominicano quien ordenó un plan para desaparecer a las tres hermanas. Uno de sus victimarios contó así los hechos ante el tribunal en 1962:

Después de apresarlas, las condujimos al sitio cerca del abismo, donde ordené a Rojas Lora que cogiera palos y se llevara a una de las muchachas. Cumplió la orden en el acto y se llevó a una de ellas, la de las trenzas largas, María Teresa. Alfonso Cruz Valerio eligió a la más alta, Minerva, yo elegí a la más bajita y gordita, Patria, y Malleta al chofer, Rufino de La Cruz. Ordené a cada uno que se internara en un cañaveral a orillas de la carretera, separadas todas para que las víctimas no presenciaran la ejecución de cada una de ellas. Traté de evitar este horrendo crimen, pero no pude, porque tenía órdenes directas de Trujillo y Johnny Abbes García. De lo contrario, nos hubieran liquidado a todos. (Serra, 2017, párr. 1)

En honor a estas tres valientes mujeres asesinadas el 25 de noviembre de 1960, cada 25 de noviembre se celebra el día internacional de la no violencia contra la mujer, las cuales a pesar de ser perseguidas por el régimen siempre de mantuvieron firmes en su lucha contra la dictadura.

De igual modo en los graffiti universitarios se manifiesta un rechazo a la violencia femenina, a los feminicidios y al trato brutal contra las mujeres en todas sus formas. Para alcanzar una sociedad mejor es necesaria la emancipación de la mujer, como forma de acabar la opresión y la explotación tanto material como burguesa.

Fabiola Lalinde. Madre incansable que sobrepasó los 30 años buscando a su hijo Luis Fernando Lalinde, la verdad y la justicia sobre su desaparición en 1984. Se casó con un primo, de ahí los apellidos Lalinde Lalinde de sus hijos, se caracterizó por ser una mujer muy rebelde y preguntona, siempre quería saber el porqué de las cosas, su padre la molestaba diciéndole que parecía un Sirirí. Fue encarcelada por un montaje policial que le había hecho la policía nacional, incriminándola de ser comandante jefe del narcotráfico en Antioquia, terrorista y subversiva, dicho montaje obedecía a una estrategia de las fuerzas armadas para que las madres no se atrevieran a buscar a sus hijos y a ponerle problema al Estado. Su insistencia la llevó a encontrar los restos de su hijo, a descubrir la verdad, a desmentir todas las versiones oficiales sobre la desaparición de su primogénito y a recibir la indemnización y la reparación correspondiente por parte del Estado, pero lo más importante para Fabiola era reivindicar el buen nombre de su hijo, los frutos de la tenaz tarea se resumen de la siguiente manera:

Este proceso concluyó en julio de 2013, cuando la CIDH aceptó la admisibilidad del proceso. Fabiola considera que gracias a este pronunciamiento el Consejo de Estado emitió el fallo de reparación directa en octubre del mismo año.

La sentencia del Consejo de Estado le ordenó al Ejército indemnizar a Fabiola y construir un monumento a la memoria de Luis Fernando Lalinde en la vereda El Verdún de Jardín, Antioquia; le exigió a la Fiscalía y a la Procuraduría reabrir las investigaciones penales y disciplinarias; y le pidió al Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) la realización de una “semblanza de Luis Fernando Lalinde, reivindicando su buen nombre y dejando para la memoria de la sociedad los testimonios de lo que fue su proyecto de vida, truncado prematuramente por acciones inadmisibles en un Estado democrático de derecho”.

En cumplimiento de esta sentencia, el CNMH, con la producción de VirtualTv, presenta el documental *Operación Cirirí. Persistente, insistente e incómoda*, una pieza audiovisual que reúne testimonios que ayudan a reconstruir la historia de vida de Luis Fernando, los hechos detallados de su desaparición y muerte, así como los aportes de Fabiola Lalinde al trabajo por la defensa de los derechos humanos en Colombia. (Hacemos Memoria, 2017, 15)

Madres de Plaza de Mayo (Buenos Aires), es la resistencia heroica contra la barbarie de las dictaduras, las desapariciones y las torturas de los hijos, que sueñan con la construcción de una sociedad mejor para todos, contra las prácticas intolerantes y cobardes que ejecutan hombres sin rostro, que se hacen en oscuros cuartos, o en alejados sitios. Son la prolongación de la lucha de sus hijos y la vergüenza para los gobiernos autoritarios de América Latina y del mundo.

Su resistencia tiene presencia cada jueves a las 3:30 de la tarde desde 1977, a través de una marcha alrededor de la pirámide de mayo, la cual realizan con su pañoleta en la cabeza hasta las 4 de la tarde, momento a partir del cual realizan una arenga frente a los asistentes. Pero también las madres fueron objeto de desaparición, la cual tuvo lugar a finales de 1977 y que tenía como fin acabar con el movimiento de madres. Sin embargo, se mantienen hasta hoy como símbolo de resistencia y de denuncia contra las detenciones-desapariciones en América Latina, sus ideas se transformaron, y sus hijos dejaron de ser víctimas desaparecidas para convertirse en representantes de todos los que luchan contra el poder, he ahí la trascendencia de su movimiento.

De esta manera, son las luchas y la participación de la mujer en los procesos revolucionarios y sociales, una mujer comprometida hasta el fin, capaz de enfrentarse a los más fuertes contendores, su actividad en la universidad da cuenta de la valentía femenina, tal como lo indican los murales que hacen memoria de tantas estudiantes violentadas, desaparecidas, torturadas o asesinadas.

Organizaciones estudiantiles, sociales y políticas

El pueblo se ha dado cuenta
de que la organización
es la base del movimiento revolucionario:
por eso ha logrado superar
sentimientos de inferioridad,
timideces y apatía.

Camilo Torres.



mientras la paz sea el fin y no el comienzo
mientras la libertad sea una palabra de enciclopedia
mientras el orden se mantenga a culatazos
mientras la igualdad sea un signo matemático
No me digas que la palabra sirve para algo.
CONSTRUYENDO PAZ PARA LA VIDA DIGNA.

FEU IDENTIDAD ESTUDIANTIL ACEU

CEFO

La sangre de nuestros
mártires riega nuestra
tierra y alimenta
desiertos de esperanza”
Centro Pacho Garriga

Guardia Estudiantil

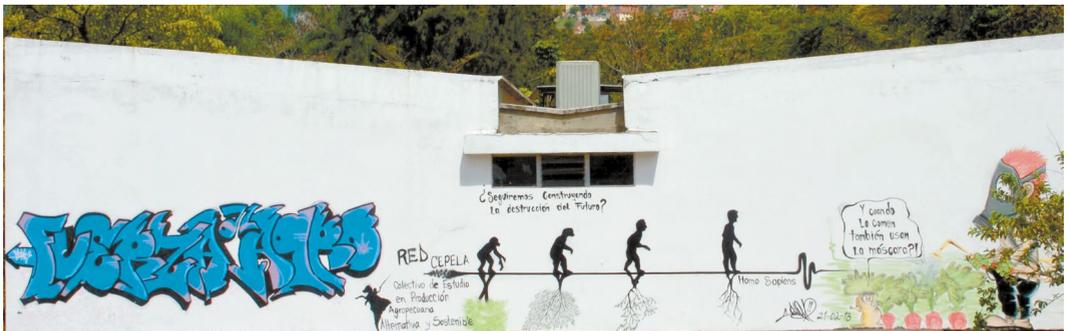


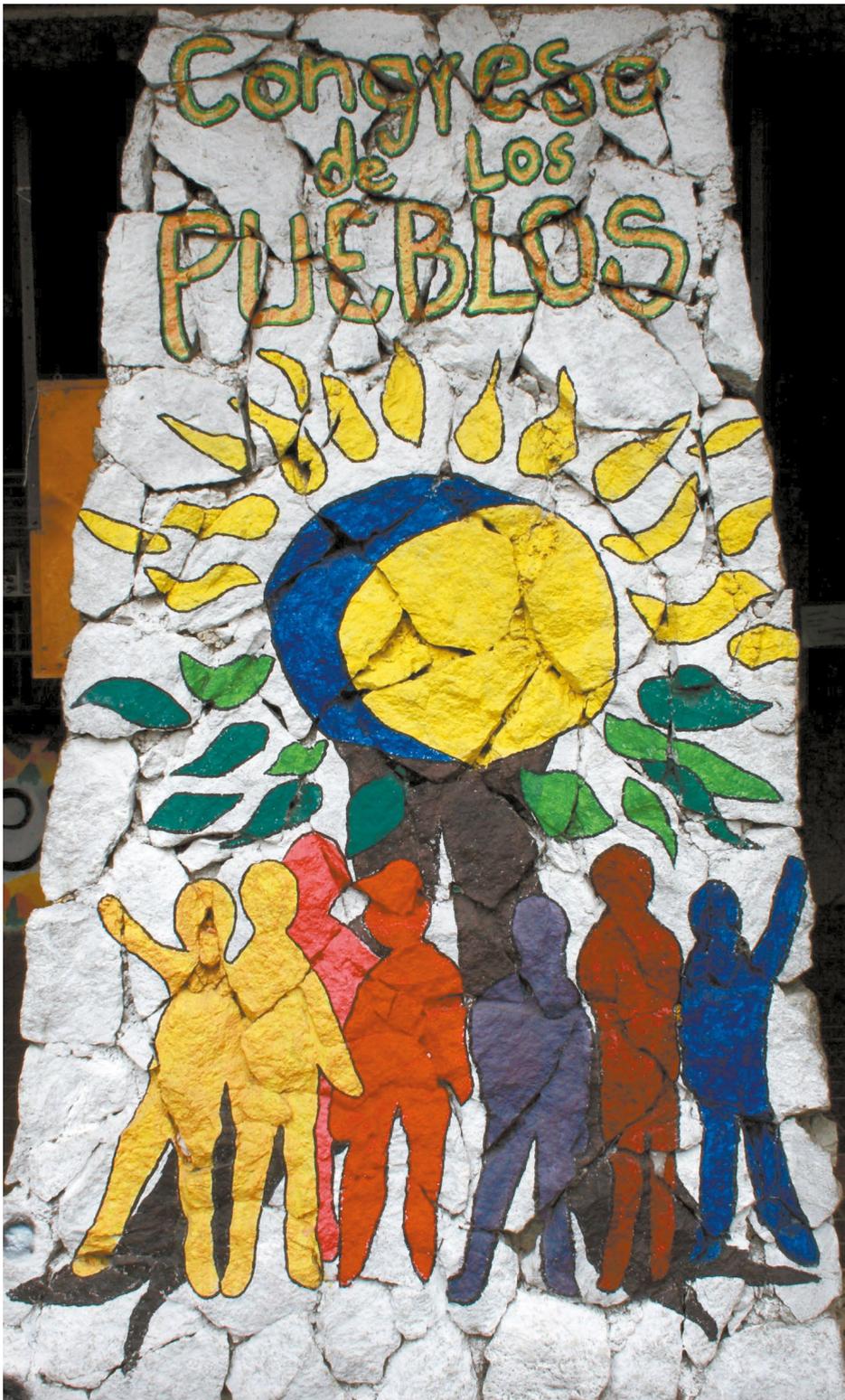


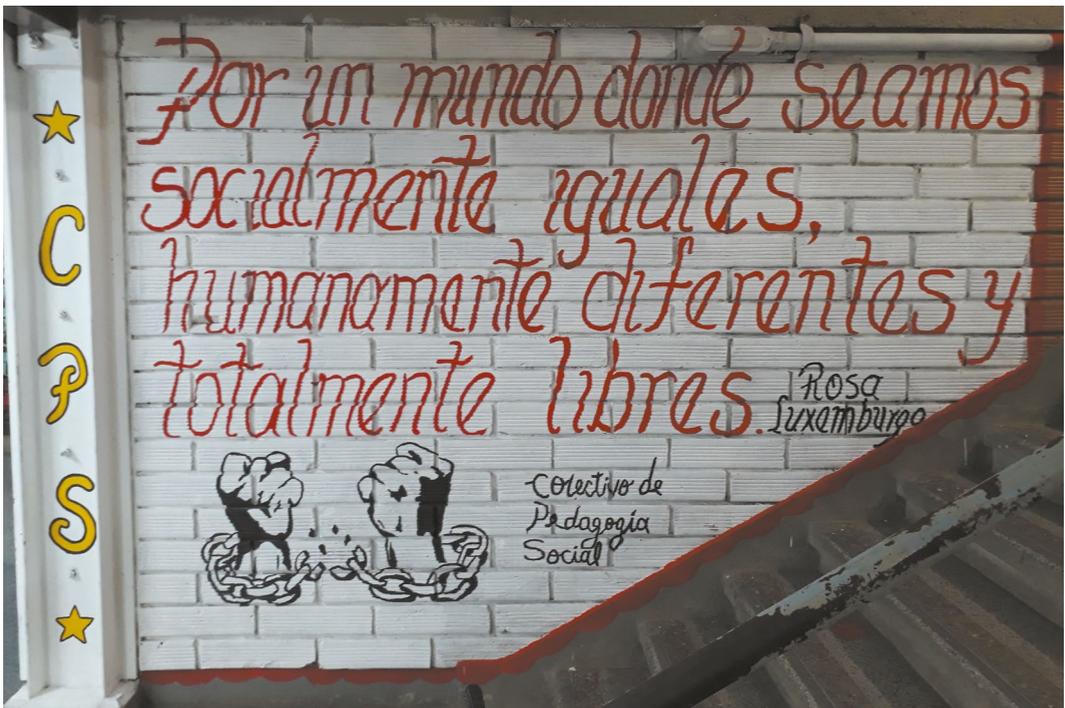












Facultad de Comunicaciones



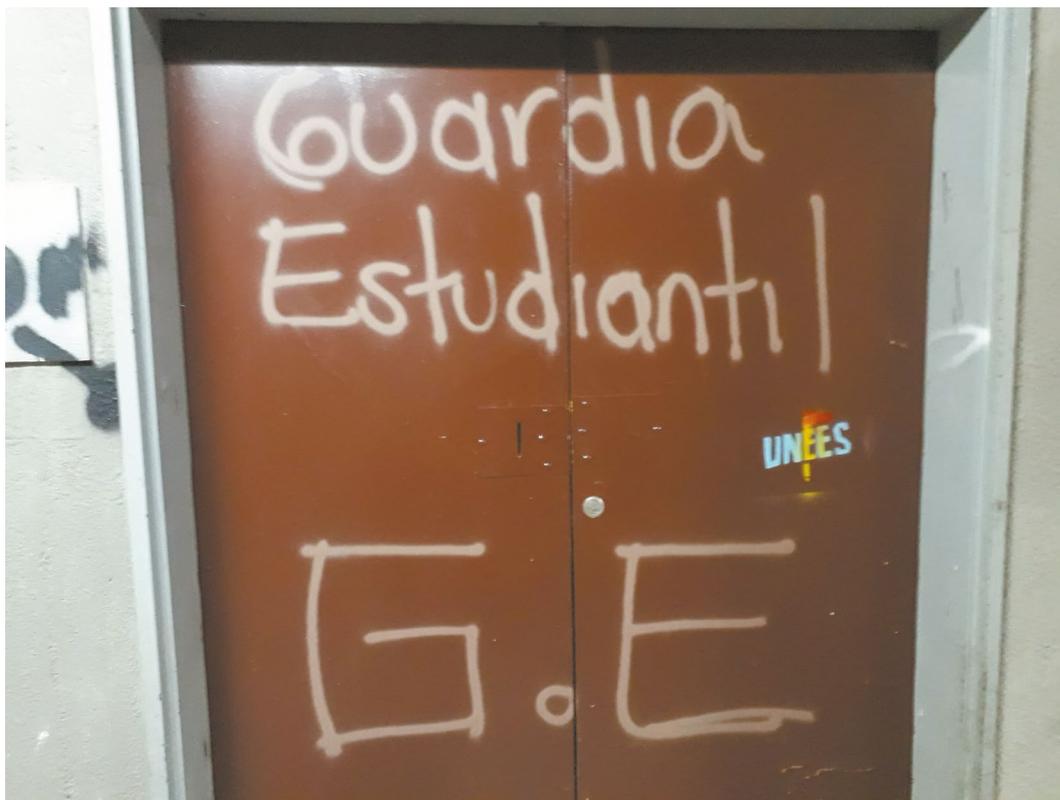
"Buenas noches:
bienvenidos
a la mayor
desinformación
de Colombia
y el mundo"



desdeel12.blogspot.com





















En el último bloque de este trabajo, se quiso agrupar una muestra de los murales que hacen alusión a las organizaciones estudiantiles, sociales y políticas que tienen su expresión en las voces estudiantiles. En general se pueden clasificar en comités, consejos, sedes u oficinas estudiantiles, grupos de estudio en diferentes áreas del conocimiento con un enfoque crítico, organizaciones étnicas, organizaciones sociales y organizaciones políticas; en los murales universitarios registrados durante la investigación aparecieron las siguientes organizaciones:

A.C.D.A.	ACEU.
Acción libertaria estudiantil.	AFROUDEA.
Alternativa Popular-AP.	C.G.D.
COEPSI.	Colectivo Con Memoria.
Colectivo de Pedagogía Social-CPS.	Colectivo legados.
Colectivo estudiantil Alicia.	Colectivo Pachakuti.
Comando Comunista-C.C.	Congreso de los Pueblos.
Colectivo Vértices, sesión U de A.	Desde el 12.
FEU.	GECUA.
Grupo de estudio nuestra América.	Idealizarte.
Guardia Estudiantil.	Identidad estudiantil.
Juco.	Juventudes MI9.
M.B. Milicias Bolivarianas.	Mesa Amplia. FCEN.
MODEP. FUN Comisiones.	Movimiento 8 y 9 de junio.
M.P.R.	Mural-Ismo colectivo.
Núcleo K. Marx.	Pre-U Popular Jaime Garzón.
Red CEPELA.	Ríos libres, pueblos vivos.
Sindicato Estudiantil.	S.N.F.
Taller de resistencia.	UNEES.
Unión Estudiantil del Pueblo-UEP	Unión Patriótica.
Colectivo de derechos humanos Gustavo Marulanda.	
Colectivo de educación popular Barricadas de papel	
Colectivo de educación popular Paulo Freire.	
Colectivo de estudio en producción agropecuaria alternativa y sostenible.	
Colectivo de Estudio y Trabajo-C.E.T.	
Colectivo Latinoamérica. Descachetados.	
Estudiantes Transformadores autónomos-ETA.	
Fuerzas Alternativas Revolucionarias del Comun-FARC	
Grupo de estudio de psicología social de la liberación.	

Las organizaciones estudiantiles aparecen desde hace mucho tiempo en la vida universitaria, ellas son el escenario donde los jóvenes reflexionan a cerca de la academia, la universidad y los problemas del país. Entre finales de los años 60 y prin-

cipio de los 70 aparecieron en la Universidad de Antioquia algunas de ellas como: Los Grupos Unificados de Base-GUB, la Unión Revolucionaria Socialista-URS, El Partido Comunista Colombiano-PCC, el MOIR, la Juventud Patriótica-JUPA, la Izquierda Revolucionaria Independiente-IRI y fueron haciendo presencia clandestina en la universidad los grupos insurgentes colombianos.

Sin embargo, algunos grupos tienen su origen mucho más atrás por ejemplo la Juventud Comunista de Colombia-Juco se fundó en 1951, la Federación de Estudiantes Colombianos en 1954 con participación de estudiantes liberales y comunistas, luego aparece en 1956 la Unión Nacional de Estudiantes Colombianos-UNEC y en 1963 se crea la Federación Universitaria Nacional-FUN.

Entre finales de la década del 70 y mediados del 80 se crean nuevas organizaciones que hacen presencia importante en las universidades. En 1979 se crea el Frente Estudiantil Revolucionario Sinpermiso-FER-SP, a principios de los años 80 aparecen los Comités Amplios, Entre 1984 y 1985 después de un largo proceso político se funda A Luchar, y en 1986 se crea la Juventud Revolucionaria de Colombia-JR de C.

A partir de finales de los años 90 los grupos estudiantiles y las organizaciones sociales son más amplias y variadas, una muestra de ello es el listado que se describe al inicio de este capítulo.

Lo cierto de todo esto es que los estudiantes y sus organizaciones han hecho grandes aportes al sistema educativo y a los cambios sociales y políticos del país, entre los cuales se pueden mencionar: los cambios en las universidades gracias al movimiento de los comuneros de la UIS o al movimiento estudiantil de 1971, la elección en mayo de 1990 de la séptima papeleta para la conformación de una Asamblea Nacional Constituyente, el rechazo a la reforma de la ley 30 en el año 2011, las marchas por la paz después del triunfo del NO en el plebiscito de octubre de 2016 y la inyección de presupuesto para las universidades logrado en un acuerdo en el año 2018.

Ante el incumplimiento de los acuerdos del 2018, los estudiantes vuelven a activar las protestas estudiantiles, ya no sólo para exigir el cumplimiento de los acuerdos sino para rechazar una serie de medidas que el gobierno ha propuesto en contra del empobrecido pueblo colombiano y contra su ineptitud como ejecutivo.

Referencias

- Abarca, F. J. (2010). *Postgraffiti. Su escenario y sus raíces. Graffiti, punk, skate y contrapublicidad*. (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.
- Alonso, L, E. (1997). Universidad pública, no tan pública. *Revista el Viejo Topo*. Universidad de inquieras de Madrid. 53-5.
- Aricapa, R. (4 de marzo de 2010). *Crónica de los días en que 400 obreras al mando de Bet-sabé Espinal paralizaron la Fábrica de Tejidos de Bello*. Medellín, Colombia: Escuela Nacional Sindical -ENS-. Recuperado de <http://ail.ens.org.co/cronicas/se-cumplen-90-anos-la-primera-huelga-obreras-colombia/>
- Aristizabal, G. (1993). *Los mejores graffiti*. Bogotá, Colombia: Editorial Oveja Negra.
- Bedoya, M. (2004). La crisis de la educación: entre el nuevo modelo de universidad y la nueva prioridad investigativa. *LECTIVA*, 24, 43-54.
- Belli, G. (1986). *De la costilla de Eva*. Managua, Nicaragua: Editorial Nueva Nicaragua.
- Bergmann, U. (1976). Historia del movimiento estudiantil alemán (1946-68). Digitalizado de *La Rebelión de los estudiantes*. Ariel. Recuperado de <http://universidadnegativa.blogspot.com/2013/03/historia-del-movimiento-estudiantil.html>
- Biografías y Vidas. (2004-2018). *Antonia Santos*. Recuperado de https://www.biografiasyvidas.com/biografia/s/santos_antonia.htm
- Bonilla, M. (12 de mayo de 2015). Mayo del 68. La revolución que jamás tuvo lugar. Una revuelta callejera que conmocionó al mundo. *Revista Arcadia*. Recuperado de <https://www.revistaarcadia.com/historia/articulo/mayo-del-68-revolucion-paris/42507>
- Borges, M. y Colón, M. (2014). El uso de photovoice como herramienta pedagógica para promover procesos de apoderamiento, participación, movilización y acción social en los estudiantes. Recuperado de <http://sextosimposiorideg.eventos.usb.ve/sites/default/files/Borges-Cancel,%20Mar%C3%ADa%20Tpdfconsultado:2-03-2017>.

- Brecht, B. (enero 30 de 2018). La otra poesía. Recuperado de <https://laotrapoesia.com/verso/bertolt-brecht/>
- Caballero, A. (mayo de 2008). El despelote de mayo. *Semana*. Recuperado de <https://especiales.semana.com/mayo-del-68/la-revolucion-del-68.html>
- Cabral, J-F. (10 de abril de 2018). *1968 en Japón: Una puesta en perspectiva histórica*. Asia. La haine. Recuperado de <https://www.lahaine.org/mundo.php/1968-en-japon-una-puesta>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *Huellas y rostros de la desaparición forzada (1970-2010)*. Bogotá D.C., Colombia: Imprenta Nacional.
- Chomski, N. (2004). Sobre el trabajo académico, al asalto neoliberal a las universidades y cómo debería ser la educación gremial. *LECTIVA*, 24, 23-31
- Colectivo Semillas de Ayahuasca (09 de octubre de 2013). *Antropólogos de batalla*. Universidad pública resiste. Recuperado de <http://upublicaresiste.blogspot.com/2013/10/antropologos-de-batalla.html>
- Comas, J. (03 de junio de 2007). ¿Mayo del 68? No. Junio del 67. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/diario/2007/06/03/domingo/1180842755_850215.html
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (16 de septiembre de 1988). Resolución nº 24/87. Caso 9620. Colombia. Tomado de <https://www.cidh.oas.org/annualrep/87.88sp/Colombia9620.htm>
- Congreso de Colombia. (2016). Código Nacional de Policía y Convivencia – Ley 1801. Recuperado de <https://www.policia.gov.co/sites/default/files/ley-1801-codigo-nacional-policia-convivencia.pdf>
- De la Urbe. (10 octubre de 2013). Campesinos de Ituango se fueron y no se sintieron escuchados. Consultado el 8 de agosto de 2018, en <http://delaurbe.udea.edu.co/2013/10/28/campesinos-de-ituango-se-fueron-y-no-se-sintieron-escuchados/>.
- De Paz González, L. F. (15 de enero de 2018). Rogelia, la reina insurgente de Guatemala. *Agencia Prensa Rural*. Recuperado de <https://prensarural.org/spip/spip.php?article22591>

- Dirmier, A. (26 de junio de 2009). Protestas estudiantiles en Alemania. In defence of Marxism. Recuperado de <https://www.marxist.com/protestas-estudiantiles-alemania.htm>
- Dusster, D. (07 de mayo de 2018). El mayo del 68 en diez claves. La Vanguardia. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/internacional/20180506/443237104279/mayo-68-francia-revolucion.html>
- Deutsche Welle. (27 de mayo de 2008). Mayo del 68 en Alemania. Recuperado de <https://www.dw.com/es/mayo-del-68-en-alemania/a-3362566>
- Editorial Definición MX. (28 de abril de 2014). *Graffiti*. Definición MX. Recuperado de <https://definicion.mx/graffiti/> México
- Eiji, O. (23 de marzo de 2018). El 68 japonés: una reacción colectiva al rápido crecimiento económico en una época de agitación. Sinpermiso. Recuperado de <http://www.sinpermiso.info/textos/el-68-japones-una-reaccion-colectiva-al-rapido-crecimiento-economico-en-una-epoca-de-agitacion>
- El mundo (17 de abril de 2008). *Muere 'Rosario la Dinamitera', la miliciana comunista que inspiró a Miguel Hernández*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/elmundo/2008/04/17/obituarios/1208468368.html>
- El Espectador. (9 de diciembre de 2017). Los visitantes de la Cuarta Brigada. Dudas y pistas 30 años después. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/los-visitantes-de-la-cuarta-brigada-articulo-727498>
- El Universal (31 de octubre de 2019) Benkos Biohó, Un héroe olvidado. recuperado de: <http://www.eluniversal.com.co/suplementos/facetas/benkos-bioho-un-heroe-olvidado-14115>.
- Escobar, A. (2013). Una minga para el posdesarrollo: Lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales, Bogotá: Ediciones desde abajo.
- Escobar, A. (2015). Sentipensar con la Tierra: Las Luchas Territoriales y la Dimensión Ontológica de las Epistemologías del Sur. *Antropología Iberoamericana*. 11, 1, 11-32.
- Feixa, C., Costa, C. & Saura, J. (2002). De jóvenes, movimientos y sociedades. En Feixa, C., Saura, J. & Costa, C. *Movimientos Juveniles: de la globalización a la antiglobalización* (pp. 9-24). España. Ariel, S. A.

- Fernández, J. Sevilla, C. & Urbán, M. (2013). La universidad como campo de batalla de la lucha de clases. En Fernández, J. Urbán, M. y Sevilla, C. (Ed.), De la nueva miseria. La universidad en crisis y la nueva rebelión estudiantil. España. Ediciones Akal.
- Florencia, L. Z. y Silio, F. (28 de diciembre de 2008) Toda riqueza se nutre de alguna pobreza. Entrevista a Eduardo Galeano. *Rebelión*. Recuperado de <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=78084>
- Freire, P. (1972). Educación liberadora, Medellín: editorial Prisma.
- Fundación Democracia y Desarrollo. (13 de enero de 2015). *Comandanta Ramona, Una mujer luchadora como pocas*. Fundación Democracia y Desarrollo. Recuperado de <https://www.elquintopoder.cl/internacional/comandanta-ramona-una-mujer-luchadora-como-pocas/>
- Galeano, E. (2017). Los nadies. <https://www.poeticous.com/eduardo-galeano/los-nadies?locale=es> Consultado el 26 de octubre de 2017.
- Giroux, H. (1986). Teoría crítica e resistencia em educacao. Petropolis: Vozes.
- Graffiti. (4 de julio de 2012). *Historia del graffiti*. (Mensaje en un blog) Recuperado de http://graffitibarranquilla.blogspot.com/2012/07/normal-0-21-false-false-false-es-co-x_6102.html
- Granados Pérez, C. (16 de mayo de 2018). Mayo del 68, el movimiento que sacudió a Francia. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/mundo/europa/que-paso-en-mayo-del-68-en-francia-213394>
- Guevara, Che. (1959). Discurso al recibir el doctorado honoris causa de la Universidad Central de las Villas. <https://www.marxists.org/espanol/guevara/59-honor.htm> Consultado 11 de abril de 2018.
- Gutiérrez, C. M. y Guerra, J. L. (sine facta). Cancioneros.com. Diario digital de música de autor. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/mundo/europa/que-paso-en-mayo-del-68-en-francia-213394>
- Hacemos Memoria. (05 de diciembre de 2017). *El documental que narra la historia de Fabiola Lalinde y su Operación Cirirí*. Recuperado de <http://hacemosmemoria.org/2017/12/05/el-documental-que-narra-la-historia-de-fabiola-lalinde-y-su-operacion-ciriri/>

- Hernández Sánchez, P. (2008). *La historia del graffiti en México 2.0*. México D. F: Instituto Mexicano de la Juventud.
- Hora, A. (2004). «Un mundo donde quepan muchos mundos»: concepción política y poética del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Boletín <https://www.eltiempo.com/mundo/europa/que-paso-en-mayo-del-68-en-francia-213394> *Hispánico Helvético*. Universität Zürich. 4, 105-107
- Ianni, O. (2005). *La sociología y el mundo moderno*. México: siglo XXI.
- Korol, C. (2006). Pedagogía de la resistencia y de las emancipaciones. En: Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado. Buenos Aires: CLACSO. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20101019091139/7Korol.pdf> Consultado 30 de noviembre de 2017.
- Kraushaar, W. (08 de mayo de 2018). 1968: Un año transforma la sociedad. Deutschland.de. Recuperado de <https://www.deutschland.de/es/topic/politica/1968-en-alemania-causas-y-consecuencias-del-movimiento-de-protesta>
- Le Lous, F. (18 de septiembre de 2016). *Vida y muerte de Arlen Siu, la mariposa clandestina*. La Prensa. Recuperado de <https://www.laprensa.com.ni/2016/09/18/suplemento/la-prensa-domingo/2101994-vida-y-muerte-de-arlen-siu-la-mariposa-clandestina>
- Liévano Aguirre, I. (2001). *Bolívar*. Bogotá, Colombia: Intermedio Editores. Liévano Aguirre, I. (2002). *Los grandes conflictos sociales y económicos de nuestra historia*. Bogotá, Colombia: Intermedio Editores.
- Lorenz, F. (2017). *Cenizas que te rodearon al caer. Vidas y muertes de Ana María González, la montonera que mató al jefe de la Policía Federal*. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.
- Manguel, A. (2002). *Leer imágenes. Una historia privada del arte*. Madrid: Alianza Editorial.
- Martínez, T. E. (mayo de 2008). Tres historias de mayo. *Semana*. Recuperado de <https://especiales.semana.com/mayo-del-68/la-revolucion-del-68.html>
- Méndez, R. (2000). *Grandes insurrecciones. Colombia prehispánica, conquista y colonia*. Santafé de Bogotá, Colombia: Intermedio editores.

- Mendoza, M. Diatriba contra el neoliberalismo. En: Villa, V. (2016). Solo diatribas. Medellín: editorial Save.
- Mendoza, M. El neoliberalismo tomó por asalto a las universidades: Noam Chomsky. *El Espectador* (13-03-2014). En: <http://www.elespectador.com/noticias/educacion/el-neoliberalismo-tomo-asalto-universidades-noam-chomsk-articulo-480438> Consultado el 23 de enero de 2017.
- Minuto 30. (21 de marzo de 2013). 230 campesinos se tomaron la UdeA en protesta por Hidroituango. Consultado el 6 de agosto de 2018, en <https://www.minuto30.com/230-campesinos-se-tomaron-la-udea-en-protesta-por-hidroituango/136191/>
- Montoya, J. (2013). *Los conflictos en la universidad de Antioquia: una lectura histórica y valorativa de los diferendos entre los estudiantes y la administración de la universidad 1970-2006*. Estudios de Derecho. 155, 264-268.
- Nieto López, J. R. (2018). La Reforma Universitaria de Córdoba. Un siglo después. *Debates*, (79), pp. 11-15.
- Núñez Uribe, L. M. (12 de marzo de 2005). María Cano. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/especiales/articulo/maria-cano/75405-3>
- Ocampo, J. (2009). El maestro Orlando Fals Borda. Sus ideas educativas y sociales para el cambio en la sociedad colombiana. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*.
- Otero Carvajal, L. E. (2008). La larga sombra de mayo del 68. En: RACO, Mayo del 68: revolución y género. Num. 12 (pp. 49-68). Cataluña, España. PDF. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/DossiersFeministes/article/viewFile/140706/191947>
- Peiró, C. (06 de junio de 2017). *Un libro saca del olvido a la joven montonera que mató al jefe de la Policía Federal*. Infobae. Recuperado de <https://www.infobae.com/politica/2017/06/06/un-libro-saca-del-olvido-a-la-joven-montonera-que-mato-al-jefe-de-la-policia-federal/>
- Perilla, J. (20 de mayo de 2018). ¿Cómo nos cambió mayo del 68? *Radio Nacional de Colombia*. Recuperado de <https://www.radionacional.co/noticia/nos-cambio-mayo-del-68>

- Posada, J. D. (diciembre de 2016). *Una biblioteca para el recuerdo*. De la Urbe., Año 17 No. 82. pp. 30. Universidad de Antioquia. Red Colombiana de Periodismo Universitario.
- Posada, J. I. (25 de agosto de 2015). Reporteros del horror. *Revista Arcadia*. Recuperado de <https://www.revistaarcadia.com/reportaje/articulo/reporteros-del-horror/43924>
- Rama, A. (1998). *La ciudad Letrada*. Montevideo, Uruguay: Arca S.R.L. Recuperado de <https://filologiaunlp.files.wordpress.com/2011/08/rama-la-ciudad-letrada.pdf>
- Rauber, I. (2014). Sujeto plural, descolonización y nuevo tipo de organización política (El legado de camilo Torres). *Unidad en la diversidad. Camilo Torres y el Frente Unido del Pueblo (Aportes para el debate)*, Bogotá: Ediciones Desde Abajo.
- Reggiani, A. (12 de julio de 2018). El movimiento estudiantil, la prensa y el 68 alemán. *Infobae*. Recuperado de <https://www.infobae.com/opinion/2018/07/12/el-movimiento-estudiantil-la-prensa-y-el-68-aleman/>
- Rodrigues, C. y Peixoto, R. (2010). Do chronos ao kairos: os tempos da educacao para o lazer. *Lazer e Sociedade*, v.1, p.28-42.
- Rojas León, A. R. (8 de junio de 2018). Luis Fernando Barrientos: Memoria sin permiso en espacio público. *Hacemos Memoria*. Recuperado de <http://hacemosmemoria.org/2018/06/08/luis-fernando-barrientos-memoria-udea/>
- RTVE.es. (Productor). (2006). *El orden criminal del mundo* (YouTube). De <http://www.rtve.es/alacarta/videos/en-portada/portada-orden-criminal-del-mundo/1334811/>
- Rubiano Muñoz, R. (2018). Reforma estudiantil de Córdoba (1918) y mayo de 1968. Evocación, celebración o nostalgia. A los cien años y cincuenta de dos eventos emancipatorios. *Debates*, (79), pp. 2-10.
- Sahagún, F. (mayo de 2018). Una revolución fallida que cambió la vida de generaciones. Recuperado de <https://lab.elmundo.es/mayo-del-68/francia.html>
- Semana. (31 de octubre de 1983). *Morir en Medellín*. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/morir-en-medellin/3948-3>

- Serra, A. (25 de noviembre de 2017). *La trágica historia de las hermanas Mirabal, el origen del día contra la violencia de género*. Infobae. Recuperado de <https://www.infobae.com/historia/2017/11/25/la-tragica-historia-de-las-hermanas-mirabal-el-origen-del-dia-contra-la-violencia-de-genero/>
- Silva, A. (1986). *Una ciudad imaginada: graffiti, expresión imaginada*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Silva, A. (1987). *Punto de vista ciudadano. Focalización visual y apuesta en escena del Graffiti*. Bogotá, Colombia: Instituto Caro y Cuervo.
- Suárez, H. y Valencia, A. (1995). Educación y democracia: un campo de combate, Fundación Estanislao Zuleta.
- Suárez Jaramillo, A. (07 de mayo de 2018). ¿Qué pasó en Mayo del 68? Recuperado de <https://www.france24.com/es/20180507-historia-mayo-68-francia-estudiantes>
- Tatis, G. (13 de marzo de 2011). Benkos Biohó, un héroe olvidado. *El universal*, pp. 1-2. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.co/suplementos/facetas/benkos-bioho-un-heroe-olvidado-14115> . Aparece solo el link
- Tirado Mejía, A. (2018). Mayo del 68: 50 años de una ilusión. *Semana*. Recuperado de <https://especiales.semana.com/mayo-del-68/index.html>
- Toner, J. (2012). *Sesenta millones de romanos. La cultura del pueblo en la antigua Roma*. (Traducido al español de Luis Noriega). Barcelona, España: Crítica.
- Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia –UPTC-. (2009). Cátedra Universidad y Entorno. Recuperado de https://virtual.uptc.edu.co/ova/catedra_uye/unidad_6/pdf_catedra_u6.pdf
- Uribe, D. (06 de mayo de 2018). “Mayo del 68 fue una utopía”. *Semana*. Recuperado de <https://especiales.semana.com/mayo-del-68/la-revolucion-del-68.html>
- Utadeo. Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. (20 de agosto de 2015). *La era del graffiti en Colombia*. Recuperado de <https://www.utadeo.edu.co/es/noticia/emisora/emisora-oyeme-ujtl/7451/la-era-del-graffiti-en-colombia-0>
- Valle, J. M. (26 de agosto de 2018). Palabras de Jesús María Valle en el décimo aniversario del asesinato de Héctor Abad Gómez. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/palabras-de-jesus-maria-va->

lle-en-el-decimo-aniversario-del-asesinato-de-hector-abad-gomez-articulo-741454

- Vázquez Medeles, J. C. (2012). El olvido en la memoria de Rogelia Cruz Martínez. *Tzintzun*, 56. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-28722012000200005
- Vega, R. (2014). Miguel Ángel Beltrán Y El Terrorismo De Estado En Colombia. *Kavilando*, V. 6 # 1. Medellín (p. p: 38-47).
- Vidas Silenciadas (sine facta). *Base de datos de víctimas silenciadas por el Estado en Colombia*. Recuperado de <https://vidassilenciadas.org/victimas/408/>
- Villanueva, O. (2014). El pensamiento y proyecto político de Camilo Torres. *Unidad en la diversidad. Camilo Torres y el Frente Unido del Pueblo (Aportes para el debate)*, Bogotá: Ediciones Desde Abajo.
- Viviescas, F. (1998). “El mundo en urbanización: la ciudad de camino al habla” en *Ensayo y Error Revista de pensamiento crítico contemporáneo*, # 5 (páginas: 246-263).
- Zuleta, E. (1998). *Educación y democracia. Un campo de combate*. Bogotá, Colombia. Fundación Estanislao Zuleta.

Este texto se terminó de imprimir
en el mes de noviembre de 2019.
Se utilizó la fuente Californian FB
de 12 puntos para texto corrido
y Agency FB de 22 puntos para títulos
todograficas92@gmail.com
Medellín - Colombia



Colección
Asopruea

ISBN 978-958-59282-4-4



9 789585 192824